Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 1

BOLETÍN OFICIAL

DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 163 ● Enero 2020

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

IGLESIA DE NAVARRA

ARZOBISPO

Páginas

◆ **Cartas desde la esperanza**

En la base de toda cultura está presente Dios..... 3

Todos estamos llamados a ser misión..... 5

Los pilares del auténtico humanismo..... 7

La vida consagrada con María esperanza de un mundo sufriente..... 9

◆ **Decreto**

Comisión diocesana para la protección de menores y personas vulnerables..... 11

◆ **El Camino de la Caridad.**

Palabra de Vida y Salvación

Mes de enero de 2020..... 13

◆ **Agenda Pastoral del Sr. Arzobispo**

Agenda Pastoral Diocesana. Enero de 2020..... 15

◆ **Nombramientos**

Nombramientos realizados por el Sr. Arzobispo en el mes de Enero de 2020..... 18

Nombramiento: Vicario Episcopal de Asuntos Económicos y Patrimonio y Ecónomo Diocesano..... 19

		Páginas
SECRETARÍA GENERAL	◆ **Defunciones**	
	D. Eladio Domeño Maeztu.....	20
PAPA FRANCISCO	◆ **Papa Francisco**	
	Carta Apostólica “Aperuit illis”.....	23

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 3

Cartas desde la esperanza

EN LA BASE DE TODA CULTURA ESTÁ PRESENTE DIOS

5 de Enero 2020

Quiero profundizar este tema que me parece interesante a la hora de afirmar que cristianismo y cultura no son incompatibles sino todo lo contrario. Es tal la fuerza que desarrolla la fe en la vida de los cristianos que, no cabe la menor duda, que también ilumina cualquier realidad humana que se pueda dar. El Concilio Vaticano II apuesta por el término cultura y se refiere a todo aquello que facilita al ser humano el desarrollo y perfeccionamiento de las facultades del cuerpo y del espíritu, es decir, su desarrollo integral como persona. Cristianismo y cultura no se contraponen sino que se enriquecen mutuamente. Pero sucede que conviene tener muy presente las definiciones que hoy se da al término cultura y habrá tantas como ideologías se precien.

La cultura se puede definir que es la forma en cómo interpretamos la realidad. Y lo ideal es verla como es, no como la imaginamos o manipulamos. *"Una cultura meramente positivista que circunscribiera al campo subjetivo como no científica la pregunta sobre Dios, sería la capitulación de la razón, la renuncia a sus posibilidades más elevadas y consiguientemente una ruina del humanismo, cuyas consecuencias no podrían ser más graves. Lo que es la base de la cultura de Europa, la búsqueda de Dios y la disponibilidad para escucharle, sigue siendo aún hoy el fundamento de toda verdadera cultura"* (Benedicto XVI, Discurso en el Colegio de los Bernardinos, Paris, 12 de septiembre 2008).

Parece que lo moderno o el modernismo que hoy más se hace valer en los foros y en los ámbitos académicos se refieren al eclipse de Dios. Además hay tal ambiente que parece como si todos los asistentes afirmaran, con su silencio, que ésta es la mejor tesis del progresismo. En la sociedad actual se constata una especie de eclipse de Dios, una cierta amnesia y como un narcótico que impide razonar; pero, más aún, hay un verdadero rechazo del cristianismo como si de una realidad antigua se tratara y se le considera como un impedimento al progresismo. Se niega el tesoro de la fe recibida y aún más se reniega de ello porque nada tiene que ver con las propuestas de

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 4

una sociedad libre y sin traumas, dicen los ideólogos, para conseguir mayor independencia. Esto conlleva el riesgo de perder aquello que más nos identifica.

Las consecuencias del eclipse de Dios son nefastas y conforman un modo de vivir ausente de un auténtico humanismo. La devaluación de lo que es la familia, la degradación de la ética sexual, el relativismo de la verdad, la autoafirmación del yo como único punto de referencia y las actitudes antimorales como forma de vida. Si Dios desaparece, desaparece el pecado. *"Muchos no aceptan la palabra pecado porque supone una visión religiosa del mundo y de la persona. De hecho, es verdad que si se elimina a Dios del horizonte del mundo no se puede hablar de pecado (…) El eclipse de Dios lleva aparejado el eclipse del pecado. Por eso, el sentido de pecado –que es muy diverso del sentimiento de culpabilidad como lo entiende la psicología- se adquiere redescubriendo el sentido de Dios"* (Benedicto XVI, Rezo del Ángelus, 13 marzo 2011). A estas consecuencias lleva la cultura de una secularización voraz y autosuficiente.

Pero ante tales situaciones negativas se ha de levantar el ánimo y espíritu para seguir entregando el tesoro de la fe que, como excelente medicina, cura los males y recrea la cultura de la transcendencia. En el pensamiento, de los últimos Papas, tienen muy presente y afirman que la acción evangelizadora de la Iglesia debe buscar constantemente los medios y el lenguaje adecuados para proponer o volver a proponer la revelación de Dios y la fe en Jesucristo. *"La cerrazón ideológica a Dios y el indiferentismo ateo, que olvida al Creador y corre el peligro de olvidar también los valores humanos, se presentan hoy como uno de los mayores obstáculos para el desarrollo. El humanismo que excluye a Dios es un humanismo inhumano. Solamente un humanismo abierto al Absoluto nos puede guiar en la promoción y realización de formas de vida social y civil –en el ámbito de las estructuras, las instituciones, la cultura y el sentido moral- protegiéndonos del riesgo de quedar apresados por las modas del momento"* (Benedicto XVI, Cáritas in Veritate, nº 78).

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 5

TODOS ESTAMOS LLAMADOS A SER MISIONEROS

11 de enero de 2020

Ante las circunstancias que hoy nos acompañan hemos de poner el acento en la labor importante y necesaria de la nueva evangelización. Podemos decir que ante los momentos difíciles, la misión se hace más urgente. Es no sólo una nueva evangelización sino también una nueva misión. Los carismas que el Espíritu Santo envía hoy tienen unas características especiales para una época que está apresada por la masificación y la influencia de los medios de comunicación. La misión o se hace en comunión y fortaleciendo el ámbito comunitario o nos vemos impotentes ante la corriente tan fuerte que viene programada y estructurada por el materialismo o por el hedonismo. En las primitivas comunidades cristianas se advertía que quien, en su vida diaria, se sentía acosado por las tentaciones de todo tipo, el mismo ambiente comunitario lo libraba si se amparaba en él. Una de las flojeras que hoy sufre el cristiano es el individualismo y el personalismo amparado en lo ideológico.

A nuevos tiempos, nuevo ardor, nueva dinámica y nuevos métodos. El Evangelio no se cierra en tiempos pasados, tan importante fue ayer como lo es hoy. El ser humano necesita la salvación de Cristo ayer, hoy y mañana. Se ha perdido la savia que da fuerza a la sociedad y se buscan remedios bajo la capa de cultura virtual. Se intenta marginar lo religioso e incluso se lo considera un peligro para la sociedad. Nos hallamos ante el diálogo con las demás denominaciones cristianas y las otras religiones. Para dar respuestas muchos piensan que lo mejor es meter a todas en una turmi y de lo que salga, eso es lo que debe predominar como religioso. La regulación de la sociedad viene marcada por las directrices y normas de los Parlamentos que legislan con un absolutismo tal que no tienen presente ni los principios de la ley natural y menos la moral o ética. Ante esta situación el ardor misionero debe ser mayor y el Evangelio -como la luz encima del celemín- debe brillar. No podemos quedarnos agachados y agazapados en lo oculto de nuestras comunidades sin anunciar con valentía el evangelio de Jesucristo. Una nueva misión en la nueva evangelización.

Convendría recordar aquí lo que nos dice la Escritura: *«Que cada cual ponga al servicio de los demás la gracia que ha recibido,*

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 6

como buenos administradores de las diversas gracias de Dios. Si alguno habla, sean palabras de Dios; si alguno presta un servicio, hágalo en virtud del poder recibido de Dios, para que Dios sea glorificado en todo por Jesucristo, a quien corresponden la gloria y el poder por los siglos de los siglos» (1 Pe 4,10-11). Para acercarnos con autenticidad y eficacia a ese mundo que no sonríe y a quien amamos de corazón, hemos de ser testigos de Cristo, de su amor y de su paz. El testimonio de vida, la actitud de servicio y amor, de alegría y disponibilidad son muy necesarios, porque, como escribió el Papa Juan Pablo II, siguiendo el pensamiento de Pontífices anteriores, que el hombre contemporáneo cree más a los testigos que a los maestros.

El testimonio evangélico, al que el mundo es más sensible, es el de la atención a las personas y el de la caridad para con los pobres y los pequeños y con los que sufren. Los traumas nunca 'llegan a buen puerto' más bien entorpecen cualquier acción. Hoy, sin darnos cuenta, podemos dejarnos arrastrar por un pesimismo generalizado que provoca desilusión y falta de esperanza. No es justo que quien admite en su vida la voz del evangelio, se deje llevar por la desesperanza y no es justo porque amordaza, dicha voz, y admite las voces oscuras del pesimismo reinante. La esperanza es la única razón del misionero. Muchos hubieran sido unos mediocres evangelizadores y misioneros sino hubieran rasgado su alma y expuesto la misma con valentía al calor y afecto generoso de Cristo, que es la única esperanza para el hombre de ayer, de hoy y de mañana. La santidad es la razón de ser del misionero, sin ella todo se mece en el pesimismo y la desesperación; el misionero es testigo de esperanza. Todos estamos llamados a ser misioneros desde el momento que fuimos bautizados.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 7

LOS PILARES DEL AUTÉNTICO HUMANISMO

23 de enero de 2020

Muchas veces he pensado que ante tantas propuestas que nos ofrecen y, a veces, imponen en la época que vivimos conviene poner bien las bases del auténtico humanismo y cuáles son los pilares donde se debe sostener. Como me decía una amigo arquitecto: *"La construcción, sea la que sea, sin los pilares no se sostendrá. Y estos han de estar bien fundamentados en roca firme"*. Con esta metáfora podemos afirmar que en la vida humana sucede lo mismo. Mal se puede sostener una sociedad, una familia o una persona si las bases no están firmes. Pues hay una general impresión ideológica que trastoca los principios más elementales. Es muy común constatar la superficialidad con la que muchas proposiciones y afirmaciones están sustentadas en un gran vacío intelectual y racional. Es el vacío existencial en una sociedad que puede perder el horizonte si no está atenta a lo más sagrado que lleva en su interior.

El valor del ser humano -afirma Edgardo Flores- no está sujeto a una corriente ideológica, sino que es inherente a cada persona; no está ligado a una marca, sino a la esencia humana; no está configurada por el status, sino a la vida; no lo determina el tener, sino el ser. El vacío existencial, reflejo de una sociedad posmoderna, o como se dice ahora progresista, es fruto de la carencia del valor más importante: el valor de la existencia humana. A mayor superficialidad, mayor angustia. El ser humano, llamado por la ciencia homo sapiens, es un ser pensante, un ser capaz de ser crítico, de preguntar, de cuestionar. ¿Cuál ha sido el error del posmodernismo? Que ha sido incapaz de aceptar alguna respuesta como cierta, dado que todo depende del cristal con que lo miras. Su incuestionable argumento de que nada es verdad trae consigo un fuerte vendaval de dudas, dudas incapaces de ser satisfechas con cosas materiales, con necesidades e instintos, con ruido y fiestas de fin de semana.

Ante tal panorama creo que es ya hora de plantarse para seguir buscando las raíces del auténtico humanismo. Lo humano requiere sanarse de tanta falacia que mina lo más íntimo de su ser. De ahí que Jesucristo diga: *"Por lo tanto, todo el que oye estas palabras mías y las pone en práctica, es como un hombre prudente que edificó su casa sobre roca; y cayó la lluvia y llegaron las riadas y soplaron los vientos: irrumpieron contra aquella casa, pero no se cayó porque estaba cimentada sobre roca*" (Mt 7, 24-25). El ser

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 8

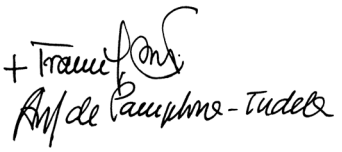
humano está llamado a construir la dignidad tanto personal como social y comunitaria. De ahí que tenga unos pilares que sustentan el humanismo verdadero. Estos pilares son cuatro: La Verdad, La Justicia, El Amor y La Misericordia.

A) Solamente la libertad que se somete a LA VERDAD conduce a la persona humana a su verdadero bien. El bien de la persona consiste en estar en la Verdad y en realizar la Verdad. *"Si vosotros permanecéis en mi palabra, sois en verdad discípulos míos, conoceréis la Verdad, y la Verdad os hará libres"* (Jn 8, 31).

B) LA JUSTICIA no se basa en ideologías egoístas sino *"En esto se distinguen los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo el que no obra la justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano"* (1Jn 3,10). La justicia armoniza las relaciones, busca la verdad y no se asocia a la mentira.

C) Lo que caracteriza al ser humano y está en lo más íntimo de su persona es EL AMOR que como fuego ardiente une a los seres humanos en fraternidad y en comunión. Las distancias y los muros sicológicos deshumanizan, sin embargo el respeto, la afabilidad y la entrega generosa como servicio de amor ensalza a las personas y al bien común. *"Como yo he amado, amaos también unos a otros"* (Jn 13, 34). Un mandamiento que no pasa de moda y siempre nuevo.

D) La medicina del corazón es LA MISERICORDIA. *"Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis y nos seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y seréis perdonados; dad y se os dará…"* (Lc 6, 36-38). Saber perdonar o pedir perdón es la expresión más leal del amor cristiano y siempre produce el fruto de la paz a la persona y a las relaciones humanas. Es medicina que sana el corazón.



Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

LA VIDA CONSAGRADA CON MARÍA, ESPERANZA DE UN MUNDO SUFRIENTE

27 de enero de 2020

En esta época que tanto añora la vida transcendente bien merece la pena que pongamos la mirada en aquellos que entregan su vida por amor a Dios y a la humanidad. Por eso entregan toda la vida consagrándola con generosidad y donándola con gozo. El título de esta campaña es: **"La vida consagrada con María, esperanza de un mundo sufriente"**. Es el lema de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada que se celebrará el 2 de febrero de este año, fiesta de la Presentación del Señor en el templo. Los consagrados ofrecen el testimonio vivo de que Dios está presente en todo lugar y época, de que su amor llega a todos los rincones de la tierra y del corazón humano.

La esperanza es una virtud teologal de la que el mundo actual, en el que hay tanto sufrimiento, está profundamente necesitado. Los consagrados, con su palabra, con su acción, pero, sobre todo, con su propia vida, son testigos y anuncio de esa esperanza. Y lo serán en tanto en cuanto aprendan de María y con María a esperar solo en Dios. María es signo, modelo de esperanza para todos los creyentes, ayudando a los que no tienen horizontes y siendo al mismo tiempo aliento, consuelo y fortaleza para quienes acuden a Ella.

El misterio de la Redención tuvo lugar en el corazón de la Virgen de Nazaret cuando pronunció su Fiat. A partir de ese instante, el corazón de María, Virgen y madre a la vez por obra del Espíritu Santo, no ha cesado de seguir la obra de su Hijo, yendo al encuentro de todos aquellos a los que Jesús ha abrazado en su inmenso amor. Por eso, el corazón de María es el corazón inmenso de una madre.

Ella no sólo creyó en la inviolable fidelidad de Dios a sus promesas a favor de la humanidad, como proclamaría en el Magnificat ante su prima Isabel, sino que puso su vida a disposición de Dios para que esas promesas se realizaran en la historia. Y las personas que viven una especial consagración a Dios están primordialmente llamadas a ser, como María, maestras y testigos de la esperanza.

Como recuerda el mensaje de los Obispos de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, *«también hoy nuestra Madre desde el Cielo continúa alentando nuestra esperanza; y los consagrados participan de*

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 10

esta misión de llevar esperanza a un mundo sufriente» (…).

Oremos, pues, como María: escuchando la Palabra de Dios, diciendo a Dios *"hágase tu voluntad"*, ofreciéndonos a colaborar con Dios en la construcción de un mundo mejor para todos, reconociendo y proclamando la obra del Señor en nosotros y en los hermanos.

Agradezco, en nombre propio y en el de toda la Diócesis, la presencia y misión de nuestros consagrados. Acojo con generosidad y gratitud los diversos carismas que son un gran bien para nuestra Iglesia Particular de Navarra.

Queridos consagrados, os animo a volver a las fuentes de vuestra vocación y a renovar el compromiso de vuestra consagración. Así, testimoniaréis con alegría a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, en las diversas situaciones, que el Señor es el Amor capaz de colmar el corazón del ser humano. Y no olvidéis que vuestra vida tiene sentido por la oblación en amor que ofrecéis puesto que existe una gran tentación y es la de mirar la realidad con falta de esperanza. Vosotros, con vuestra vida entroncada en Jesucristo, sois esperanza para la sociedad y para la Iglesia.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 11

NOS. DR. DON FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,
ARZOBISPO DE PAMPLONA Y OBISPO DE TUDELA

Con ocasión del encuentro de todos los Presidentes de Conferencias Episcopales sobre "la protección de los menores en la Iglesia" (Vaticano, febrero de 2019), el Papa Francisco dio indicaciones operativas para actuar en la Iglesia «con la mayor seriedad», adoptando «todas las medidas prácticas que nos ofrece el sentido común, las ciencias y la sociedad» para «escuchar, tutelar, proteger y cuidar a los menores abusados, explotados y olvidados, allí donde se encuentren».

El mismo Papa Francisco, en el *Motu proprio "Vos estis lux mundi"* (9 de mayo de 2019), ha recordado que los Obispos, como sucesores de los Apóstoles, tienen una importante responsabilidad y ha dado normas concretas para ejercerla: «para que estos casos, en todas sus formas, no ocurran más, se necesita una continua y profunda conversión de los corazones, acompañada de acciones concretas y eficaces que involucren a todos en la Iglesia, de modo que la santidad personal y el compromiso moral contribuyan a promover la plena credibilidad del anuncio evangélico y la eficacia de la misión de la Iglesia».

Atendiendo a estos criterios y normas dadas por el Papa Francisco para conseguir una eficaz actuación eclesial, y para concretarlos en nuestras diócesis de Pamplona y de Tudela,

DECRETO

La constitución de una Comisión diocesana para la protección de menores y personas vulnerables, que se encargará de recibir las denuncias y otras informaciones sobre abusos.

Esta Comisión, queda integrada en el Organigrama diocesano, dentro de la Vicaría Judicial.

Estará constituida, de momento, por cuatro personas:

Directora: María Teresa Quintana Saldise

Vocal: Manuel Martín Carrasco

Vocal: Ana Cristina Oria Iriarte

Vocal: Miguel Barrio Fernández

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 12

Las denuncias podrán realizarse mediante correo ordinario o personalmente ante el Director de la Comisión, y se pondrá también en funcionamiento un correo electrónico.

La Comisión será competente ante toda persona que lleve a cabo una labor dentro de las Diócesis, tanto clérigos como laicos.

El objetivo es que la Iglesia sea "un lugar seguro" para todo el que acuda a ella, especialmente los menores y las personas vulnerables.

Pamplona, a 31 de enero de 2020

+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Carlos-Esteban Ayerra Sola
Canciller

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

"En otro tiempo erais tinieblas, ahora en cambio sois luz en el Señor: caminad como hijos de la luz, porque el fruto de la luz se manifiesta en toda bondad, justicia y verdad" (Ef 5, 8-9).

Estamos afectados por los efectos de nuestros pecados que como la oscuridad nos impiden ver la luz. Por eso Jesucristo nos pone en el auténtico camino de nuestra vida y considera que las tinieblas eran algo de pasado y ahora conviene descubrir la luz que es la única que orienta y nos ayuda en la vida para seguir bien por el camino de la santidad. Y ¿qué es la santidad sino lo que más signo de luz porta? Lo dice Jesucristo: *"Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida"* (Jn 8, 12). La luz de la vida que no acaba sino que transciende hasta la vida eterna. Y el fruto de esta luz tiene unas consecuencias de gran valor puesto que son las virtudes que emanan de ella: bondad, justicia, verdad y misericordia. Son los pilares donde se sostiene la Luz que es Cristo.

El Papa Francisco, en la Jornada Mundial de las Misiones del 2018, decía: *"He visto mucho sufrimiento, mucha pobreza, desfigurar el rostro de tantos hermanos y hermanas. Sin embargo, para quién está con Jesús, el mal es un estímulo para amar cada vez más. Por amor al Evangelio, muchos hombres y mujeres, y muchos jóvenes, se han entregado generosamente a sí mismos, a veces hasta el martirio, al servicio de los hermanos. De la Cruz de Jesús aprendemos la lógica divina del ofrecimiento de nosotros mismos, como anuncio del Evangelio para la vida del mundo. Estar inflamados por el amor de Cristo consume a quien arde y hace crecer, ilumina y vivifica a quien se ama. Siguiendo el ejemplo de los santos, que nos descubren los amplios horizontes de Dios, os invito a preguntaros en todo momento: '¿Qué haría Cristo en mi lugar?'".*

▲ ARZOBISPO

Tema de meditación y de reflexión:

Durante el mes se puede meditar sobre el significado de la Luz que es Jesucristo: "*Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder: Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos"* (Mt 5, 14-16).

Compromiso para el mes de enero 2020:

Podemos rezar convencidos para que la luz habite en nosotros y en medio de nosotros: "Señor Jesús, dame la gracia de acercarme a Ti, para que mis obras brillen con tu luz y me ilumine tu resplandor, de modo que seas Tú la luz de mi vida y pueda iluminar a las personas".

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Actividad Pastoral del Sr. Arzobispo
Enero de 2020

FECHA	ACTIVIDAD
1 miércoles	**Santa María Madre de Dios**
3 viernes	Visita a la parroquia de San Jorge. Pamplona
4 sábado	Eucaristía en la Parroquia de San Fermín con motivo de las promesas perpetuas y temporales de dos sacerdotes y un diácono de la "Hermandad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón". Por la tarde,Eucaristía en la Capilla de la Residencia de las Hnas. Angélicas con motivo del 150 aniversario del nacimiento de su fundadora Santa Genoveva Torres Morales.
5 domingo	Visita a enfermos en el Hospital Virgen del Camino y ha podido compartir, en unos momentos, la alegría con los Reyes Magos. Por la tarde, recepción de los Reyes Magos en la Capilla del Hospital de Navarra.
6 lunes	**Epifanía del Señor** Eucaristía en la S.I. Catedral de Pamplona
7 martes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
8 miércoles	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
9 jueves	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
10 viernes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
11 sábado	Visita a la parroquia de San Andrés de Azpilkueta para la toma de posesión del nuevo párroco don José Ángel Zubiaur Mayans y agradecer a don Juan Felipe Franchez su entrega durante los últimos 58 años a esta comunidad parroquial. A los 91 años de edad deja en manos del nuevo párroco la responsabilidad pastoral pero continuará ofreciendo su colaboración. El alcalde jurado y kargodunes junto al pueblo reunido en la parroquia le han agradecido su entrega y han acogido con cariño al nuevo párroco.

▲ ARZOBISPO

FECHA	ACTIVIDAD
12 domingo	**Bautismo del Señor** Clausura del Jubileo Calceatense en la Concatedral de Santo Domingo de la Calzada (La Rioja)
13 lunes	Retiro con los sacerdotes jóvenes en Zamartze
14 martes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal.
15 miércoles	Visita Episcopal a semanaristas en el Seminario Conciliar.
16 jueves	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal. Por la tarde, Clausura del curso UAP en el Seminario.
17 viernes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal.
18 sábado	Como Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones de la Conferencia Episcopal Española, preside el Consejo Nacional de Misiones en Madrid.
19 domingo	**II Dimingo tiempo ordinario** Eucaristía en la Parroquia de la Villa de Lumbier.
20 lunes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal.
21 martes	Reunión del Consejo Episcopal Plenario
22 miércoles	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal. Acto conmemorativo del 196 Aniversario de la creación de Policía Nacional en el Palacio Condestable.
23 jueves	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal. Reunión del Consejo de Asuntos Económicos Reunión del Colegio de Consultores
24 viernes	Solana Sur. Visita Pastoral a la Villa de MENDAVIA

▲ ARZOBISPO

FECHA	ACTIVIDAD
25 sábado	Solana Sur. Visita Pastoral a la Villa de MENDAVIA. Solana Sur. Visita Pastoral a la Villa de LAZAGURRÍA.
26 **domingo**	**III Domingo tiempo ordinario** Solana Sur. Visita Pastoral a la Villa de MENDAVIA. En la Parroquia de San Antonio Maria Claret de Bustintxuri tuvo lugar una celebración ecuménica como final del Octavario por la Unión de los cristianos.
27 lunes	Reunión del Consejo Presbiteral en el Seminario diocesano. Eucaristía con motivo de la "Ultreya" de los Cursillistas de Cristiandad en la Parroquia de San Agustin de Pamplona.
28 martes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal En el Seminario Conciliar diocesano, Eucaristía en la fiesta de Santo Tomás de Aquino. Inauguración del Colegio de Salesianos en Sarriguren. Bendición de las instalaciones y la nueva iglesia de María Auxiliadora.
29 miércoles	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
30 jueves	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
31 viernes	Solana Sur. Visita Pastoral a SAN ADRIÁN.

NOMBRAMIENTOS REALIZADOS POR EL SR. ARZOBISPO EN EL MES DE ENERO DE 2010

Rvdo. Sr.D. RAMÓN Mª ÁLVEZ ROMERO (Incardinado en Laferrere)
PÁRROCO de Arre, Azoz, Cildoz, Eusa, Ezcaba, Maquírriain de Ezkabarte, Oricáin, Osacáin, Ostiz y Zandio.

Rvdo. Sr. D. JOSÉ ÁNGEL ZUBIAUR MAYANS
Párroco de Azpilkueta.

Rvdo. P. ÁNGEL MIRANDA REGOJO (sdb)
Colaborador al Servicio de la Parroquia de Sarriguren.

Rvdo. Sr D. GERMÁN MARTÍNEZ LAPARRA
Párroco de Aranarache, Ecala, Eulate, Larraona y San Martín de Améscoa.

Rdo. Sr. D. ANDRÉS LACARRA ALBIZU
Párroco de Arellano y Dicastillo.

Rvdo. Sr D. EDMUNDO CÍA AZNAR
COLABORADOR al servicio de la Unidad de Atención Pastoral Berriozar y Valles.

Rvdo. Sr. D. IGNACIO GONZÁLEZ FERNÁNDEZ
PÁRROCO de Azpa, Mendióroz y Uroz.

Sr.D. IÑAKI ILUNDÁIN GOÑI
SECRETARIO GENERAL CSET.

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 19

NOS. DR. DON FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA,
ARZOBISPO DE PAMPLONA Y OBISPO DE TUDELA

Prot. N. 31/2020

La solicitud y esmero con que la Iglesia legisla acerca de los bienes eclesiásticos reclaman muy seriamente mi interés, a fin de que los recursos económicos de la Diócesis sean rectamente administrados y dirigidos a satisfacer las necesidades de ésta en el ejercicio de su misión pastoral. Funciones que ha de desempeñar principalmente el Ecónomo Diocesano, así como promover y coordinar la contribución de los fieles en un espíritu de comunión eclesial para bien de toda la Iglesia Diocesana.

Debiendo proveer a dicho oficio eclesiástico y constándome tanto la idoneidad canónica como la experiencia y el celo pastoral en lo relativo a este campo de la misión de la Iglesia que concurren en el **Rvdo. Sr. Don Carlos-Esteban Ayerra Sola**, considerando que la proyección pastoral del oficio exige que se le nombre Ecónomo Diocesano con las facultades propias de un Vicario del Obispo y habiendo oído el parecer del Colegio de Consultores y del Consejo de Asuntos Económicos, por el presente nombro

VICARIO EPISCOPAL
PARA ASUNTOS ECONÓMICOS Y PATRIMONIO
Y
ECÓNOMO DIOCESANO

al Ilmo. y Rvdmo. Sr. D. CARLOS-ESTEBAN AYERRA SOLA

en conformidad con lo dispuesto en los cc. 477 & 1º y 494 de CIC, esperando sabrá cumplir fielmente el oficio que le encomiendo. Confíe por ello en la oración de la Iglesia y en la bendición de su Obispo.

Dado en Pamplona, a veintitrés de enero de dos mil veinte.

ARCHIVO ARZOBISPAL DE PAMPLONA
SECRETARÍA TRIENAL
ARCHIVO ADMINISTRATIVO
REGISTRO DE ENTRADA
2020
Registro de entrada nº 15/20

+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Por mandato de S.E. Rvdma.

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL RVDO. SR. D. ELADIO DOMEÑO MAEZTU

08.01.1935 - 30.01.2020

Eladio nació el 8-1-1935, en el pamplonés barrio de la Magdalena. Sus padres fueron Serafín y Francisca. Era el tercero de cuatro hermanos. Fue bautizado el día 10 del mismo mes en la Parroquia San Agustín.

En Septiembre de 1947, ingresa en el Seminario Conciliar de Pamplona con otros 80 compañeros, previo cursillo de selección, realizado en el mes de agosto.

Compañero afable, simpático, fácil de hacer amigos. Eladio tenía madera de deportista. Desde niño y joven destacaba en el fútbol, pero su fuerte, su pasión fue la pelota a pala y paleta que practicaría todas las etapas de su vida. Su contextura atlética, su fuerza, su resistencia, su inteligencia le convertía en un ganador. Hubiera sido "figura" si hubiera dedicado su vida al deporte. Pero Eladio no aspiraba a las medallas ni a la fama. Corrió la carrera de la vida en otra dirección. Sintió la llamada del Señor para el sacerdocio, se entrenó en el gimnasio del estudio, en la disciplina del servicio y la gratuidad, en la respuesta a un Dios que le atrapaba con sus manos amorosas. Se dejó querer y confió en El

Tras 12 años de estudio (Gramática, Filosofía y Teología), fue ordenado el 19 julio de 1959. Y su Primera Misa el día 20 en la Parroquia San José de la Chantrea. Su primer destino fue la de formador de los seminaristas, durante siete años. A los treinta y uno se puso nuevas metas en la carrera de su vida y se ofreció como misionero en Venezuela con la Misión Diocesana. La prelatura de Machiques, dirigida por los Padres Capuchinos, en la frontera oeste con Colombia, le acogió como capellán en el colegio dirigido por los Hermanos maristas. Terminada esta etapa, fue nombrado Párroco en la Parroquia y pueblo Ntra. Sra. del Rosario de la Villa del Rosario junto a otros sacerdotes navarros, donde cada día practicabael el deporte del servicio y la entrega callada a sus feligreses sin esperar ovaciones, aplausos ni recompensas. Atendía los pueblos muy lejanos de su Parroquia cada semana. El templo central del pueblo resultó insuficiente y crearon hasta hoy cinco nuevos templos en La Villa del Rosario, que actualmente cuenta con 82.000 habi-

tantes, en donde ha compartido su trabajo pastoral con otros sacerdotes criollos. Su descanso era, si podía, ver en la tele los partidos de pelota de Navarra y país Vasco.

¡53 años de Eladio en Venezuela!. Del trabajo pastoral han surgido vocaciones al sacerdocio, al matrimonio, a la vida religiosa, y a otros ministerios laicales. Hombre cercano, de abundante conversación, sencillo, amigable y servidor de los pobres. Contribuyó en mejoras en el servicio médico en los barrios, en la ayuda económica a los ancianos, en la creación de liceos e incluso de universidad en su apartado pueblo...

Pero en la carrera le faltaba subir el puerto más alto, el del dolor. El 2 de junio de 2018, visitando a una enferma tiene la desgracia de caerse produciéndosele un rotura en la columna vertebral. Casi 7 meses de asistencia médica en La Villa del Rosario y Maracaibo para luego regresar a Pamplona el Día de Navidad de ese año en silla de ruedas. Fue intervenido quirúrgicamente en el Hospital Virgen del Camino, y luego a la Clínica Ubarmin para recibir rehabilitación.

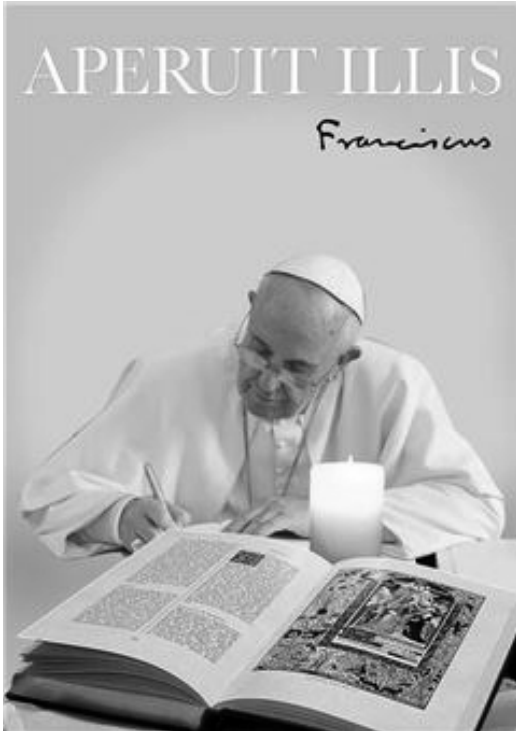
Un año ha durado esta última etapa. Su silencio, sin queja alguna, su conformidad, la paciencia, el agradecimiento por el trato recibido en el Hospital y, posteriorment, en la Residencia Sacerdotal del Buen Pastor, ha sido el testimonio final que nos ha dejado este buen sacerdote y buen amigo don Eladio.

Lo recordamos con la seguridad de que Dios le ha entregado la corona incorruptible.

¡Descanse en paz!

IGLESIA UNIVERSAL

▲ PAPA FRANCISCO



CARTA APOSTÓLICA
EN FORMA DE «MOTU PROPRIO»
DEL SANTO PADRE
FRANCISCO

APERUIT ILLIS

CON LA QUE SE INSTITUYE EL DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

1. «Les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras» (Lc 24,45). Es uno de los últimos gestos realizados por el Señor resucitado, antes de su Ascensión. Se les aparece a los discípulos mientras están reunidos, parte el pan con ellos y abre sus mentes para comprender la Sagrada Escritura. A aquellos hombres asustados y decepcionados les revela el sentido del miste-

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 24

rio pascual: que según el plan eterno del Padre, Jesús tenía que sufrir y resucitar de entre los muertos para conceder la conversión y el perdón de los pecados (cf. Lc 24,26.46-47); y promete el Espíritu Santo que les dará la fuerza para ser testigos de este misterio de salvación (cf. Lc 24,49).

La relación entre el Resucitado, la comunidad de creyentes y la Sagrada Escritura es intensamente vital para nuestra identidad. Si el Señor no nos introduce es imposible comprender en profundidad la Sagrada Escritura, pero lo contrario también es cierto: sin la Sagrada Escritura, los acontecimientos de la misión de Jesús y de su Iglesia en el mundo permanecen indescifrables. San Jerónimo escribió con verdad: «La ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo» (In Is., Prólogo: PL 24,17).

2. Tras la conclusión del Jubileo extraordinario de la misericordia, pedí que se pensara en «un domingo completamente dedicado a la Palabra de Dios, para comprender la riqueza inagotable que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo» (Carta ap. Misericordia et misera, 7). Dedicar concretamente un domingo del Año litúrgico a la Palabra de Dios nos permite, sobre todo, hacer que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre también para nosotros el tesoro de su Palabra para que podamos anunciar por todo el mundo esta riqueza inagotable. En este sentido, me vienen a la memoria las enseñanzas de san Efrén: «¿Quién es capaz, Señor, de penetrar con su mente una sola de tus frases? Como el sediento que bebe de la fuente, mucho más es lo que dejamos que lo que tomamos. Porque la palabra del Señor presenta muy diversos aspectos, según la diversa capacidad de los que la estudian. El Señor pintó con multiplicidad de colores su palabra, para que todo el que la estudie pueda ver en ella lo que más le plazca. Escondió en su palabra variedad de tesoros, para que cada uno de nosotros pudiera enriquecerse en cualquiera de los puntos en que concentrar su reflexión» (Comentarios sobre el Diatésaron, 1,18).

Por tanto, con esta Carta tengo la intención de responder a las numerosas peticiones que me han llegado del pueblo de Dios, para que en toda la Iglesia se pueda celebrar con un mismo propósito el Domingo de la Palabra de Dios. Ahora se ha convertido en una práctica común vivir momentos en los que la comunidad cristiana se centra en el gran valor que la Palabra de Dios ocupa en su existencia cotidiana. En las diferentes Iglesias locales hay una gran cantidad de iniciativas que hacen cada vez más accesible la Sagrada Escritura a los creyentes, para que se sientan agradecidos por un don tan grande, con el compromiso de vivirlo cada día y la responsabilidad de testimoniarlo con coherencia.

El Concilio Ecuménico Vaticano II dio un gran impulso al redescubrimiento de la Palabra de Dios con la Constitución dogmática Dei Verbum. En aquellas páginas, que siempre merecen ser meditadas y vividas, emerge claramente la naturaleza de la Sagrada Escritura, su transmisión de generación en generación (cap. II), su inspiración divina (cap. III) que abarca el Antiguo y el Nuevo

Testamento (capítulos IV y V) y su importancia para la vida de la Iglesia (cap. VI). Para aumentar esa enseñanza, Benedicto XVI convocó en el año 2008 una Asamblea del Sínodo de los Obispos sobre el tema "La Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia", publicando a continuación la Exhortación apostólica Verbum Domini, que constituye una enseñanza fundamental para nuestras comunidades[1]. En este Documento en particular se profundiza el carácter performativo de la Palabra de Dios, especialmente cuando su carácter específicamente sacramental emerge en la acción litúrgica[2].

Por tanto, es bueno que nunca falte en la vida de nuestro pueblo esta relación decisiva con la Palabra viva que el Señor nunca se cansa de dirigir a su Esposa, para que pueda crecer en el amor y en el testimonio de fe.

3. Así pues, establezco que el III Domingo del Tiempo Ordinario esté dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios. Este Domingo de la Palabra de Dios se colocará en un momento oportuno de ese periodo del año, en el que estamos invitados a fortalecer los lazos con los judíos y a rezar por la unidad de los cristianos. No se trata de una mera coincidencia temporal: celebrar el Domingo de la Palabra de Dios expresa un valor ecuménico, porque la Sagrada Escritura indica a los que se ponen en actitud de escucha el camino a seguir para llegar a una auténtica y sólida unidad.

Las comunidades encontrarán el modo de vivir este Domingo como un día solemne. En cualquier caso, será importante que en la celebración eucarística se entronice el texto sagrado, a fin de hacer evidente a la asamblea el valor normativo que tiene la Palabra de Dios. En este domingo, de manera especial, será útil destacar su proclamación y adaptar la homilía para poner de relieve el servicio que se hace a la Palabra del Señor. En este domingo, los obispos podrán celebrar el rito del Lectorado o confiar un ministerio similar para recordar la importancia de la proclamación de la Palabra de Dios en la liturgia. En efecto, es fundamental que no falte ningún esfuerzo para que algunos fieles se preparen con una formación adecuada a ser verdaderos anunciadores de la Palabra, como sucede de manera ya habitual para los acólitos o los ministros extraordinarios de la Comunión. Asimismo, los párrocos podrán encontrar el modo de entregar la Biblia, o uno de sus libros, a toda la asamblea, para resaltar la importancia de seguir en la vida diaria la lectura, la profundización y la oración con la Sagrada Escritura, con una particular consideración a la lectio divina.

4. El regreso del pueblo de Israel a su patria, después del exilio en Babilonia, estuvo marcado de manera significativa por la lectura del libro de la Ley. La Biblia nos ofrece una descripción conmovedora de ese momento en el libro de Nehemías. El pueblo estaba reunido en Jerusalén en la plaza de la Puerta del Agua, escuchando la Ley. Aquel pueblo había sido dispersado con la

deportación, pero ahora se encuentra reunido alrededor de la Sagrada Escritura como si fuera «un solo hombre» (Ne 8,1). Cuando se leía el libro sagrado, el pueblo «escuchaba con atención» (Ne 8,3), sabiendo que podían encontrar en aquellas palabras el significado de los acontecimientos vividos. La reacción al anuncio de aquellas palabras fue la emoción y las lágrimas: «[Los levitas] leyeron el libro de la ley de Dios con claridad y explicando su sentido, de modo que entendieran la lectura. Entonces el gobernador Nehemías, el sacerdote y escriba Esdras, y los levitas que instruían al pueblo dijeron a toda la asamblea: "Este día está consagrado al Señor, vuestro Dios. No estéis tristes ni lloréis" (y es que todo el pueblo lloraba al escuchar las palabras de la ley). […] "¡No os pongáis tristes; el gozo del Señor es vuestra fuerza!"» (Ne 8,8-10).

Estas palabras contienen una gran enseñanza. La Biblia no puede ser sólo patrimonio de algunos, y mucho menos una colección de libros para unos pocos privilegiados. Pertenece, en primer lugar, al pueblo convocado para escucharla y reconocerse en esa Palabra. A menudo se dan tendencias que intentan monopolizar el texto sagrado relegándolo a ciertos círculos o grupos escogidos. No puede ser así. La Biblia es el libro del pueblo del Señor que al escucharlo pasa de la dispersión y la división a la unidad. La Palabra de Dios une a los creyentes y los convierte en un solo pueblo.

5. En esta unidad, generada con la escucha, los Pastores son los primeros que tienen la gran responsabilidad de explicar y permitir que todos entiendan la Sagrada Escritura. Puesto que es el libro del pueblo, los que tienen la vocación de ser ministros de la Palabra deben sentir con fuerza la necesidad de hacerla accesible a su comunidad.

La homilía, en particular, tiene una función muy peculiar, porque posee «un carácter cuasi sacramental» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 142). Ayudar a profundizar en la Palabra de Dios, con un lenguaje sencillo y adecuado para el que escucha, le permite al sacerdote mostrar también la «belleza de las imágenes que el Señor utilizaba para estimular a la práctica del bien» (ibíd.). Esta es una oportunidad pastoral que hay que aprovechar.

De hecho, para muchos de nuestros fieles esta es la única oportunidad que tienen para captar la belleza de la Palabra de Dios y verla relacionada con su vida cotidiana. Por lo tanto, es necesario dedicar el tiempo apropiado para la preparación de la homilía. No se puede improvisar el comentario de las lecturas sagradas. A los predicadores se nos pide más bien el esfuerzo de no alargarnos desmedidamente con homilías pedantes o temas extraños. Cuando uno se detiene a meditar y rezar sobre el texto sagrado, entonces se puede hablar con el corazón para alcanzar los corazones de las personas que escuchan, expresando lo esencial con vistas a que se comprenda y dé fruto. Que nunca nos cansemos de dedicar tiempo y oración a la Sagrada Escritura, para que sea acogida «no como palabra humana, sino, cual es en verdad, como Palabra de Dios» (1 Ts 2,13).

Es bueno que también los catequistas, por el ministerio que realizan de ayudar a crecer en la fe, sientan la urgencia de renovarse a través de la familiaridad y el estudio de la Sagrada Escritura, para favorecer un verdadero diálogo entre quienes los escuchan y la Palabra de Dios.

6. Antes de reunirse con los discípulos, que estaban encerrados en casa, y de abrirles el entendimiento para comprender las Escrituras (cf. Lc 24,44-45), el Resucitado se aparece a dos de ellos en el camino que lleva de Jerusalén a Emaús (cf. Lc 24,13-35). La narración del evangelista Lucas indica que es el mismo día de la Resurrección, es decir el domingo. Aquellos dos discípulos discuten sobre los últimos acontecimientos de la pasión y muerte de Jesús. Su camino está marcado por la tristeza y la desilusión a causa del trágico final de Jesús. Esperaban que Él fuera el Mesías libertador, y se encuentran ante el escándalo del Crucificado. Con discreción, el mismo Resucitado se acerca y camina con los discípulos, pero ellos no lo reconocen (cf. v. 16). A lo largo del camino, el Señor los interroga, dándose cuenta de que no han comprendido el sentido de su pasión y su muerte; los llama «necios y torpes» (v. 25) y «comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a Él en todas las Escrituras» (v. 27). Cristo es el primer exegeta. No sólo las Escrituras antiguas anticiparon lo que Él iba a realizar, sino que Él mismo quiso ser fiel a esa Palabra para evidenciar la única historia de salvación que alcanza su plenitud en Cristo.

7. La Biblia, por tanto, en cuanto Sagrada Escritura, habla de Cristo y lo anuncia como el que debe soportar los sufrimientos para entrar en la gloria (cf. v. 26). No sólo una parte, sino toda la Escritura habla de Él. Su muerte y resurrección son indescifrables sin ella. Por esto una de las confesiones de fe más antiguas pone de relieve que Cristo «murió por nuestros pecados según las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas» (1 Co 15,3-5). Puesto que las Escrituras hablan de Cristo, nos ayudan a creer que su muerte y resurrección no pertenecen a la mitología, sino a la historia y se encuentran en el centro de la fe de sus discípulos.

Es profundo el vínculo entre la Sagrada Escritura y la fe de los creyentes. Porque la fe proviene de la escucha y la escucha está centrada en la palabra de Cristo (cf. Rm 10,17), la invitación que surge es la urgencia y la importancia que los creyentes tienen que dar a la escucha de la Palabra del Señor tanto en la acción litúrgica como en la oración y la reflexión personal.

8. El “viaje” del Resucitado con los discípulos de Emaús concluye con la cena. El misterioso Viandante acepta la insistente petición que le dirigen aquellos dos: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída» (Lc 24,29). Se sientan a la mesa, Jesús toma el pan, pronuncia la bendición, lo parte y se lo ofrece a ellos. En ese momento sus ojos se abren y lo reconocen (cf. v. 31).

Esta escena nos hace comprender el inseparable vínculo entre la Sagrada Escritura y la Eucaristía. El Concilio Vaticano II nos enseña: «la Iglesia ha venerado siempre la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues, sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo» (Const. dogm. Dei Verbum, 21).

El contacto frecuente con la Sagrada Escritura y la celebración de la Eucaristía hace posible el reconocimiento entre las personas que se pertenecen. Como cristianos somos un solo pueblo que camina en la historia, fortalecido por la presencia del Señor en medio de nosotros que nos habla y nos nutre. El día dedicado a la Biblia no ha de ser "una vez al año", sino una vez para todo el año, porque nos urge la necesidad de tener familiaridad e intimidad con la Sagrada Escritura y con el Resucitado, que no cesa de partir la Palabra y el Pan en la comunidad de los creyentes. Para esto necesitamos entablar un constante trato de familiaridad con la Sagrada Escritura, si no el corazón queda frío y los ojos permanecen cerrados, afectados como estamos por innumerables formas de ceguera.

La Sagrada Escritura y los Sacramentos no se pueden separar. Cuando los Sacramentos son introducidos e iluminados por la Palabra, se manifiestan más claramente como la meta de un camino en el que Cristo mismo abre la mente y el corazón al reconocimiento de su acción salvadora. Es necesario, en este contexto, no olvidar la enseñanza del libro del Apocalipsis, cuando dice que el Señor está a la puerta y llama. Si alguno escucha su voz y le abre, Él entra para cenar juntos (cf. 3,20). Jesucristo llama a nuestra puerta a través de la Sagrada Escritura; si escuchamos y abrimos la puerta de la mente y del corazón, entonces entra en nuestra vida y se queda con nosotros.

9. En la Segunda Carta a Timoteo, que constituye de algún modo su testamento espiritual, san Pablo recomienda a su fiel colaborador que lea constantemente la Sagrada Escritura. El Apóstol está convencido de que «toda Escritura es inspirada por Dios es también útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar» (3,16). Esta recomendación de Pablo a Timoteo constituye una base sobre la que la Constitución conciliar Dei Verbum trata el gran tema de la inspiración de la Sagrada Escritura, un fundamento del que emergen en particular la finalidad salvífica, la dimensión espiritual y el principio de la encarnación de la Sagrada Escritura.

Al evocar sobre todo la recomendación de Pablo a Timoteo, la Dei Verbum subraya que «los libros de la Escritura enseñan firmemente, con fidelidad y sin error, la verdad que Dios quiso consignar en las sagradas letras para nuestra salvación» (n. 11). Puesto que las mismas instruyen en vista a la salvación por la fe en Cristo (cf. 2 Tm 3,15), las verdades contenidas en ellas sirven para nuestra salvación. La Biblia no es una colección de libros de historia, ni de crónicas, sino que está totalmente dirigida a la salvación integral de la persona. El innegable fundamento histórico de los

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 29

libros contenidos en el texto sagrado no debe hacernos olvidar esta finalidad primordial: nuestra salvación. Todo está dirigido a esta finalidad inscrita en la naturaleza misma de la Biblia, que está compuesta como historia de salvación en la que Dios habla y actúa para ir al encuentro de todos los hombres y salvarlos del mal y de la muerte.

Para alcanzar esa finalidad salvífica, la Sagrada Escritura bajo la acción del Espíritu Santo transforma en Palabra de Dios la palabra de los hombres escrita de manera humana (cf. Const. dogm. Dei Verbum, 12). El papel del Espíritu Santo en la Sagrada Escritura es fundamental. Sin su acción, el riesgo de permanecer encerrados en el mero texto escrito estaría siempre presente, facilitando una interpretación fundamentalista, de la que es necesario alejarse para no traicionar el carácter inspirado, dinámico y espiritual que el texto sagrado posee. Como recuerda el Apóstol: «La letra mata, mientras que el Espíritu da vida» (2 Co 3,6). El Espíritu Santo, por tanto, transforma la Sagrada Escritura en Palabra viva de Dios, vivida y transmitida en la fe de su pueblo santo.

10. La acción del Espíritu Santo no se refiere sólo a la formación de la Sagrada Escritura, sino que actúa también en aquellos que se ponen a la escucha de la Palabra de Dios. Es importante la afirmación de los Padres conciliares, según la cual la Sagrada Escritura «se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con que fue escrita» (Const. dogm. Dei Verbum, 12). Con Jesucristo la revelación de Dios alcanza su culminación y su plenitud; aun así, el Espíritu Santo continúa su acción. De hecho, sería reductivo limitar la acción del Espíritu Santo sólo a la naturaleza divinamente inspirada de la Sagrada Escritura y a sus distintos autores. Por tanto, es necesario tener fe en la acción del Espíritu Santo que sigue realizando una peculiar forma de inspiración cuando la Iglesia enseña la Sagrada Escritura, cuando el Magisterio la interpreta auténticamente (cf. ibíd., 10) y cuando cada creyente hace de ella su propia norma espiritual. En este sentido podemos comprender las palabras de Jesús cuando, a los discípulos que le confirman haber entendido el significado de sus parábolas, les dice: «Pues bien, un escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo» (Mt 13,52).

11. La Dei Verbum afirma, además, que «la Palabra de Dios, expresada en lenguas humanas, se hace semejante al lenguaje humano, como la Palabra del eterno Padre, asumiendo nuestra débil condición humana, se hizo semejante a los hombres» (n. 13). Es como decir que la Encarnación del Verbo de Dios da forma y sentido a la relación entre la Palabra de Dios y el lenguaje humano, con sus condiciones históricas y culturales. En este acontecimiento toma forma la Tradición, que también es Palabra de Dios (cf. ibíd., 9). A menudo se corre el riesgo de separar la Sagrada Escritura de la Tradición, sin comprender que juntas forman la única fuente de la Revelación. El carácter escrito de la primera no le quita nada a su ser plenamente palabra viva; así como la Tradición viva de la Iglesia, que la transmite constantemente de generación en gene-

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 30

ración a lo largo de los siglos, tiene el libro sagrado como «regla suprema de la fe» (ibíd., 21). Por otra parte, antes de convertirse en texto escrito, la Palabra de Dios se transmitió oralmente y se mantuvo viva por la fe de un pueblo que la reconocía como su historia y su principio de identidad en medio de muchos otros pueblos. Por consiguiente, la fe bíblica se basa en la Palabra viva, no en un libro.

12. Cuando la Sagrada Escritura se lee con el mismo Espíritu que fue escrita, permanece siempre nueva. El Antiguo Testamento no es nunca viejo en cuanto que es parte del Nuevo, porque todo es transformado por el único Espíritu que lo inspira. Todo el texto sagrado tiene una función profética: no se refiere al futuro, sino al presente de aquellos que se nutren de esta Palabra. Jesús mismo lo afirma claramente al comienzo de su ministerio: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír» (Lc 4,21). Quien se alimenta de la Palabra de Dios todos los días se convierte, como Jesús, en contemporáneo de las personas que encuentra; no tiene tentación de caer en nostalgias estériles por el pasado, ni en utopías desencarnadas hacia el futuro.

La Sagrada Escritura realiza su acción profética sobre todo en quien la escucha. Causa dulzura y amargura. Vienen a la mente las palabras del profeta Ezequiel cuando, invitado por el Señor a comerse el libro, manifiesta: «Me supo en la boca dulce como la miel» (3,3). También el evangelista Juan en la isla de Patmos evoca la misma experiencia de Ezequiel de comer el libro, pero agrega algo más específico: «En mi boca sabía dulce como la miel, pero, cuando lo comí, mi vientre se llenó de amargor» (Ap 10,10).

La dulzura de la Palabra de Dios nos impulsa a compartirla con quienes encontramos en nuestra vida para manifestar la certeza de la esperanza que contiene (cf. 1 P 3,15-16). Por su parte, la amargura se percibe frecuentemente cuando comprobamos cuán difícil es para nosotros vivirla de manera coherente, o cuando experimentamos su rechazo porque no se considera válida para dar sentido a la vida. Por tanto, es necesario no acostumbrarse nunca a la Palabra de Dios, sino nutrirse de ella para descubrir y vivir en profundidad nuestra relación con Dios y con nuestros hermanos.

13. Otra interpelación que procede de la Sagrada Escritura se refiere a la caridad. La Palabra de Dios nos señala constantemente el amor misericordioso del Padre que pide a sus hijos que vivan en la caridad. La vida de Jesús es la expresión plena y perfecta de este amor divino que no se queda con nada para sí mismo, sino que se ofrece a todos incondicionalmente. En la parábola del pobre Lázaro encontramos una indicación valiosa. Cuando Lázaro y el rico mueren, este último, al ver al pobre en el seno de Abrahán, pide ser enviado a sus hermanos para aconsejarles que vivan el amor al prójimo, para evitar que ellos también sufran sus propios tormentos. La respuesta de Abrahán es aguda: «Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen» (Lc 16,29). Escuchar la Sagrada Escritura para practicar la misericordia: este es un gran desafío para nues-

tras vidas. La Palabra de Dios es capaz de abrir nuestros ojos para permitirnos salir del individualismo que conduce a la asfixia y la esterilidad, a la vez que nos manifiesta el camino del compartir y de la solidaridad.

14. Uno de los episodios más significativos de la relación entre Jesús y los discípulos es el relato de la Transfiguración. Jesús sube a la montaña para rezar con Pedro, Santiago y Juan. Los evangelistas recuerdan que, mientras el rostro y la ropa de Jesús resplandecían, dos hombres conversaban con Él: Moisés y Elías, que encarnan la Ley y los Profetas, es decir, la Sagrada Escritura. La reacción de Pedro ante esa visión está llena de un asombro gozoso: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías» (Lc 9,33). En aquel momento una nube los cubrió con su sombra y los discípulos se llenaron de temor.

La Transfiguración hace referencia a la fiesta de las Tiendas, cuando Esdras y Nehemías leían el texto sagrado al pueblo, después de su regreso del exilio. Al mismo tiempo, anticipa la gloria de Jesús en preparación para el escándalo de la pasión, gloria divina que es aludida por la nube que envuelve a los discípulos, símbolo de la presencia del Señor. Esta Transfiguración es similar a la de la Sagrada Escritura, que se trasciende a sí misma cuando alimenta la vida de los creyentes. Como recuerda la Verbum Domini: «Para restablecer la articulación entre los diferentes sentidos escriturísticos es decisivo comprender el paso de la letra al espíritu. No se trata de un paso automático y espontáneo; se necesita más bien trascender la letra» (n. 38).

15. En el camino de escucha de la Palabra de Dios, nos acompaña la Madre del Señor, reconocida como bienaventurada porque creyó en el cumplimiento de lo que el Señor le había dicho (cf. Lc 1,45). La bienaventuranza de María precede a todas las bienaventuranzas pronunciadas por Jesús para los pobres, los afligidos, los mansos, los pacificadores y los perseguidos, porque es la condición necesaria para cualquier otra bienaventuranza. Ningún pobre es bienaventurado porque es pobre; lo será si, como María, cree en el cumplimiento de la Palabra de Dios. Lo recuerda un gran discípulo y maestro de la Sagrada Escritura, san Agustín: «Entre la multitud ciertas personas dijeron admiradas: “Feliz el vientre que te llevó”; y Él: “Más bien, felices quienes oyen y custodian la Palabra de Dios”. Esto equivale a decir: también mi madre, a quien habéis calificado de feliz, es feliz precisamente porque custodia la Palabra de Dios; no porque en ella la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, sino porque custodia la Palabra misma de Dios mediante la que ha sido hecha y que en ella se hizo carne» (Tratados sobre el evangelio de Juan, 10,3).

Que el domingo dedicado a la Palabra haga crecer en el pueblo de Dios la familiaridad religiosa y asidua con la Sagrada Escritura, como el autor sagrado lo enseñaba ya en tiempos anti-

Enero 2020 OK_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:59 Página 32

guos: esta Palabra «está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca, para que la cumplas» (Dt 30,14).

Dado en Roma, en San Juan de Letrán, el 30 de septiembre de 2019.

Memoria litúrgica de San Jerónimo en el inicio del 1600 aniversario de la muerte.

Francisco

[1] Cf. AAS 102 (2010), 692-787.

[2] «La sacramentalidad de la Palabra se puede entender en analogía con la presencia real de Cristo bajo las especies del pan y del vino consagrados. Al acercarnos al altar y participar en el banquete eucarístico, realmente comulgamos el cuerpo y la sangre de Cristo. La proclamación de la Palabra de Dios en la celebración comporta reconocer que es Cristo mismo quien está presente y se dirige a nosotros para ser recibido» (Exhort. ap. Verbum Domini, 56).

BOLETÍN OFICIAL

DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 163 ● Febrero 2020

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

IGLESIA DE NAVARRA

ARZOBISPO

Páginas

◆ **Cartas desde la esperanza**

La felicidad signo de santidad..... 37

"Quien más sufre el maltrato al planeta no eres tú"..... 39

Planetaren tratu txarra gihiensufritzen duena ez zara zu" 41

Los catequistas son un gran regalo..... 44

Cómo vencer las tentaciones..... 46

◆ **Cartas pastorales**

Invitación a Javierada sacerdotal..... 48

◆ **Entrevista**

"Siento dolor de las víctimas de abusos y les he pedido perdón"..... 50

◆ **El Camino de la Caridad.**

Palabra de Vida y Salvación

Mes de febrero de 2020..... 55

◆ **Nombramientos**

Nombramientos realizados por el Sr. Arzobispo en el mes de febrero de 2020..... 57

◆ **Actividad Pastoral Diocesana del Sr. Arzobispo**

Agenda Pastoral Diocesana. Febrero de 2020..... 58

		Páginas
SECRETARÍA GENERAL	◆ **Defunciones**	
	P. Jesús Jiménez Herráiz. C.R.	61
	D. José Mª Lacasia Juanco	63
PAPA FRANCISCO	◆ **Papa Francisco**	
	Mensaje para la Cuaresma	65

Cartas desde la esperanza

LA FELICIDAD SIGNO DE SANTIDAD

01 de febrero de 2020

Hoy que tantos trámites se necesitan para identificarse ante las autoridades públicas, bien merece la pena que pensemos los creyentes cuáles son los trámites que nos identifican con la vida de cristianos. La felicidad o la bienaventuranza son signo de la auténtica santidad. "*Pero si hay algo que caracteriza a los santos es que realmente son felices. Han encontrado el secreto de esa felicidad auténtica, que anida en el fondo del alma y que tiene su fuente en el amor de Dios. Por eso a los santos se les llama bienaventurados. Las bienaventuranzas son su camino, su meta hacia la patria. Las bienaventuranzas son el camino de vida que el Señor nos enseña para que sigamos sus huellas"* (Papa Francisco, Homilía en el Swedbank Stadion de Malmoe-Suecia). Sin duda que los santos nos muestran el mejor camino de humanización en estos tiempos que tanto necesitan de esta hermosa y preciosa luz.

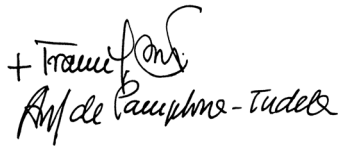
La santidad que es la expresión del verdadero amor y de la caridad en práctica nos invita a todos para ser más auténticos en la vocación humana de amor, la razón por la que hemos sido creados. *"Todos los fieles, de cualquier estado o régimen de vida, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad"* (Concilio Vaticano II, Lumen Gentium, 40). Nada ni nadie podrá autoafirmarse como persona realizada si construye su personalidad en el egoísmo, puesto que éste destruye lo más sagrado que hay en la persona, cuya expresión anímica y vital del ser humano es el amor.

Basta leer la experiencia de los santos que ellos nos muestran un camino auténtico de realización personal. En el ambiente del cristiano, que bebe en la Biblia, la única forma de ser santo es imitar a nuestro Señor Jesucristo, él fue probado en todo y en todo salió victorioso. Siempre tendremos dificultades, pero el Señor está presente para ayudarnos a no caer, por lo que debemos confiar y mantener la integridad como hijos de Dios que tenemos nuestras vidas en sus santas manos.

Si observamos la vida de Santa Teresa de Calcuta, aún en medio de las muchas dificultades, siempre mostraba un rostro feliz y gozoso. Su sonrisa llegaba a todos y se sentían acogidos. Y ella decía: *"El amor para ser real debe costar, debe doler, debe vaciarnos de nosotros mismos… La alegría profunda del corazón es como un imán que indica el camino de la vida"*. Seguía con entereza y a pie juntillas las bienaventuranzas y se sentía acompañada por la fuerza del gozo que nace del Espíritu Santo.

Si se desea conseguir este modo de vida no hay otros caminos sino vivir muy unidos a la Palabra que nos regala la Biblia; en ella se pueden encontrar todos los impulsos espirituales. Sabiendo que *"tenéis que ponerla en práctica y no sólo escucharla engañándoos a vosotros mismos"* (St 1, 22). Conocer el poder de la oración que nos acerca a una amistad profunda con el Amor que habla, exhorta, anima, corrige, fortalece, propone y acompaña.

Es el mismo Dios que da instrucciones y orienta el camino de la vida. Ser santo es vivir libre de pecado y tener un corazón que sabe perdonar. *"Perdónanos nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden… Porque si les perdonáis a los hombres sus ofensas, también os perdonará vuestro Padre celestial*" (Mt 6, 12.14). Es tal vez lo que más cuesta en el camino de la perfección cristiana. Pero también nos dicen la Sagradas Escrituras: *"Resistid al diablo y él huirá de vosotros"* (St 4, 7). Huir de las tentaciones. Es de suma importancia saber cuidarse y de eso habla mucho la Biblia: de las conversaciones dañinas, de caminos que no debemos emprender, de los trabajos bien hechos y ocupar nuestro tiempo con veracidad y lealtad cristiana. El camino de la santidad no es otro sino el que Dios mismo nos ha trazado en nuestra vida. Dejemos que él nos guíe y lleve de su mano.



Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

"QUIEN MÁS SUFRE EL MALTRATO AL PLANETA NO ERES TÚ"

Capaña Manos Unidas Contra el Hambre

7 de febrero de 2020

Bajo el lema **"QUIEN MÁS SUFRE EL MALTRATO AL PLANETA NO ERES TÚ"**, Manos Unidas nos invita, un año más, a reflexionar sobre los derechos humanos como garantes de la dignidad de las personas y, en esta ocasión, recordándonos, además, la estrecha relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, en consonancia con la Encíclica del Papa Francisco "Laudato sí".

Precisamente, San Francisco de Asís, autor del "Cántico de las criaturas", es el inspirador de esta correlación. Él es el ejemplo por excelencia del cuidado de quien es más débil y de una ecología integral, de una atención particular hacia la creación y hacia los más empobrecidos.

Como nos recuerda el Papa Francisco, "todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios" (LS 84).

Pero también advierte que "*cuando no se reconoce el valor de un pobre, de un embrión humano, de una persona con discapacidad, difícilmente se escucharán los gritos de la misma naturaleza".*

El modelo de vida actual, el consumismo imperante, las estructuras de poder y la cultura del derroche en la que estamos insertos, provocan el actual deterioro medioambiental y las crisis humana y social que lo acompañan y refuerzan. En palabras de Benedicto XVI, "l*a degradación de la naturaleza está estrechamente unida a la cultura que modela la convivencia humana".*

El grito de la tierra y el grito de los pobres es uno, y ambos, en gran medida, tienen su origen en los estilos de vida y consumo de las sociedades de nuestro tiempo. La calidad de vida procurada por el modelo de desarrollo de los últimos decenios ha estado basada en la sobreexplotación de los recursos naturales, provocando graves consecuencias, tales como la pérdida de acceso a recursos básicos, el incremento de la pobreza y las migraciones forzadas por inclemencias meteorológicas.

El empobrecimiento de tantos hermanos nuestros y el deterioro de la creación son consecuencia de la desigualdad y de la inequidad. Inequidad que se opone y contradice al destino universal de los bienes inscrito en el proyecto creador de Dios y que pone a tantos hombres y mujeres de nuestro tiempo en una situación de carencia de condiciones de vida dignas. El Papa Francisco ha alzado la voz en numerosas ocasiones contra la globalización de la indiferencia: *«No puede ser que no sea noticia que un anciano en situación de calle muere de frío y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad». Y asegura que "los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufren las personas más pobres*" al mismo tiempo que habla de *"una verdadera deuda ecológica entre el Norte y el Sur*".

Es necesario provocar cambios profundos en los estilos de vida, los modelos de producción y consumo y las estructuras de poder para terminar, así, con la relación entre la pobreza y la fragilidad del planeta. Es preciso un estilo de vida que esté en la base del mensaje y la vida de Jesús para acercar el Reino y responder al sueño de Dios sobre la humanidad y la tierra entera.

Se trata, en definitiva, de iniciar una conversión personal y comunitaria con profundas raíces y cuyos frutos visibles sean la acogida, el respeto por los demás y por la naturaleza -con sus ritmos y necesidades-, la construcción de sociedades donde se respire la cordialidad, la inclusión, y la defensa de los derechos humanos.

Agradezco de todo corazón el trabajo que realiza Manos Unidas a favor de los más desfavorecidos y por la implantación de una ecología integral, al mismo tiempo que os animo a participar con generosidad en la **"Campaña contra el Hambre"** para que toda la humanidad pueda sentarse en la mesa de la casa común.

Con mi afecto y bendición,

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

"PLANETAREN TRATU TXARRA GEHIEN SUFRITZEN DUENA EZ ZARA ZU"

Esku Elkartuen kanpaina

Iruña, 2020 – 2 – 9

Hona hemen "Esku Elkartuen" aurtengo lema: **"Planetaren tratu txarra gehien sufritzen duena ez zara zu".**

"Esku Elkartuak" gogoratzen digu aurten gure planetaren ahuleziaren eta behartsuen artean dagoen lotura estua. Asisko Frantzisko santuaren *"Sorkarien kantikak*" ederki erakusten eta argitzen digu lotura horren esanahi sakona. Eta Frantzisko Aita Santuak esaten du: *"Lurra, ura eta mendiak gure Jainkoaren losintxa dira"* (LS 84).

Baina gaur egungo bizimoduak, kontsumismoak eta eralkitzeak ingurugiroaren hondatzea eta suntsitzea eragiten du eta ondorioz giza eta gizarte krisi larria sortarazten du.

Hori dela eta, lurrraren eta behartsuen garrasiek bat egiten dute eta oraingo bizimodu makurraren eta kontsumismoaren ondorio penagarri dira noski.

Gure hainbeste anai-arreben pobretasunak eta sorkuntzaren hondamen mingarriak gizakien arteko desberdintasuna sortzen du eta horrela gure Jainkoaren borondatea eta jatorrizko asmoa desegiten du. Eta Frantzisko Aita Santuak esaten duen bezala, *"behartsuek jasaten dute batez ere okerkeria horren ondorioa".*

Beharrezkoa da beraz aldaketa sakon bat eragitea denon artean gure munduaren oraingo egoeran eta egiazko kristau gizarte berri bat sortzen saiatu.

Nire eskertasunik beroena agertzen dizuet denori, "Esku Elkartuekin" kolaboratzen duzuenoi eta horrela Jainko Aitaren borondatea ahalbidetzen saiatzen zaretenoi.

+ Frantzisko Pérez González
Iruñeko Artzapezpikua eta Tuterako Apezpikua

CRISTIANOS MÁRTIRES POR SU FE

9 de febrero de 2020

Cada, día OCHO cristianos son asesinados por su fe en algún país del mundo. Más de DOSCIENTOS SESENTA millones de cristianos sufren un alto nivel de persecución en 50 países del mundo (15 millones más en el año 2018). A lo largo de 2019 un total de 2.983 fueron asesinados por su fe, según la lista mundial de la persecución elaborada por la organización "**Puertas Abiertas**". No son cifras ficticias o sacadas de una imaginación calenturienta; son reales y ciertamente que bien cimentadas en datos fehacientes. Nos preocupan otras cosas que son insignificantes y, como sucede habitualmente, pasamos por alto los problemas más acuciantes. Esta noticia nos deja helados y va de la mano ante la gran pobreza que hay en nuestra sociedad donde mueren muchísimos al no tener lo más necesario. El hecho de que haya tantos mártires por la fe y la creencia en Jesucristo es un signo de autenticidad puesto que Jesucristo ya advierte: *"Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque suyo es el Reino de los Cielos*" (Mt 5, 10).

Los cristianos son punto de mira puesto que el mensaje que proclaman es la de un reo que murió en la Cruz. Nada hay más absurdo -para el racionalismo e increencia imperante- que la del gesto más sagrado que se ha dado en la historia: la muerte en cruz de un reo que se hacía llamar y proclamar como Dios. Se banaliza y hasta se ridiculiza como algo que no tiene ningún sentido. Sin embargo Jesucristo dice: *"Bienaventurados cuando os injurien, os persigan y, mintiendo, digan contra vosotros todo tipo de maldad por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo: de la misma manera persiguieron a los profetas de antes de vosotros" (Mt 5, 11-12). Y es normal y hasta* necesario -para la increencia- que se banalice y hasta se ridiculice todo lo que tenga atisbo de perdón puesto que ante la adversidad se ha de responder con violencia y agresividad o al menos con una justicia severa. Lo que nunca se puede comprender es el perdón que ejercitan, antes de morir, los mártires.

Seguir el ejemplo de Jesús es un riesgo que lleva a la mayor libertad. Una libertad que tiene su base en el auténtico amor y una entrega generosa que tiene como fuente el Evangelio. No es fácil para los cristianos

Febrero 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 19:01 Página 43

seguir las verdades del Evangelio puesto que contrastan con las manifestaciones ideológicas que hoy se promueven. Es muy común perseguir al que piensa diferente y aún más se le llega a tratar como un hereje social. *"Es importante promover, tanto en la Iglesia como en el mundo profano, una cultura digna de la existencia humana, fecundada por la fe, capaz de presentar la belleza de la vida cristiana y de responder adecuadamente a los retos, cada vez más numerosos, del contexto cultural y religioso actual… Es necesario proponer de nuevo el ejemplo de los mártires, tanto de la antigüedad como de nuestra época, en cuya vida y testimonio, llevados hasta el derramamiento de sangre, se manifiesta de forma suprema el amor de Dios*" (Benedicto XVI, Al Consejo de Coordinación de las Academias Pontificias, 8 de noviembre 2007). El reto de la nueva evangelización pasa por este estilo de vida.

All considerar el número tan grande de mártires que son asesinados simplemente por manifestar y no ocultar su fe, bien se puede decir aquello que tantas veces hemos oído: *"La sangre de los mártires semillas de nuevos cristianos".* Esto lo decía Tertuliano en el año 197 de nuestra era. Qué bien seguían los creyentes de los primeros tiempos estas enseñanzas que tienen como raíz lo que manifestaba el Señor: *"Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto" (*Jn 12, 24). Para ser sobrenaturalmente eficaz, debe uno morir a sí mismo, olvidándose por completo de su comodidad y su egoísmo.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Febrero 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 19:01 Página 44

LOS CATEQUISTAS SON UN GRAN REGALO

19 de febrero de 2020

Todos los años, en nuestra Diócesis, celebramos una jornada de convivencia y oración con los catequistas. Hace pocos días lo pudimos comprobar siendo acogidos por el Colegio de los HH. Maristas de Sarriguren y por la parroquia de Santa Engracia en el mismo barrio. Fue un día espléndido y bien preparado por la Delegación de Catequesis. Posteriormente a la celebración de la Eucaristía todos -más de 300 catequistas- compartimos la comida. Fue un momento para tener presente la gran labor que realizan los catequistas en la evangelización del pueblo de Dios y en la sociedad. Nada hay más grande que humanizar desde la fe en Jesucristo que ha puesto como base de todo el amor a Dios y al prójimo.

Creo que por tres razones son los catequistas un gran regalo para la Iglesia y para la sociedad. La Iglesia está necesitando de evangelizadores y misioneros y ellos son 'cabeza de lanza' de tal don. Ahora bien para ser regalo es necesario dejarse regalar por Dios. Por ello se necesita que el catequista sea orante; lo que se contempla en la oración, se transmite a los demás. Si la oración brilla por su ausencia, la enseñanza queda vacía. El protagonista fundamental de la catequesis es el amor de Cristo y el catequista es servidor y mediador de tal regalo. La oración y la vida de los sacramentos -Eucaristía y Perdón- son las bases fundamentales del anunciador del evangelio. Jesucristo antes de hablar a las gentes que se agolpaban para escucharle, se dedicaba a orar y hablaba con el Padre. En los evangelios vemos la importancia que Jesús dio a la oración. Él comenzaba el día conversando con el Padre y aprovechaba cualquier oportunidad para invocar la presencia y el poder de Dios. A veces oraba solo (Mc 1,35) y en otras ocasiones acompañado (Jn 11,41-42). Oraba antes de comer (Lc 24, 30) y después de curar y sanar (Lc 5,12-16). La oración tenía un lugar especial en su vida.

Otra razón por la que son regalo, tanto en el ámbito eclesial como social, es para que el catequista sea testigo y testimonio del amor de Jesucristo y esto es un gran regalo. El Papa San Pablo VI lo dijo: "*El mundo de hoy cree más a los testigos que a los maestros, y si cree en los maestros es porque éstos sepan dar testimonio*" (Evangelii Nuntiandi, 41). El Papa Francisco lo ha dicho de forma parecida: *"Menos textos y más testigos*". Los maestros,

Febrero 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 19:01 Página 45

son personas que nos enseñan, también son necesarios, pero sobre todo que enseñen con su testimonio. Jesús es Maestro pero los que le escuchaban observaban algo diferente. *"Y se quedaron admirados de su enseñanza, porque les enseñaba como quien tiene potestad y no como los escribas*" (Mc 1, 22). *"En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Haced y cumplid todo cuanto os digan; pero no obréis como ellos, pues dicen pero no hacen"* (Mt 23, 3). Bien se puede decir que los catequistas son misioneros de la alegría, de la esperanza y del amor, mensajeros del Evangelio y en definitiva son testigos del Señor.

Ahora bien hay una tercera razón por la que el catequista se ha de identificar como servidor del mensaje que anuncia y el catequista sea portavoz de la enseñanza de la Iglesia y esto es un gran regalo. No debe hablar por sí mismo y por sus propios criterios personales; ha de sentirse muy unido a la Enseñanza y Magisterio de la Iglesia. Tal es así que junto a la Biblia ha de tener consigo el Catecismo de la Iglesia Católica. En una ocasión me decía un catequista: *"Tengo claro que más vale el menos perfecto en unidad que el más perfecto fuera de ella. Por eso me fío de las enseñanzas de la Iglesia y quiero transmitirlas sin ambigüedades y sin 'medias tintas' puesto que soy portavoz y no dueño*". Esta actitud es propia de la honradez del catequista que se debe a la labor evangelizadora que existe en el Pueblo de Dios que es la Iglesia. Ante tanta confusión ideológica que se da en la sociedad, conviene tener muy claros los criterios. Ante la confusión se requiere iluminación. *"Vosotros sois la luz del mundo*" (Mt 5, 13). Como decía Santa Teresita del Niño Jesús: "*Me parece que esta antorcha representa la caridad que debe iluminar y alegrar no sólo a aquellos que más quiero, sino a todos los que están en la casa*" (Manuscritos autobiográficos,9). La Iglesia nos recuerda habitualmente que el mismo testimonio de su vida cristiana y las obras hechas con sentido sobrenatural tienen eficacia para atraer a los hombres hacia la fe y hacia Dios.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Febrero 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 19:01 Página 46

CÓMO VENCER LAS TENTACIONES

23.02.2020

Muchas veces nos quejamos de que las cosas no salen bien y ¿por qué no acudimos a las causas de tales males? La fuente de donde provienen las mayores catástrofes morales, como dice el apóstol Santiago, es "*la concupiscencia que atrae y seduce" (*St 1,14).

Desde los inicios de la humanidad la tentación es recurrente y permanente. Pero hemos de estar atentos para discernir bien puesto que una cosa es *"ser tentado*" y otra es *"consentir"* en la tentación. Las tentaciones tienen un objetivo en nuestra vida y hay que aprender a descubrirlo. La palabra tentación procede de la palabra latina *tentatio q*ue significa prueba. Y bien sabemos que sólo ante las pruebas podemos descubrir cuánta resistencia podemos forjar. Por eso, debemos tener muy claro que advertir que se acerca la tentación no es pecado, lo que sí lo es, es consentirla, dejarse llevar acurrucándose en ella.

No hemos de extrañarnos cuando esta llegue. Y son varias formas o de características muy diversas. Enumeramos algunas de ellas y nos daremos cuenta que son muy frecuentes. **La envidia** ataca por todos los lados y se incrusta de tal manera que se justifica de forma muy ladina. La envidia es un sentimiento o estado mental que "*manifiesta la tristeza experimentada ante el bien del prójimo y el deseo desordenado de poseerlo, aunque sea de forma indebida*" (Catecismo de la Iglesia Católica, nº 2539). Otra tentación es el **chismorreo** y hablar mal de los demás que se prodiga en todos los ambientes y por todos los medios de comunicación. Esto destruye todos los ámbitos de la vida como la familia, la escuela, el lugar de trabajo. *"Por la lengua comienzan las guerras… muchas veces, todos lo sabemos, es más fácil o más cómodo ver y condenar las faltas y pecados de los demás, sin ver los propios con la misma lucidez"* (Papa Francisco, Ángelus, 3 de marzo 2019).

Hay otras tentaciones que son muy sutiles. Como alguien extraño que suele entrar en la experiencia cotidiana es la **lujuria**, que son actos sexualmente inapropiados y que se sustentan en la concupiscencia desbocada. El placer sexual es moralmente desordenado cuando es buscado por sí mismo. Hay una que es muy común en nuestra época y es la tentación de **rechazar a Dios** y Benedicto XVI hablando del protomártir San Esteban decía: *"El protomártir en su reflexión sobre la acción de Dios en la historia de la salvación, pone de relieve la perenne tentación de rechazar a Dios y su acción, y afirma que Jesús es el Justo anunciado por los profetas; en Él, Dios*

Febrero 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 19:01 Página 47

mismo se ha hecho presente de manera única y definitiva; Jesús es el lugar del culto definitivo" (Audiencia General, 3 de mayo 2012). Tal vez hoy es una de las tentaciones más presentes: negar a Dios y rechazar su Palabra.

Conviene saber que, si Dios permite que existan las tentaciones y que las tengamos en nuestra puerta, también nos dará todas las gracias necesarias para salir victoriosos. *"No os ha sobrevenido ninguna tentación que supere lo humano, y fiel es Dios, que no permitirá que seáis tentados por encima de vuestras fuerzas; antes bien, con la tentación, os dará también el modo de poder soportarla con éxito"* (1Cor 10, 13). Hay que desconfiar de las propias fuerzas, porque se puede ser infiel a Dios y recibir su reprobación. Ante ellas tener muy presente que existe la ayuda si uno lo quiere. De ahí que una de las armas más eficaces para poder vencer las tentaciones es la oración y así nos lo aconseja el Señor: *"Orad para no caer en tentación*" (Lc 22, 40).

El ejemplo lo tenemos en Jesús y de él hemos de aprender. De hecho Jesús tuvo tentaciones y los evangelios nos lo refieren, cuando se le presenta Satanás y le tienta para que convierta unas piedras en pan o lo lleva a lo alto de la Ciudad Santa para que se tire y vendrán los ángeles a recogerle o le muestra desde lo alto de un monte todos los reinos y Satanás le ofrece todo si le adora; pero Jesús le responde: "Apártate, Satanás, pues está escrito: Al Señor tu Dios adorarás y a Él dará culto. Entonces le dejó el diablo, y los ángeles vinieron y le servían" (Mt 4, 1-11). En él hemos de tomar ejemplo. *"Si el Señor permitió que le visitase el tentador, lo hizo para que tuviéramos nosotros, además de la fuerza de su socorro, la enseñanza de su ejemplo… Ha combatido para enseñarnos a combatir en pos de Él. Ha vencido para que nosotros seamos vencedores de la misma manera"* (San León Magno, Sermo 39 de Quadragesima).

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Cartas pastorales

FRANCISCO PÉREZ GONZÁLEZ
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Pamplona, 24 de febrero de 2020

A los sacerdotes, religiosos y diáconos de la Diócesis de
PAMPLONA Y TUDELA

Queridos amigos sacerdotes, diáconos y religiosos:
Un cordial saludo para todos.

Llegados a estas fechas y, como en años anteriores, a través de estas líneas os invito a participar en la JAVIERADA SACERDOTAL que celebraremos, D. m., el jueves día 12 de marzo. Se trata de un buen momento para fomentar la fraternidad y recrear el ambiente de unidad.

El desarrollo de la Jornada seguirá el horario habitual:

• **A las 10'00 h.**, **VIA CRUCIS**: Salida desde el Hotel Yamaguchi, en Sangüesa.

• **A las 12'00 h., EUCARISTÍA**. Traed alba y estola blanca para la concelebración.

• **A las 13'30 h., COMIDA** en la Casa de Espiritualidad de Javier (PP. Jesuitas).

Los que penséis quedaros a comer, avisad, por favor, **antes del viernes 6 de marzo**, en el siguiente teléfono: 948 22 64 02, o en la dirección de e-mail: secretaria a,iglesianavarra.org Para evitar problemas de años anteriores, únicamente podrán acceder a la comida quienes se

hayan inscrito previamente. De este modo, colaboramos con el buen desarrollo de la Javierada y no dificultamos la organización de la misma.

En esta ocasión **no** se contará con el servicio de autobús para regresar de Javier a Sangüesa debido a la escasa inscripción habida en años anteriores. Por ello, os pido que quienes hayan realizado el Via Crucis dejando el coche en el Hotel Yamaguchi, se coordinen con otros sacerdotes que puedan trasladarles, tras la comida, a Sangüesa.

Recibid un cordial saludo. Pido al Señor por el bien de todos. Él nos ayude a servirle con fidelidad en el ministerio que nos ha confiado.

Con mi bendición,

+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Entrevista

Entrevista por el periodista ÍÑIGO SALVOCH
y publicada en Diario de Navarra el
Domingo 9 de febrero de 2020

"Siento el dolor de las víctimas de abusos en la Iglesia y les he pedido perdón"

La Iglesia navarra ha dado un paso adelante en un tema que la ha sacudido en los últimos tiempos por todo el orbe: los abusos sexuales sobre menores. Esta semana ha presentado una comisión de acogida y atención a las víctimas.

El pesado portón del Palacio Episcopal, en la Plaza de Santa María la Real, se abre por la acción del portero automático dando paso a un zaguán poco iluminado y a un patio interior, a continuación, en el que está aparcado un coche gris metalizado. Una amplia escalera conduce a la planta noble, donde Francisco Pérez González (Frandovínez-Burgos, 1947) ofrece asiento en unas dependencias bañadas por la tibia luz de invierno que se cuela por los balcones. El arzobispo se muestra afable, aunque se intuye que no está muy cómodo ante la perspectiva de una entrevista periodística. Lo suyo es la grey. Pero hay preguntas. El lunes, la Iglesia navarra presentó la Comisión de Protección de Menores y Personas Vulnerables. Lo ha hecho impelida por *Vos estis lux mundi* (Vosotros sois la luz del mundo), un 'motu proprio' del Papa Francisco que concreta las normas que tiene que seguir la Iglesia católica respecto a los abusos sexuales de sacerdotes o miembros de institutos de vida consagrada.

¿El tiempo de las disculpas ha dado paso al tiempo de la acción?

La Iglesia está trabajando en este tema desde hace años. La teología de todo este asunto arranca ya en el año 1968. En aquellos años la liberación sexual se promovía como la única forma de libertad y eso caló en muchos ambientes sociales, incluidos sus excesos. Y como la Iglesia está compuesta por seres humanos también cayó en momentos en esa experiencia negativa, delictiva y ciertamente repugnante. No obstante, aún habiendo muchos casos en la Iglesia, suponen un porcentaje mínimo en relación a lo que ocurre en la familia y otros ámbitos sociales o institucionales. A partir de los años 80 se vislumbró todo un movimiento social de que esto no podía ocurrir. Y la Iglesia ha intervenido con leyes especiales en 2001, revisadas en 2010, y con especial intensidad y transparencia desde 2015. No nos hemos echado atrás en este tema, sino que vamos por delante incluso de algunos países como España.

Resuenan las palabras del Papa Francisco anunciando una "batalla total" contra un delito que debería ser borrado de la faz de la tierra. Pero, ¿no llega tarde la Iglesia ante el gran mal causado no sólo a las víctimas sino a la propia institución?

No. Yo creo que la Iglesia ha actuado inmediatamente. Desde los tiempos de Juan Pablo II ha ido dando pasos... Estamos hablando de algo deleznable, que no debería ocurrir, pero que ocurre. Y ante esta situación hay que actuar. ¿Cómo actúa la Iglesia? Con protocolos especiales y al mismo tiempo dando las pautas fundamentales de penalizaciones tanto canónicas como civiles.

Puede dar la impresión de que la nueva comisión de la Iglesia navarra está más enfocada al futuro, a prevenir que sucedan nuevos casos, que a esclarecer el pasado. ¿Es así?

No. Cualquier víctima de antes, de ahora o de después, tiene la posibilidad de acogerse a esta comisión.

¿Y con qué se va a encontrar?

La comisión tiene la misión de acogida, de ayuda psicológica o espiritual, y tiene también la misión de misericordia, evangelizadora. Lo que queremos es que la persona que se ha sentido lesionada o herida, maltratada o ahusada, ya no sólo desde el punto de vista sexual, sino también de manipulación de la conciencia, sea acogida y ayudada.

¿Acogen todas las denuncias, incluso aquellas que afectan a delitos ya prescritos o a religiosos ya fallecidos?

Toda denuncia se acoge. Y despues esa denuncia tiene todo un proceso protocolario que reenvía a la Congregación de la Doctrina de la Fe. Además, en estos casos de abusos que hayan podido ocurrir existe el derecho y el deber de denunciar civilmente. Y una cosa más le digo, los delitos pueden prescribir, pero las víctimas, permanecen y nosotros estamos obligados a ayudarlas.

¿Cuál es la radiografía de la situación de los casos de abusos en la Iglesia navarra?. ¿Qué cifras manejan ustedes?

Ha habido cifras que se han dado en medios de comunicación *(El País las elevó a 18)* pero-si se presentan denuncias sólo por la vía civil y a nosotros no se nos comunican lo desconocemos. En todo caso, nosotros acogemos a todos los, que vienen, independientemente de si creen o no, o si del abuso se ha cometido en el ámbito de la Iglesia o fuera de ella.

¿No cabe pensar que la Iglesia amplía el foco para diluir sus responsabilidades?
No, porque la Iglesia es madre y quiere acoger a todos. Y tampoco se puede poner el foco de lar vulneraciones de derechos a menores solo en la Iglesia porque, como le he dicho antes, estas representan sólo una mínima parte.

¿Cree que con esta nueva comisión se van a incrementar los casos denunciados en Navarra?
Aparecerán casos porque el pecado siempre ha existido y existirá. Pero estamos también en un actitud de prevención, de ayuda. La comisión está muy orientada a la sensibilización de la sociedad, queremos generar conciencia del problema. Dentro de esta línea vamos a impulsar la formación de las personas y equipos que trabajan con menores y así poder detectar los abusos que puedan ocurrir en sus entornos.

El Papa Francisco ha pedido perdón en nombre de la Iglesia por los abusos. ¿Lo va a hacer el arzobispo Francisco en nombre de la Iglesia Navarra?
El perdón siempre ha existido en la Iglesia, pero a la hora de pedir perdón es la persona la que lo tiene que pedir. Desde el año 2000, la Iglesia ha pedido perdón por todo lo que haya podido ocurrir y la Iglesia navarra se inserta en la universal. Así, que desde ahí, cómo no, nos unimos al perdón expresado por el Papa.

¿Se ha entrevistado con víctimas de abusos sexuales ocurridos en el marco de la Iglesia?
Sí.

"Los delitos pueden prescribir, pero las víctimas permanecen y estamos obligados a ayudarlas"

¿Y no le ha salido pedirles perdón?
Sí, se lo he pedido. A todos los que han venido les he dado disculpas, les he pedido perdón y les he ofrecido ayuda. Me he sentido dolido, sufriente con el que sufre y les he ofrecido posibilidades de restauración. Porque el perdón tiene que ir acompañado siempre de una experiencia de apertura al que se siente herido. El perdón es la medicina que cura el corazón y es importante que se dé en el ámbito personal.

Algunas víctimas se han pronunciado públicamente porque han sentido que usted no lo ha hecho.
Yo no entro a juzgar a nadie. El terreno de las víctimas es sagrado y no puedo entrar avalorar.

El arzobispo analiza otros temas que preocupan hoy a la Iglesia navarra, como la sostenibilidad de sus 746 parroquias

¿Cómo asume la Iglesia la nueva realidad de una sociedad mucho más laica?
Así como cuando yo era pequeño todo el inundó era cristiano y se señalaba al que no iba a misa, ahora es al revés. De haber sido masa estamos pasando a una situación en que somos fermento, y el fermento es poco. ¿Qué hemos de hacer los que somos creyentes? Fortalecemos más y dar testimonio. Una luz, aunque sea una cerillita, disipa las tinieblas.

¿Tiene el arzobispo quebraderos de cabeza para atender a todas las parroquias navarras?
Estamos en un momento en el que mueren unos 25 sacerdotes al año y ordeno a 5, 3 o 2. Ese es el porcentaje. Así que imagínese.

¿Cuál es la media de edad de los sacerdotes navarros?
73 años.

¿Es cierto que algún párroco atiende 30 parroquias distintas?
Así es. Nos hemos tenido que reorganizar con la puesta en marcha de un Plan de Atención Pastoral. Las 746 parroquias se han incluido en 36 Unidades de Acción Pastoral. No se trata de una reestructuración territorial, sino que estas unidades están llamadas a ser la futura referencia de la vida y de la misión de la Iglesia navarra. Estamos tratando que los laicos, los agentes de pastoral, catequistas, las personas que cuidan los templos, se comprometan. Hoy lo importante es el testimonio y estoy muy orgulloso de nuestros navarros. Soy más esperanzado que pesimista.

¿Se imagina en esta nueva Iglesia que las mujeres den testimonio como sacerdotes ordenados?
Eso ya lo zanjó el papa Juan Pablo II a través de la *mulieris dignitatem* y el Papa Francisco lo ha refrendado de nuevo. La virgen María no fue sacerdote, pero no quita para que tenga tanto rango o mejor que el mismo San Pedro. No se trata de una cuestión de igualdad, sino de complementariedad.

En los últimos años se ha cuestionado que la Iglesia navarra ha inmatriculado miles de bienes a su nombre. ¿Cómo van los pleitos planteados?
Hoy he oído en la radio (por ayer) que una comisión de expertos en derecho e historia ha determinado que la catedral mezquita de Córdoba es de la Iglesia. Me ha impresionado gratamente. La Iglesia es una institución que puede tener propiedad es y de los casos que se han llevado a los tribunales en Navarra en ninguno nos han quitado la razón. Algún alcalde ha recurrido hasta tres veces y ha tenido que pagar todas las costas. Estoy tranquilo y con la conciencia tranquila por este tema. Y si en algún momento algo se hubiera hecho mal que lo digan los jueces.

¿Le preocupa que prospere la intención política de sacar la religión de las aulas?
No sé qué intención tendrá el nuevo Gobierno. Por los acuerdos Iglesia Estado podría intentar reducir, pero no quitar las horas. Yo abogo porque la clase de religión la tienen que elegir los padres y en Navarra bastante más de la mitad la quieren.

Hemos hablado de muchos temas difíciles. ¿Alguna luz sobre la que quiera hablar?
¡Las misiones! No olvide que soy presidente de la comisión episcopal de las Misiones y Cooperación entre las Iglesias. Navarra tiene unos 800 misioneros y España, 11.000. Lo que hacen los misioneros es de tal brillo que elimina estas pequeñas oscuridades de las que hemos estado hablando.

Febrero 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 19:01 Página 55

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

"El Espíritu dice expresamente que en los últimos tiempos algunos renegarán de la fe, por prestar atención a espíritus seductores y enseñanzas diabólicas" (1Tm 4, l)

Ante esta exhortación de San Pablo bien podemos deducir que la vida cristiana se ha de basar en la vigilancia ante tantas seducciones que rodean cada día la experiencia de fe. Y para ello se ha de procurar, y así lo dicen los santos, que el verdadero servicio a Dios consiste en la piedad auténtica. *"La piedades un vínculo que viene de dentro. Este vínculo no se entiende como un deber o una imposición. Se trata, sin embrago, de una relación vivida con el corazón: es nuestra amistad con Dios, donada desde Jesús, una amistad que cambia nuestra vida y nos colma de entusiasmo, de alegría. Por esto, el don de piedad suscita en nosotros, sobre todo, la gratitud y la alabanza. Es el motivo y el sentido más auténtico de nuestro culto y de nuestra adoración"* (Papa Francisco, Audiencia General, 4 de junio 2014).

Ante tantas asechanzas seductoras y enseñanzas diabólicas no conviene relajarse puesto que, si es así, el culto y adoración cambiará de signo.

Es curioso constatar que en la cultura actual hablar de Diablo, Maligno o Satanás resulta no sólo chocante sino incluso algo trasnochado que nada tiene que ver con la actualidad. Quien así lo expresa se convierte en una persona escandalosa. Sin embargo bien se puede decir y sin ambages que el Demonio existe. *"Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto pa¬ra ser tentado por el Diablo... El Diablo le dijo: Todas estas cosas te daré si postrándote me adorares... y le respondió Jesús: ¡Apártate de mí, Satanas"* (Mt 4, 1-9).

Este enemigo tiende a rodearnos y trata de quitarnos la semilla de la Palabra que ha sido puesta en nosotros. *"Siempre esto ojo avizor contra nosotros el enemigo antiguo; no nos durmamos. Sugiere halagos, pone celadas, introduce malos pensamientos y, para llevarnos a dolorosa ruina, pone delante lucros y*

amenaza con perjuicios. Todos ahora y cada uno es probado, cada cual a su modo" (San Agustín, Sermón 6)

TEMA DE MEDITACIÓN Y REFLEXIÓN

Durante este mes podemos leer la carta 4Timoteo y desde esa lectura dejamos motivar para ahondar en la auténtica piedad o devoción,

COMPROMISO PARA FEBRERO

Rogar a Dios para que la fe sea fortalecida y para ello participar con asiduidad a los sacramentos. Y al mismo tiempo comprometemos a laa ayuda de los pobres. Estamos en plena campaña de **Manos Unidas.**

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

NOMBRAMIENTOS REALIZADOS POR EL SR. ARZOBISPO EN EL MES DE FEBRERO DE 2020

Rvdo. Sr. D. CÉSAR MAGAÑA FELIPE
Párroco de San Saturnino de Pamplona

Rvdo. Sr. D. JOSÉ ANTONIO GOÑI
Vicario Parroquial de San Saturnino de Pamplona.

Rvdo. Sr. D. TOMÁS AZPARREN ARISTIZÁBAL
Párroco de Anocíbar, Anoz de Ezcabarte, Ciáurriz, Endériz, Guenduláin de Odieta, Latasa (Odieta) y Ripa

Rvdo. Sr. D. JOSÉ MARÍA MARIÑO RANZ
Párroco de Ororbia.

Rvdo. SR. D. JOSÉ LUIS ORELLA DE ANITUA
Párroco de Adiós.

Rvdo. Sr. D. FRANCISCO VILLANUEVA ZAZPE
Adscrito a las Parroquias Santa María de Ermitagaña y La Sagrada Familia de Pamplona.

Actividad Pastoral del Sr. Arzobispo
Febrero de 2020

FECHA	ACTIVIDAD
1 sábado	Visita Pastoral. Solana Sur SAN ADRIÁN Celebración de la Eucaristía en la Catedral. Vida Consagrada
2 **domingo**	**Presentación del Señor** Visita Pastoral. Solana Sur SAN ADRIÁN
3 lunes	La Parroquia de San Raimundo de Fitero de Pamplona celebra sus 50 años de vida parroquial. Preside la Eucaristía el obispo auxiliar Juan Antonio Aznárez. Han concelebrado: Miguel Larrambebere, Francisco Varo, Iñaki Malangré, Koldo Esteban, Jesús Idoate, Javier Lizaur, y Dionisio Lesaca Han sido párrocos de la misma: Eugenio Urrutia, Dionisio Lesaca, Santos Villanueva, Jesús Idoate y Koldo Esteban.
4 martes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal Celebración de la Eucaristía en la Capilla del Perpetuo Socorro, con motivo de la fiesta de "Vida Ascendente", que tienen como patronos a Simeón y Ana.
5 miércoles	Visita al Colegio de Santa Catalina.
7 viernes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal Celebración de la Eucaristía de las Familias, en el Seminario Conciliar
9 **domingo**	**V domingo del tiempo ordinario** Confirmaciones en Elizondo
10 lunes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
11 martes	**Ntra. Sra. de Lourdes** Ha celebrado la Eucaristía con el Movimiento "Comunión y Liberación" en la Capilla del Arzobispado en Pamplona. Ha visitado, en la localidad de Elorz, a José Aranguren (enfermo imposibilitado) y fiel peregrino en otro tiempo en la peregrinación a Lourdes.
12 miércoles	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal

▲ ARZOBISPO

FECHA	ACTIVIDAD
13 jueves	En los días 13 y 14 de febrero el arzobispo D. Francisco como Presidente de la Comisión de Misiones de la CEE, se encuentra en Madrid con los Voluntarios y Trabajadores de Misiones de las 69 Diócesis Españolas. Los asistentes son 120.
14 viernes	El Congreso de Laicos "Pueblo de Dios en Salida" se celebra del 14 al 16 de febrero en el pabellón de Cristal de la Casa de Campo de Madrid. Participan más de 2.000 personas de parroquias, movimientos, asociaciones y congregaciones que trabajan en el ámbito de las diócesis de toda España. Están acompañados por 70 obispos, entre ellos nuestro Obispo Auxiliar, Don Juan Antonio Aznárez.
15 sábado	En el día de hoy 15 de febrero de 2020 se ha celebrado "La Jornada de los Catequistas" de la Diócesis. Han participado 400 catequistas. La Eucaristía la ha presidido nuestro arzobispo D. Francisco en la parroquia de Santa Engracia de Sarriguren. Confirmaciones en la Parroquia Santa Engracia de SARRIGUREN
16 domingo	
17 lunes	Recepción de visitas en el Palacio Decanal, de TUDELA
18 martes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
19 miércoles	Rueda de prensa sobre las Javieradas Recepción de visitas en el Palacio Episcopal Visita Episcopal Seminaristas en el Seminario Conciliar
20 jueves	Encuentro de los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Pamplona.- (Mons. Jose Ignacio Munilla; Mons. Carlos Manuel Escribano; Mons. Julián Ruiz Martorell; Mons. Juan Antonio Aznarez y Mons. Francisco Pérez).
21 viernes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal Confirmaciones en la parroquia de San Francisco Javier, de Pamplona
22 sábado	Con motivo de la fiesta de la Cátedra de San Pedro, el arzobispo D. Francisco ha presidido la Eucaristía que, junto a 50 sacerdotes estudiantes de la Prelatura de OD, en la Capilla de San Fermín. Confirmaciones en la parroquia Ntra. Sra. Del Río.

▲ ARZOBISPO

FECHA	ACTIVIDAD
23 domingo	**VII domingo del T. Ordinario** El arzobispo D. Francisco ha presidido la Eucaristía en la Parroquia de San Saturnino con motivo del "inicio del servicio pastoral" del nuevo párroco D. César Magaña. En la parroquia estaban también los párrocos anteriores (D. Francisco Reta, D. Jesús Salcedo y D. Silverio Hualde) y D. José Antonio Goñi como Vicario Parroquial. Funeral por el sacerdote Don José Mª Lacasia, en Navascués, presidido por el Obispo Auxiliar, don Juan Antonio Aznárez.
24 lunes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal
25 martes	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal Encuentro del Consejo Episcopal Plenario Reunión Comision Mixta Gobierno – Iglesia Católica
26 miércoles	**Miércoles de ceniza** Recepción de visitas en el Palacio Episcopal Eucaristía Miércoles de Ceniza en la Catedral
27 jueves	Recepción de visitas en el Palacio Episcopal Entrevista COPE Día de Hispanoamérica En la parroquia de San Antonio María Claret, en el Barrio de Buztintxuri, tuvo lugar el Rito de Elección de los Catecúmenos de la Diócesis de Pamplona y Tudela.
29 sábado	Toma de posesion del nuevo arzobispo de TOLEDO.

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL SACERDOTE RVDO. P. JESÚS JIMÉNEZ HERRÁEZ C.R.

03.03.1947 - 28.9.2019

El P. Jesús Jiménez Herráez, hijo de Eubaldo y Librada, nació en Ávila el 3 de marzo de 1947. Entró como estudiante con los Clérigos Regulares (Padres Teatinos) del Monasterio de Santa María de Iranzu el 5 de octubre de 1961 e inició el noviciado el 13 de septiembre de 1967. Hizo su primera profesión el 14 de septiembre de 1968 y fue ordenado presbítero el 24 de junio de 1975 en el mismo Monasterio de Iranzu.

A lo largo de su vida consagrada residió también en otras comunidades de los teatinos como las de Béjar (Salamanca), las mallorquinas de Felanitx, San Cayetano de Palma y San Alfonso de Palma y la de Madrid. Y desempeñó en la Orden diversas responsabilidades: Ayudante del Prefecto de Aspirantes, Maestro de Juniores, Consultor Provincial; Consultor, Vicario y Prepósito de la casa de Iranzu durante varios períodos.

Hombre bondadoso y acogedor, trabajador incansable, su presencia ha hecho de Iranzu un hogar abierto, muy especialmente para el clero diocesano, que ha encontrado en este recogido paraje un lugar de reunión, retiro, jornadas de formación, campamentos, amistad, etc. Al P. Jesús se le podía encontrar tanto en la iglesia, orando y preparando las celebraciones, como en la cocina y el comedor, en la huerta, en la atención de los padres mayores, en la acogida de los huéspedes, siempre disponible.

Esta disponibilidad le llevó también a colaborar en la pastoral ordinaria de la Diócesis, asumiendo la carga pastoral de buen número de parroquias del Valle de Yerri: Secretario del Arciprestazgo de Yerri (1995-1998), párroco de Arizala (1995), Abárzuza (1996), Lezáun 1998), Erául, Murugarren, Zábal (1998),Ibiricu de Yerri, Iruñela (2001), encargado de Alloz y Lácar (Eguiiarte) (2004), encargado de Abárzuza, Erául, Murugarren y Zábal (2007), párroco de Arróniz, Barbarin y Luquin (2008), párroco *"in solidum"* de Abárzuza, Alloz, Arizala, Erául, Ibiricu de Yerri. Iruñuela, Lácar-Eguiarte, Lezáun, Murugarren y Zábal (2013), párroco *"in solidum"* de Bearin

(2014), capellán de las MM. Concepcionistas Franciscanas de Estella (2015), capellán de las Monjas Cistercienses de Alloz (2018).

Tras un tiempo de lucha contra una grave enfermedad, dejó este mundo el 28 de septiembre de 2019 a los 72 años de edad.

Su funeral, celebrado al día siguiente en el Monasterio de Iranzu, oficiado por el Obispo Auxiliar D. Juan Antonio Aznárez, fue una manifestación de fe y cariño por parte de la Orden Teatina, la comunidad de Iranzu, los feligreses de sus parroquias y el clero diocesano.

¡Descanse en paz el P. Jesús!

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL SACERDOTE RVDO. SR. D. JOSÉ MARÍA LACASIA JUANCO

27.08.1933 - 22.02.2020

Hijo de Santos y Victoria, nació en Navascués el 27 de agosto de 1933, en el seno de una piadosa y sencilla familia de labradores. Su tío, León Lacasia, párroco de Ustés, que había sido profesor de Apicultura en el Seminario y en la Granja de la Diputación Foral de Navarra, fue persona muy valorada en esta materia de la cría de las abejas. Otro tío suyo, Andrés Juanco, fue un renombrado párroco de Sangüesa. Y uno de sus hermanos, Jesús Lacasia, abrazó también la vocación al sacerdocio diocesano.

Con tales antecedentes, José Mari entró en el Seminario de Pamplona el 1 de octubre de 1945 de manos del sacerdote del pueblo D. Alejandro Sorbet. Aquí superó con excelentes calificaciones los largos años de estudio (cinco años de Latinidad, tres de Filosofía y cuatro de Teología). Tras la ordenación sacerdotal, que tuvo lugar el 21 de julio de 1957 en Pamplona, marchó a Salamanca a cursar la licenciatura en Teología Dogmática, y después a Comillas para concluir los cursos de doctorado. Finalmente, entre 1960 y 1962, como alumno del Pontificio Instituto Bíblico, realizó los estudios de Sagrada Escritura en Roma y Jerusalén, residiendo en el Colegio Español de Roma. Tuvo la fortuna de ser testigo presencial de los primeros trabajos del Concilio Vaticano II, al ser requerida su colaboración para trabajar en el aula conciliar como taquígrafo latino durante la primera sesión del mismo.

De vuelta a nuestra diócesis de Pamplona, fue nombrado Prefecto del Seminario (hasta 1968) y después profesor en el Colegio Diocesano San Miguel (1969-1998) y en el Centro Superior de Estudios Teológicos del Seminario (1969-2002). Todos los seminaristas y demás estudiantes que hemos pasado por las aulas del CSET, hemos conocido a José Mari Lacasia como profesor de Griego y de muchas de las asignaturas de Sagrada Escritura. Sacerdote cumplidor y discreto, erudito y metódico en su labor docente, participó además en puestos de responsabilidad en el mismo Centro de Estudios Teológicos y en la Biblioteca del Seminario. A nivel diocesano formó parte del Consejo de Presbiterio como consejero y miembro de su Comisión Permanente (1990-1992).

▲ NECROLÓGICAS

Atendió como capellán a las Religiosas Reparadoras de Pamplona. Colaboró también en las parroquias de San Francisco Javier de Pamplona y San Juan Bautista de Burlada. Y durante años acompañó asiduamente a una Comunidad de Base en la Parroquia de San Fermín.

La progresiva mengua de la salud aconsejó su ingreso en el Retiro Sacerdotal del Buen Pastor, donde ha sido atendido en los últimos seis años.

Falleció en la madrugada del día 22 de febrero de 2020, a la edad de 86 años, 62 de vida sacerdotal. El funeral se celebró al día siguiente en la localidsd de Navascués. La Eucaristía fue presidida por el Sr. Arzobispo don Franciscoy concelebrada por un grupo de compañeros sacerdotes y la asistencia de familiares y vecinos de la localidad.

Descanse en paz el buen amigo y maestro José Mari Lacasia.

IGLESIA UNIVERSAL

▲ PAPA FRANCISCO

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CUARESMA 2020

«En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios» (2 Co 5,20)

Queridos hermanos y hermanas:

El Señor nos vuelve a conceder este año un tiempo propicio para prepararnos a celebrar con el corazón renovado el gran Misterio de la muerte y resurrección de Jesús, fundamento de la vida cristiana personal y comunitaria. Debemos volver continuamente a este Misterio, con la mente y con el corazón. De hecho, este Misterio no deja de crecer en nosotros en la medida en que nos dejamos involucrar por su dinamismo espiritual y lo abrazamos, respondiendo de modo libre y generoso.

1. El Misterio pascual, fundamento de la conversión

La alegría del cristiano brota de la escucha y de la aceptación de la Buena Noticia de la muerte y resurrección de Jesús: el kerygma. En este se resume el Misterio de un amor «tan real, tan verdadero, tan concreto, que nos ofrece una relación llena de diálogo sincero y fecundo» (Exhort. ap. Christus vivit, 117). Quien cree en este anuncio rechaza la mentira de pensar que somos nosotros quienes damos origen a nuestra vida, mientras que en realidad nace del amor de Dios Padre, de su voluntad de dar la vida en abundancia (cf. Jn 10,10). En cambio, si preferimos escuchar la voz persuasiva del «padre de la mentira» (cf. Jn 8,45) corremos el riesgo de hundirnos en el abismo del sinsentido, experimentando el infierno ya aquí en la tierra, como lamentablemente nos testimonian muchos hechos dramáticos de la experiencia humana personal y colectiva.

Por eso, en esta Cuaresma 2020 quisiera dirigir a todos y cada uno de los cristianos lo que ya escribí a los jóvenes en la Exhortación apostólica Christus vivit: «Mira los brazos abiertos de Cristo crucificado, déjate salvar una y otra vez. Y cuando te acerques a confesar tus pecados, cree firmemente en su misericordia que te libera de la culpa. Contempla su sangre derramada con tanto cariño y déjate purificar por ella. Así podrás renacer, una y otra vez» (n. 123). La Pascua de Jesús no es un acontecimiento del pasado: por el poder del Espíritu Santo es siempre actual y nos permite mirar y tocar con fe la carne de Cristo en tantas personas que sufren.

2. Urgencia de conversión

Es saludable contemplar más a fondo el Misterio pascual, por el que hemos recibido la misericordia de Dios. La experiencia de la misericordia, efectivamente, es posible sólo en un «cara a cara» con el Señor crucificado y resucitado «que me amó y se entregó por mí» (Ga 2,20). Un diálogo de corazón a corazón, de amigo a amigo. Por eso la oración es tan importante en el tiempo cuaresmal. Más que un deber, nos muestra la necesidad de corresponder al amor de Dios, que siempre nos precede y nos sostiene. De hecho, el cristiano reza con la conciencia de ser amado sin merecerlo. La oración puede asumir formas distintas, pero lo que verdaderamente cuenta a los ojos de Dios es que penetre dentro de nosotros, hasta llegar a tocar la dureza de nuestro corazón, para convertirlo cada vez más al Señor y a su voluntad.

Así pues, en este tiempo favorable, dejémonos guiar como Israel en el desierto (cf. Os 2,16), a fin de poder escuchar finalmente la voz de nuestro Esposo, para que resuene en nosotros con mayor profundidad y disponibilidad. Cuanto más nos dejemos fascinar por su Palabra, más lograremos experimentar su misericordia gratuita hacia nosotros. No dejemos pasar en vano este tiempo de gracia, con la ilusión presuntuosa de que somos nosotros los que decidimos el tiempo y el modo de nuestra conversión a Él.

3. La apasionada voluntad de Dios de dialogar con sus hijos

El hecho de que el Señor nos ofrezca una vez más un tiempo favorable para nuestra conversión nunca debemos darlo por supuesto. Esta nueva oportunidad debería suscitar en nosotros un sentido de reconocimiento y sacudir nuestra modorra. A pesar de la presencia —a veces dramática— del mal en nuestra vida, al igual que en la vida de la Iglesia y del mundo, este espacio que se nos ofrece para un cambio de rumbo manifiesta la voluntad tenaz de Dios de no interrumpir el diálogo de salvación con nosotros. En Jesús crucificado, a quien «Dios hizo pecado en favor nuestro» (2 Co 5,21), ha llegado esta voluntad hasta el punto de hacer recaer sobre su Hijo todos nuestros pecados, hasta “poner a Dios contra Dios”, como dijo el papa Benedicto XVI (cf. Enc. Deus caritas est, 12). En efecto, Dios ama también a sus enemigos (cf. Mt 5,43-48).

El diálogo que Dios quiere entablar con todo hombre, mediante el Misterio pascual de su Hijo, no es como el que se atribuye a los atenienses, los cuales «no se ocupaban en otra cosa que en decir o en oír la última novedad» (Hch 17,21). Este tipo de charlatanería, dictado por una curiosidad vacía y superficial, caracteriza la mundanidad de todos los tiempos, y en nuestros días puede insinuarse también en un uso engañoso de los medios de comunicación.

4. Una riqueza para compartir, no para acumular sólo para sí mismo

Poner el Misterio pascual en el centro de la vida significa sentir compasión por las llagas de Cristo crucificado presentes en las numerosas víctimas inocentes de las guerras, de los abusos contra la vida tanto del no nacido como del anciano, de las múltiples formas de violencia, de los desastres medioambientales, de la distribución injusta de los bienes de la tierra, de la trata de personas en todas sus formas y de la sed desenfrenada de ganancias, que es una forma de idolatría.

Hoy sigue siendo importante recordar a los hombres y mujeres de buena voluntad que deben compartir sus bienes con los más necesitados mediante la limosna, como forma de participación personal en la construcción de un mundo más justo. Compartir con caridad hace al hombre más humano, mientras que acumular conlleva el riesgo de que se embrutezca, ya que se cierra en su propio egoísmo. Podemos y debemos ir incluso más allá, considerando las dimensiones estructurales de la economía. Por este motivo, en la Cuaresma de 2020, del 26 al 28 de marzo, he convocado en Asís a los jóvenes economistas, empresarios y change-makers, con el objetivo de contribuir a diseñar una economía más justa e inclusiva que la actual. Como ha repetido muchas veces el magisterio de la Iglesia, la política es una forma eminente de caridad (cf. Pío XI, Discurso a la FUCI, 18 diciembre 1927). También lo será el ocuparse de la economía con este mismo espíritu evangélico, que es el espíritu de las Bienaventuranzas.

Invoco la intercesión de la Bienaventurada Virgen María sobre la próxima Cuaresma, para que escuchemos el llamado a dejarnos reconciliar con Dios, fijemos la mirada del corazón en el Misterio pascual y nos convirtamos a un diálogo abierto y sincero con el Señor. De este modo podremos ser lo que Cristo dice de sus discípulos: sal de la tierra y luz del mundo (cf. Mt 5,13-14).

Roma, junto a San Juan de Letrán, 7 de octubre de 2019

Memoria de Nuestra Señora, la Virgen del Rosario

Francisco

Febrero 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 19:01 Página 68

Febrero 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 19:01 Página 69

Febrero 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 19:01 Página 70

BOLETÍN OFICIAL

DE LAS DIÓCESIS DE PAMPLONA Y TUDELA

Año 163 ● Marzo 2020

DEPÓSITO LEGAL: NA. 8 -1958

IGLESIA DE NAVARRA

ARZOBISPO

Páginas

◆ **Cartas desde la esperanza**

La vida humana es sagrada siempre..... 73

El seminarista se forma para ser misionero..... 75

◆ **Homilías**

Quien no avanza retrocede (1ª Javierada)..... 77

◆ **Cartas pastorales**

En la solemnidad de San José. Ante la pandemia 81

◆ **Disposiciones**

para la celebración de la Semana Santa 2020

-Domingo de Ramos y Triduo Pascual-

Ante las circunstancias provocadas por la pandemia del Covid 19..... 83

Disposiciones ante la pandemia del Covid 19..... 87

Diario de vuesro Arzobispo (II)..... 90

Diario de vuesro Arzobispo (IV)..... 92

Diario de vuesro Arzobispo (V)..... 95

		Páginas
SECRETARÍA GENERAL	◆ **El Camino de la Caridad. Palabra de Vida y Salvación**	
	Mes de marzo de 2020.....	98
	◆ **Nombramientos**	
	Nombramientos realizados por el Sr. Arzobispo en el mes de marzo de 2020.....	100
	◆ **Retiros de Cuaresma**	
	Por Vicarías.....	101
	◆ **Defunciones**	
	D. Julián Cilveti Erviti.....	105
	D. Juan Antonio Díaz de Rada Ruiz.....	107
	◆ **Día del Seminario**.....	109
	"Pastores misioneros".....	112
CONFERECIA EPISCOPAL ESPAÑOLA	◆ **Conferencia Episcopal Española**	
	Saludo del Sr. Nuncio.....	113
	Discurso inaugural del Sr. Presidente.....	117
PAPA FRANCISCO	◆ **Papa Francisco**	
	Momento Extraordinario de Oración en tiempo de epidemia presidido por el Santo Padre Francisco.....	129
	Oración del Santo Padre Francisco en la Jornada de Oración y Ayuno.....	133

Cartas desde la esperanza

LA VIDA HUMANA ES SAGRADA SIEMPRE

08 de marzo de 2020

Hay un texto del apóstol San Pablo que siempre me ha impresionado, sabiendo que su vida –en momentos anteriores- fue una experiencia contraria a la fe de los primeros cristianos. Se encuentra con Cristo en el camino hacia Damasco y cambia totalmente su vida. Y dice: "*No te avergüences del testimonio de nuestro Señor, ni de mí, su prisionero; al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por el evangelio con la fortaleza de Dios, que nos ha salvado y nos ha llamado con una vocación santa*" (2Tm 1, 8-9).

En el tiempo de Cuaresma, contemplamos con devoción la imagen del crucifijo, Jesús en la Cruz: ese es el símbolo de la fe cristiana. Durante este tiempo nos podemos preguntar: ¿Tiene sentido el sufrimiento que está presente tanto a nivel personal o social? ¿El dolor o el sufrimiento deshumanizan? Sin fe ciertamente que no tiene sentido el sufrimiento; con la fe se sabe asumir y aplicar. *"Ahora me alegro de mis padecimientos por vosotros, y completo en mi carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo en beneficio de su cuerpo, que es la Iglesia"* (Col 1, 24). Por lo tanto no hay sufrimiento inútil, puesto que "todo coopera al bien de aquellos que aman a Dios" (Rm 8, 28).

Sabemos por experiencia que no es fácil entrar en esta dinámica espiritual que sana lo sicológico y afectivo. "*La sociedad moderna enfatiza mucho la conveniencia, el confort y el evitar el dolor y las pruebas inevitables de la vida. Cuando algo terrible sucede en nuestro trabajo, en nuestra familia o con nuestra salud, tendemos a enojarnos con Dios o a maldecir nuestra mala suerte, en vez de aprender de nuestra experiencia, para adquirir sabiduría, fortaleza y valor en la vida"* (Brian Clowes).

Ahora bien cuando la vida se encuentra limitada y sin recursos, lo que no se puede hacer es eliminar, sin más, aquello que verdaderamente le da sentido. Pensemos en la eutanasia que ahora está adquiriendo una

dimensión desenfocada del auténtico humanismo. Si no se sabe orientar con las coordenadas propias de lo más humano y espiritual, se cae en el nihilismo por el nihilismo. *"Cuando se atenta contra la vida (homicidios de cualquier clase, genocidios, abortos, eutanasia y el mismo suicidio deliberado) deshonran más a su autores que a sus víctimas y son totalmente contrarias al honor debido al Creador"* (Concilio Vaticano II, Gaudium et Spes, nº 27).

La vida humana es sagrada y no se puede jugar con ella como a uno le plazca o desee. El alma racional es lo que nos distingue fundamentalmente del resto del reino animal. *"Nada ni nadie puede autorizar la muerte de un ser humano inocente, sea feto o embrión, niño o adulto, anciano enfermo incurable o agonizante. Nadie, además, puede pedir este gesto homicida para sí mismo o para otros confiados a su responsabilidad, ni puede consentirlo explícita o implícitamente. Ninguna autoridad puede legítimamente imponerlo ni permitirlo. Se trata, en efecto, de una violación de la ley divina, de una ofensa a la dignidad humana de la persona, de un crimen contra la vida, de un atentado contra la humanidad"* (Congregación para la Doctrina de la Fe, Declaración Iura et bona, 5 de mayo 1980). No cabe duda que los dolores o sufrimientos físicos, ante la enfermedad, pueden ser disminuidos a través de los cuidados paliativos que tienen unos efectos muy positivos. Nadie quiere morir aunque todos desean ser aliviados en el dolor.

Un reto muy importante que hoy se plantea en nuestra sociedad es la defensa de la vida y la dignidad en los últimos momentos de la misma. Cuando se despenaliza el aborto y la eutanasia se traiciona la auténtica democracia. *"Cuando los proyectos políticos contemplan, abierta o veladamente, la descriminalización o despenalización del aborto o de la eutanasia, el ideal democrático –que solo es verdaderamente tal cuando reconoce y tutela la dignidad de toda persona humana- es traicionado en sus bases*" (Benedicto XVI, Encuentro con obispos brasileños, 28 de octubre 2010). Todo desorden natural lleva consigo un desorden humano y consecuencias negativas en todos lo ámbitos.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

EL SEMINARISTA SE FORMA PARA SER MISIONERO

8 de marzo de 2020

En estos tiempos propicios para una evangelización de anuncio implícito y explícito se requieren cristianos con ilusión y entrega gozosa. De modo especial los que se preparan para ser sacerdotes han de tomar muy en serio que la misión se realiza en el servicio gratuito y sin expectativas de plausibilidad social. El testimonio y el amor concreto personal hacen posible que la luz del Evangelio se muestre mucho más en esto que en grandes discursos o en grandes aglomeraciones de masas. Ha pasado la época de las grandes masas y ahora se nos pide ser menos, pero más fermento. Hoy se consigue más por el testimonio de atracción que por el discurso de protección. Bien lo decía el Papa San Pablo VI: "*En muchos lugares escasean las vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso, lo cual no entusiasma ni suscita atractivo. Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas"* (Evangelii Nuntiandi, nº 107).

Muchas vocaciones nacen al calor de una familia que vive unida y sustentada en la fe o en comunidades cristianas que acogen las alegrías y sufrimientos de los que se acercan. Si se vive de Cristo, Cristo atrae.

Muchas veces me pregunto si se puede seguir a Cristo sin tener intimidad con él. No se puede seguir a Alguien que no se le conoce o no se dialoga con él. De ahí que la misión tiene como base lo que, muchas veces, hemos oído decir: *"Contemplata aliis tradere"* /Entregar a los demás lo contemplado/ (Sto. Tomás de Aquino, 2, 2, q.188,a.6).

De la contemplación debe derivar la acción, la doctrina, la predicación. La nueva evangelización, el dinamismo ad gentes derivan de la contemplación. *"El misionero, si no es contemplativo, no puede anunciar a Cristo de modo creíble. El misionero es un testigo de la experiencia de Dios*" (San Juan Pablo II, Redemptoris Missio, nº 91). Por eso los que van preparándose y formándose para el sacerdocio han de tener muy presente que ser seminarista comporta ser contemplativo para ser misionero.

Aún recuerdo los años que pasé en el Seminario y siempre me impresionaban las experiencias de los misioneros. Tal vez su

testimonio infundió en mi vida el gran deseo de ser misionero ad gentes. No pudo ser por las enfermedades y dificultades que me sobrevinieron. Por un tiempo pensé que ya había perdido en mi vida el hecho de "*ser misionero*". No obstante, con el tiempo, comprendí que la vocación misionera se adquiere de modo especial en el Bautismo y que suceda lo suceda la vida da oportunidades diarias para ser misionero. No importa el dónde, sino el amor que se ponga en el lugar que a uno le toque vivir. El tiempo pasó y el día que el Papa San Juan Pablo me nombró obispo (hace 24 años) comprendí que el lugar no es importante, sino el hacer la voluntad de Dios, quiera él donde quiera. No somos ni protagonistas ni propietarios de nuestro destino sino que *"cuando hayáis hecho todo lo que os he mandado, decid: 'Somos unos siervos inútiles; no hemos hecho más que lo que teníamos que hacer'"* (Lc 17, 10). La jactancia y el engreimiento no son buenos compañeros del misionero.

Es muy importante que desde el Seminario se forme en la gratuidad y en una conquista por empatía evangélica. El Papa Francisco nos recuerda que la oración se nutre en el corazón del Pueblo de Dios. Lleva las marcas de las heridas y alegrías de su gente a la que presenta desde el silencio al Señor para que las unja con el don del Espíritu Santo. Es la esperanza del pastor que confía y lucha para que el Señor cure nuestra fragilidad, la personal y la de nuestros pueblos. De ahí que se ha de cuidar con mucho mimo y cuidado los pequeños gestos que son como rayos de luz que iluminan y sorprenden al interlocutor. "*Resplandecer solamente, es vano; arder solamente, es poco; arder y resplandecer es lo perfecto"* (San Bernardo, Sermón en la Natividad de San Juan Bautista). Por eso la misión es un fiarse que Dios nos ama a todos y en él encontramos las respuestas a todos los interrogantes e inquietudes.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Homilias

QUIEN NO AVANZA RETROCEDE

8 de Marzo 2020

(LXXX Javierada)

Con especial afecto os saludo a los que habéis superado las inclemencias del tiempo para reuniros, un año más, en este magnífico recinto del Castillo de Javier, para celebrar esta Javierada especial, porque conmemoramos su ochenta cumpleaños. Difícil será que alguien de los aquí presentes estuviera en esta excelente efeméride. Pero sabemos que nació como una expresión pública de la fe de aquellos primeros y como una peregrinación penitencial que disponía a cada uno a hacer una buena confesión en el tiempo de Cuaresma y dentro de la Novena de la Gracia. Hoy siguen en pie esos dos objetivos, conscientes de que **"CADA PASO CUENTA",** como reza el lema de este año, cada paso que hemos dado a lo largo de la peregrinación y, sobre todo, en el Via Crucis que hemos rezado esta mañana; pero también cada paso de nuestra vida que nos acerca más a Jesús y el paso decidido, con mayúscula, que podemos dar hoy imitando a nuestro Patrón, San Francisco Javier. No se trata de los pasos balbucientes que dan los niños, ha de ser un paso firme, consciente y audaz. Y cada paso es avanzar puesto que de lo contrario es retroceder.

1.- Precisamente la liturgia de este domingo nos presenta los protagonistas fundamentales de la historia de la salvación que dieron un salto decisivo en la dirección que les marcó nuestro Señor. En primer lugar, Abrahán, recordado en la primera lectura, al que Dios pidió salir de su casa para llegar a un país desconocido y, por su fe, siguió el querer divino y vino a ser el padre de todos los creyentes. Dos verbos resumen su vida, salir y seguir, salir de su casa y seguir las indicaciones de Dios, siempre en favor de los hombres. En aquel gran patriarca vemos reflejada la

biografía de tantos que a lo largo de la historia han sido capaces de iniciar una aventura divina en favor de sus hermanos los hombres. Conviene salir del egoísmo para encontrarse con los demás y así realizar lo más bello que existe en el corazón humano: el amor de entrega generosa.

En el Evangelio se mencionan los dos personajes que acompañaron a Jesús en el Tabor, Moisés y Elías. Moisés fue autor de la liberación del pueblo de Israel y el portador de los Diez Mandamientos. Dios le pidió abandonar la comodidad de la corte del faraón para conducir a su pueblo a través del desierto hasta la tierra prometida y lo cumplió. Dos cualidades le adornaron, la audacia para salir de aquel palacio lleno de comodidades, y la fidelidad para llevar a cabo el querer divino. Era duro el encargo de sacar al pueblo de la esclavitud y llevarlo a través del desierto hasta la libertad, pero era apasionante. Él estuvo en diálogo permanente con Dios y en contacto directo con los hijos de Israel. Le preocuparon incluso las necesidades materiales, como cuando sacó agua en la peña de Meribá, y más tarde cuando sació el hambre de los suyos con el maná y la lluvia de codornices.

Moisés es el prototipo de profeta y de discípulo, atento a la voluntad de Dios y pendiente de los que lo necesitaron. También Elías fue llamado, para anunciar a su pueblo que no hay más que un Dios verdadero y que eran falsos los dioses que veneraban muchos de sus contemporáneos. Tampoco fue sencillo en aquel ambiente politeísta, defender al Dios único y sacar a aquellos contemporáneos de su ignorancia y de su pobreza de miras. Elías es el gran profeta que supo anunciar la verdad en aquel ambiente de relativismo, cargado de falsedades y de engaños. Hoy necesitamos personas como él, capaces de buscar y proponer la verdad, más aún, la única Verdad que es Jesucristo.

2.- En el acontecimiento de la Transfiguración que hoy contemplamos, son protagonistas los tres apóstoles, Pedro, Santiago y Juan, que inicialmente habían salido de su apacible actividad de pescadores para ser *"pescadores de hombres",* y que ahora son elegidos como predilectos para ser los únicos testigos de este misterio importante del Tabor. Sólo ellos percibieron la manifestación de Jesús tal como es, como verdadero hombre y como verdadero Dios. Sólo ellos entendieron, como comenta Santo Tomás de Aquino, que allí *"apareció toda la Trinidad: el Padre en la voz, el Hijo en el hombre, el Espíritu en la nube luminosa*" (S.th. 3, q. 45, a. 4, ad 2). Aquello era tan maravilloso, tan consolador que Pedro prorrumpió en un deseo comprensible: *"Señor, qué bien se está aquí. Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías*" (Mt 17, 4). Pretendía disfrutar de aquella situación placentera, incluso sobrenatural, pero en definitiva cómoda.

No era esa la intención del Maestro: vino la nube, se oyó la voz del Padre, se sobresaltaron y, al despertar, sólo vieron a Jesús mismo que les sacaba de su cómoda inmovilidad: "*Levantaos, vamos, no temáis"* (Mt 17, 6). Y bajaron del monte, comentando que de momento no dijeran nada hasta después de la resurrección. Había de ser, poco antes de subir Jesús al cielo, cuando les concretaría la misión para la que habían sido llamados y elegidos con especial predilección: *"Id al mundo entero y predicad el Evangelio"* (Mt 28, 19). Los apóstoles tenían una misión importantísima, evangelizar al mundo entero, ocuparse de los que no conocían a Jesucristo, que son los más necesitados, y ayudarles a acercarse a Dios para encontrar la alegría verdadera, la salvación.

3.- Hemos venido aquí, queridos peregrinos, para honrar la persona de San Francisco Javier que recorrió los mismos senderos que hemos visto en los protagonistas de la liturgia de hoy. También él fue urgido a salir de su casa, de su ambiente, de su tranquilidad, y hasta de dejar un futuro humano prometedor, para cumplir el gran encargo de llevar el Evangelio a la India y a Japón. De este modo se convirtió en el gran misionero de nuestra tierra y de la Iglesia entera. Estoy seguro de que muchos de vosotros sentís en vuestro corazón la urgencia de tomar un rumbo difícil, pero maravilloso, de seguir el camino de Javier. No tengáis miedo, sed audaces, sed generosos, que el horizonte que os espera no es fácil de describir, pero Dios nunca defrauda, siempre ha de estar a nuestro lado.

Hay en el evangelio de hoy un detalle más que no quisiera pasar por alto, son las palabras del Padre Celestial desde el interior de la nube: *"Este es mi Hijo, el amado. Escuchadle"* (Mt 17, 5). A nosotros va dirigida esta exhortación, ¡escuchar a Jesús! ¿Cómo? Bien lo sabemos, abriendo nuestra alma sin temor ninguno, sin excusas ni promesas falsas. Recordad aquel famoso soneto de Lope de Vega: *"¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?...* y que termina con estas palabras: *¡Cuántas veces el ángel me decía: 'Alma, asómate ahora a la ventana', verás con cuánto amor llamar porfía. ¡Y cuántas, hermosura soberana, «Mañana le abriremos», respondía, ¡para lo mismo responder mañana!"*(Soneto XVIII de Rimas Sacras -1614-) Este es un buen momento para iniciar un compromiso serio que debe durar a lo largo los días, de los años venideros. Este es el deseo de la Iglesia, y mi deseo personal, asumiendo las palabras del salmo: *"Ojalá escuchéis hoy su voz. No endurezcáis vuestro corazón…*" (Salmo 95,4).

Queridos jóvenes, a vosotros quiero dirigirme especialmente, poned hoy los ojos en este Cristo precioso de Javier, y de manos de la Virgen animaos a repetir aquella oración del gran

sacerdote Samuel cuando era joven: *"Habla, Señor, que tu siervo escucha"* (1S 3, 9). Que Santa María, que San Francisco Javier os ayuden a formular hoy esa decisión que nace de la fe y de un corazón generoso.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Cartas pastorales

Diario de vuestro Arzobispo
Día 19 de Marzo 2020.- Fiesta de San José

Queridos sacerdotes:

En este día tan señalado y especial que estamos viviendo con motivo de la **pandemia**, quiero expresaros mi cercanía y mi plegaria ante el Señor. Hoy de un modo muy especial al celebrar la **solemnidad de la fiesta de San José.** Recemos por los **seminaristas** y roguemos para que haya jóvenes dispuestos a seguir el camino del sacerdocio, de la vida consagrada y del matrimonio cristiano. Aquí sigo en mi casa, en estos momentos de confinación, tratando de vivir lo mejor posible en oración, estudio y seguimiento de los fieles de la Diócesis a través de los Medios de Comunicación y del teléfono. De modo especial con los que están enfermos o necesitan una palabra de ánimo y esperanza. Y con la presencia física, con algunos, sabiendo seguir los consejos de la Sanidad.

Nuestros feligreses, en estos momentos difíciles, lo que esperan de nosotros es que estemos cercanos a ellos y que no se sientan abandonados puesto que hemos sido enviados a hacer presente en la tierra a Aquel que, siendo el Buen Pastor, no huyó ante el lobo, sino que permaneció junto a su rebaño hasta dar la vida por él. Y aún en el caso en el que la prudencia mandara no abrir los templos, y a no celebrar la Eucaristía con participación de nadie en las Parroquias, éstas no pueden verse privadas de la presencia de su pastor, pastor que ofrece allí y no desde la distancia, la celebración de la Eucaristía entre sus gentes, entre sus tierras, entre sus campos y sembrados. Pastor que en medio de la comunidad, aún confinado por las paredes de la Casa Parroquial o de su templo eleva la oración de la Liturgia de las Horas, atrayendo la bendición de Dios sobre sus feligreses. Pastor que día y noche, como faro ante la tormenta y adversidad, sigue rezando y velando desde la soledad de su Casa Parroquial, para que no se apague la esperanza, en oración continua al Padre por la salud y la salvación de todos.

¿Qué padre ante cualquier peligro inminente que amenaza a sus hijos, los deja solos para atenderlos desde la distancia? Aunque nos cueste es un momento importante para mostrar que el pueblo cristiano nos necesita más que nunca. Hoy el testimonio y la caridad de los ministros de la Iglesia, se han de hacer visibles. Las luces de las Casas Parroquiales donde vivimos deben brillar como faro reluciente en la noche anunciando a los fieles: "¡*Estamos aquí, estamos como vosotros, padeciendo lo que vosotros padecéis! ¡Nosotros no nos hemos ido!*" Os pido, queridos sacerdotes, que salvo causa grave y justificada, no abandonéis la celebración de la Eucaristía, ya en el Templo con un grupito de feligreses ya en la Casa Parroquial solos ofreciéndola pro Populo. Yo así lo hago en la Capilla de mi Casa. Atendamos a los enfermos con las medidas necesarias para llevarles el consuelo de la Eucaristía o de de la Unción; rezar ante los muertos con su familia en el Cementerio aunque se postergue la celebración del funeral. Además os invito a tener muchos ratos de adoración ante Jesús Eucaristía y que podáis abrir el Templo -si es posible- alguna hora al día para que los fieles puedan ir a rezar. Esta es la reflexión que os brindo en este día de San José. Muchísimas gracias por vuestra labor y entrega generosa. Que San José nos enseñe a ser celosos, generosos y dispuestos en todo como lo fue él con el Hijo de Dios y con María. ¡San José ruega por nosotros!

+ Francisco
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

▲ ARZOBISPO

DISPOSICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA SEMANA SANTA 2020 -DOMINGO DE RAMOS y TRIDUO PASCUAL-

(En las circunstancias provocadas por la pandemia del Covid-19)

El Triduo Pascual de la Pasión y Resurrección del Señor es el centro del Año Litúrgi-co, en el que celebramos la obra de la redención humana y la perfecta glorificación de Dios realizada por Cristo, que con su muerte destruyó la Muerte y con su Resurrección restauró la vida (cf. NUAL 18).

Las circunstancias generadas por la pandemia del covid-19 que estamos viviendo, nos impiden desarrollar de modo ordinario las celebraciones litúrgicas. Por eso, siguiendo las indicaciones generales y las sugerencias del Decreto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos del 20 de marzo de 2020 (Prot. N. 153/20) concernientes a las próximas Fiestas Pascuales y dada la suspensión de la celebración pública, no así la celebración privada que se expuso el pasado 14 de marzo y la dispensa a los fieles cristianos de nuestras diócesis de la asistencia a la Eucaristía, los domingos y fiestas de precepto, pudiéndose seguir a través de los Medios de Comunicación, exponemos y determinamos las siguientes medidas para la Semana Santa y el Triduo Pascual:

1. Se celebrará en la Iglesia Catedral de Santa María de Pamplona, con un reducido número de presbíteros, diáconos, acólitos y algunos fieles, la Misa del Domingo de Ramos en la Pasión del Señor (12’00 horas), la Misa Crismal (Miércoles Santo, 11’00 horas), la Misa de la Cena del Señor del Jueves Santo (18’00 horas), la Celebración de la Pasión del Señor del Viernes Santo (17’00 horas), la Vigilia Pascual en la Noche Santa (22’00 horas), y la Misa del día del Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor (12’00 horas) Todas estas celebraciones podrán seguirse en directo por Navarra Televisión y por internet (catedraldepamplona.com/en-directo). Os invito a seguir estas celebraciones desde vuestras casas, como miembros de la Iglesia Diocesana.

2. Los demás presbíteros presidirán, en la medida de sus posibilidades, las mencionadas celebraciones del Domingo de Ramos (Con la ***fórmula tercera*** que es entrada simple. Solamente en la Catedral, por disposición de la Sagrada Congregación del Culto

Divino, se puede hacer la ***fórmula segunda***) y del Triduo Pascual, en principio sin asamblea litúrgica, aunque cada presbítero podrá ver la posibilidad y la oportunidad de invitar a algún fiel. Conviene que su horario no coincida con el de la Catedral de Pamplona y que los fieles de sus Parroquias lo conozcan, para que puedan unirse en oración desde sus casas.

3. Los monasterios y comunidades religiosas cuyo capellán no pueda presidir las mencionadas celebraciones del Domingo de Ramos (Con la ***fórmula tercera*** que es entrada simple) y del Triduo Pascual, procurarán reunirse en comunidad para seguir estas celebraciones preferentemente desde la Catedral de Pamplona o alguno de los otros lugares de culto desde los cuales serán retransmitidas a través de los Medios de Comunicación.

Para las celebraciones litúrgicas de la Semana Santa y del Triduo Pascual deberán tenerse en cuenta las siguientes indicaciones:

1. Siempre se incluirá en la oración de los fieles una petición, por ejemplo:

   Por las personas afectadas por el coronavirus, por todos los que los atienden, por los fallecidos, sus familias y por la pronta desaparición de esta epidemia.

2. Misa del Domingo de Ramos de la Pasión del Señor: Se conmemorará la entrada del Señor en Jerusalén según la ***fórmula tercera*** (entrada simple).

3. Misa Crismal: Se celebrará el Miércoles Santo en la Iglesia Catedral de Santa María de Pamplona con un número reducido de presbíteros. La distribución de los óleos se hará más adelante, pasado el estado de emergencia, por medio de los arciprestes o directamente en las Catedrales de Pamplona y de Tudela.

4. Misa de la Cena del Señor del Jueves Santo: El lavatorio de los pies, que es facultativo, se omitirá. Y al final de la Misa no tendrá lugar la procesión y solemne reserva del Santísimo Sacramento, sino que se reservará del modo ordinario en el Sagrario.

5. Celebración de la Pasión del Señor del Viernes Santo: En la oración universal se añadirá la siguiente intención:

Oremos también por los enfermos afectados por el covid-19 (corona-virus), por quienes velan por su salud, por los difuntos y por sus familias.

Dios todopoderoso y eterno, te pedimos humildemente que quienes están afectados por esta pandemia del coronavirus se vean reconfortados por tu amor, fortalece a quienes trabajan para restablecer su salud, y concede a quienes han muerto gozar de tu misericordia y de las alegrías eternas y a sus familias el consuelo de la fe. Amén.

La Adoración de la Cruz, cuando haya algún concelebrante o algún fiel presente, la hará solo quien preside la celebración; el resto hará un momento de silencio tras una invitación a realizar esta adoración comunitariamente.

6. Vigilia Pascual en la Noche Santa del Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor: La primera parte -lucernario- se desarrollará en el presbiterio del siguiente modo: tras el saludo inicial, omitiendo la bendición del fuego, se harán los signos sobre el cirio pascual y se encenderá, se colocará seguidamente en su soporte, se incensará y, finalmente, se cantará o recitará el pregón pascual. Y en la tercera parte -liturgia bautismal- solo se hará la renovación de las promesas bautismales, sin bendición ni aspersión de agua bendita, y, seguidamente, tendrá lugar la ora-ción de los fieles.

También las ***Primeras Comuniones*** que celebramos en tiempo de Pascua será conveniente desplazarlas a una fecha más oportuna para que así la pandemia que estamos viviendo no eclipse el gozo de los niños y niñas que recibirán por primera vez el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, Hijo de Dios y Señor nuestro.

Estas circunstancias sirven para recordarnos las palabras que escuchábamos al inicio de la Cuaresma en el evangelio proclamado el Miércoles de Ceniza:•"Cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está ***en lo secreto,*** y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará" (Mt 6,6). La expresión en lo secreto nos puede ayudar a vivir con la convicción de que cuando nos pueda acechar la sensación de no contar con la presencia de Dios, Él está, de verdad, en lo escondido, con una presencia discreta pero atenta y misericordiosa, reconfortante y salvadora. Así mismo nos conviene recordar las palabras del pasado Tercer Domingo de este tiempo de Cuaresma, y dirigidas a la samaritana y a nosotros: "Los adoradores verdaderos adorarán al Padre en espíritu y en verdad" (Jn 4,21.23).

Precisamente, dentro de este culto verdadero a Dios, entra también la costumbre tan arraigada en el pueblo fiel de la confesión de los pecados ante un sacerdote como preparación para la Pascua. Dado que las circunstancias actuales impiden las celebraciones penitenciales y dificultan en gran medida la confesión individual y personal, invitamos a todos los fieles a que hagan ante Dios un sincero acto de contrición o de arrepentimiento por sus propios pecados (mediante el rezo del 'Yo confieso ante Dios…"), con el deseo de confesar los pecados ante el sacerdote en cuanto pasen las actuales circunstancias. También exhortamos a realizar la **Comunión Espiritual** a los fieles que sigan desde sus casas las celebraciones retransmitidas por los Medios de Comunicación.

Alentemos nuestra fe en la presencia permanente de Cristo Resucitado en nuestro mundo y en nuestras vidas en toda circunstancia (cf. Mt 28,20), a quien proclamamos en la Vigilia Pascual Señor del tiempo y de la historia: "Cristo ayer y hoy, principio y fin, alfa y omega. Suyo es el tiempo y la eternidad. A él la gloria y el poder, por los siglos de los siglos. Amén".
Pamplona, 28 de marzo de 2020.

+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

+ Juan Antonio Aznárez Cobo
Obispo Auxiliar de Pamplona y Tudela

Mons. Francisco Pérez González
Por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Ante las declaraciones de emergencia sanitaria y del estado de alarma decretado por el Gobierno de España, y atendiendo a las instrucciones emanadas de las mismas, es necesario implementar en nuestras diócesis nuevas medidas que vienen a reforzar lo dispuesto ayer. Además, la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal publicó ayer, 13 de marzo, unas orientaciones ante la pandemia que estamos viviendo.

Es muy importante seguir las indicaciones de los responsables de la salud para evitar el avance acelerado de la enfermedad con las medidas higiénicas y evitando contactos que faciliten el contagio. Estas recomendaciones estarán vigentes hasta que lo determinen las autoridades sanitarias y se pueden resumir en:

• Aplicar medidas higiénicas como el lavado de manos frecuente con agua y jabón o con solución hidro alcohólica, taparse al toser con pañuelo desechable inmediatamente o en el pliegue del codo, así como la limpieza de superficies que hubieran podido ser salpicadas con tos o estornudos.

• En cualquier caso, se recomienda evitar lugares concurridos en los que no sea posible mantener la distancia de seguridad interpersonal de, al menos, un metro.

• Se recomienda salir de casa lo menos posible.

En estos momentos renovamos nuestra confianza en Dios, que cuida de sus hijos siempre y especialmente en los momentos de dificultad. Con sentido de responsabilidad y colaboración fraterna, decretamos para nuestras diócesis las siguientes medidas:

1. Los fieles quedan dispensados del precepto dominical. Pueden seguir las celebraciones litúrgicas desde sus casas a través de los medios de comunicación.

2. Se suspenden las celebraciones públicas de la eucaristía. No obstante, se invita a los sacerdotes a la celebración cotidiana de la eucaristía a hora fija en el templo más amplio que esté disponible y con algunas pocas personas convocadas por la parroquia y que se sentarán manteniendo una distancia prudencial, como indica la nota publicada por la Conferencia Episcopal. Debe encomendarse la situación presente y pedir por los difuntos, por los enfermos y por el personal médico y sanitario que trabaja contra la pandemia. Las campanas no convocarán a la celebración de la eucaristía sino que pueden hacerse sonar en la consagración para comunicar a los fieles que la eucaristía se está celebrando por ellos.

3. La celebración pública de los demás sacramentos (bautismo, confirmación, matrimonio, celebración comunitaria de la reconciliación) debe posponerse en la medida de las posibilidades. Y si fuera imposible posponerlos deberán realizarse con la mínima participación de fieles.

4. La celebración pública de los funerales y exequias queda suspendida. De acuerdo con la familia procúrese en la medida de lo posible posponer su celebración. Si esto no fuera posible por causas objetivas, la celebración del funeral será en privado, con la familia más allegada.

5. Los templos deberían mantenerse abiertos, como signo de esperanza, para la oración personal, según la costumbre de cada lugar, evitando celebraciones comunitarias o celebración de sacramentos.

6. Quedan suspendidas las manifestaciones públicas de devoción, las procesiones y otras celebraciones de piedad popular.

7. Siguiendo las indicaciones de prevención de las autoridades sanitarias, debe atenderse a los enfermos, ancianos, personas solas, aisladas o en situaciones de especial dificultad.

8. No dejemos de acompañarnos los unos a los otros como Pueblo de Dios y ayudemos y colaboremos generosamente en todo lo que fuera necesario suscitando serenidad y esperanza. Dios nos sostiene y alienta para que también sembremos paz y esperanza en los demás.

Hagamos nuestra la oración que el Papa Francisco nos invita a rezar en estos momentos:

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos con la voluntad del Padre y a hacer lo que nos diga Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección. Bajo tu amparo nos aco-

gemos, Santa Madre de Dios. No desoigas nuestras súplicas, que estamos en la prueba, y líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita".

Estas disposiciones entran en vigor de modo inmediato hasta que se levanten las medidas establecidas por el estado de alarma o de emergencia sanitaria, y podrán ser modificados en los próximos días o semanas según evolucione la situación.

Pamplona, 14 de marzo de 2020

+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Diario de vuestro Arzobispo (II)

Día 21 de Marzo 2020.- En Camino hacia la Pascua

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados y fieles cristianos:

De nuevo estoy con vosotros para mostraros, una vez más, que estoy con mi corazón y oración a vuestro lado. De modo especial con los enfermos y sus familiares; y sintiendo el dolor que supone para todos y de modo muy especial a los familiares que han padecido la muerte de alguno de los suyos. Todos los días ofrezco sufragios, por sus almas, en la Eucaristía. Aprovechemos estos momentos para estar al lado de ellos con nuestros gestos de caridad afectiva y efectiva en todo lo posible.

Muchos me han preguntado qué debemos hacer para poder participar en el Sacramento de la Confesión, en esta Cuaresma Al ver que hay muchas restricciones y muchas dificultades para salir de casa, no dudéis en llamar a los sacerdotes y en las horas que tienen abiertas las parroquias os podéis confesar personalmente teniendo en cuenta la debida prudencia sanitaria. Ahora bien, si no podéis estar con un sacerdote por las circunstancias que estamos viviendo por la pandemia, os invito:

Primero: Delante de una imagen de Cristo crucificado puedes hacer un examen de conciencia personal y le manifiestas –con un acto de contrición recitando el 'yo confieso ante Dios…'- el dolor de tus pecados. Y después cuando te sea posible, pasado este tiempo de incertidumbre, acudir al sacerdote para confesarte personalmente. "Yo sé que muchos de vosotros con motivo de la fiesta de Pascua soléis celebrar el Sacramento de la Confesión para encontraros con Dios… pero tenéis dificultades porque no podéis salir de casa para acudir y presentaros a un sacerdote… ¿Qué podéis hacer?...Ya lo dice el Catecismo de la Iglesia Católica (nº 1452). Habla con Dios, es tu Padre Misericordioso y dile la verdad: He hecho, esto y esto… ¡Perdóname!... y hasta que no encuentres un sacerdote para la confesión sacramental haz un acto de dolor y tu alma quedará blanca como la nieve" (Papa Francisco, Homilía en la Misa de Santa Marta, 20 de marzo 2020).

Segundo: Para vivir mejor la Semana Santa y a la luz de aquello que se nos ha indicado por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos de Roma, se está preparando con la Delegación de Liturgia de la Diócesis un programa que nos ayude a vivir, lo mejor posible, el misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. No olvidemos que son momentos difíciles y hemos de seguir con fidelidad las indicaciones más oportunas para atender a nuestros fieles lo mejor posible y manteniendo las medidas sanitarias necesarias.

Tercero: Aprovechemos los medios digitales de que disponemos preparando para nuestros fieles, si es posible, meditaciones, reflexiones, Viacrucis… también aprovechando las radios parroquiales y facilitando los horarios de las celebraciones retransmitidas por las diversas televisiones y radios. Hagamos un ejercicio de superación con nuestros medios sencillos para que nuestros feligreses se encuentren acompañados y apoyados en todo momento. Y no olvidemos a los enfermos y fieles que se encuentren necesitados.

La Virgen María nos acompaña como buena Madre y en ella pongamos nuestros dolores y sufrimientos que ahora nos preocupan

+ Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

Diario de vuestro Arzobispo (IV)

25 de Marzo 2020.- Fiesta de la Encarnación del Señor

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados, agentes de pastoral y voluntarios:

Estamos ya en la recta final de la Cuaresma y a las Puertas de la Semana Santa. Dentro de poco os enviaremos el itinerario litúrgico de la Semana Santa para este año 2020 que desde la Congregación del Culto Divino y de los Sacramentos nos han indicado. Vivamos con sentido sobrenatural e interior estos momentos que a todos nos preocupan y que tantos sufrimientos está provocando. Miremos a Jesucristo que sintió en la Cruz el abandono en su grito: *"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?* (Mc 15, 34). En este grito están presentes todos los gritos de la humanidad de antes y los de ahora en nuestros gritos más cercanos. ¡Cuántos gritos de dolor hemos sentido en estos días y hemos tratado de consolar, de alentar, de implorar… y de ponerlos en el Corazón Amoroso de Dios! Os animo a todos y no desistáis de escuchar personalmente o por teléfono y por los medios que podáis para estar al lado de nuestra hermosa grey que sufre la cruz. "*Porque tu cruz es ahora fuente de todas las bendiciones y origen de todas las gracias: por ella, los creyentes encuentran fuerza en la debilidad, gloria en el oprobio, vida en la misma muerte" (*San León Magno, Sermo 8 de Passione Domini 7).

1.- Desde Caritas general y desde las Caritas parroquiales hemos podido constatar la atención que se está llevando a cabo en los más solos o personas sin recursos. Muchos de nuestros agentes de pastoral y fieles voluntarios están junto a nosotros atendiendo necesidades en personas vulnerables que se encuentran solas o faltas de afecto. Sigamos mostrando, en la medida de nuestras posibilidades, el gesto amable de Jesucristo y de la Iglesia a los más necesitados de nuestras comunidades parroquiales. Sigamos las indicaciones y protocolos que se han marcado desde la central de Caritas Diocesana y aprovechemos estos momentos para aliviar a nuestro pueblo fiel que sufre. Lo ha hecho siempre Caritas y así deseamos seguir trabajando por una sociedad más humana que espera de nosotros seamos testigos fieles Jesucristo y fieles a su mandato de amarnos como él nos ama.

2.- La atención a los enfermos de los Hospitales se realiza con mucha cercanía generosa por parte de los capellanes y sacerdotes ayudantes sabiendo que han de tener muy presente los

protocolos que usan los sanitarios. El dolor cada día es mayor pues ha crecido el número de enfermos por la pandemia y el sufrimiento más profundo es ver que hay muchos enfermos que mueren y a los que generalmente se les asiste antes de su fallecimiento. Hacen notar los capellanes que todo el equipo médico y de enfermería son de una categoría excelente. Por lo cual además del agradecimiento hemos de estar orgullosos de ellos. Que todo esto nos ayude a mirar con esperanza y así rogar al Padre que venga en nuestra ayuda lo antes posible para que el coronavirus desaparezca cuánto antes.

RETRANSMISIONES DE LA SEMANA SANTA

TELEVISIÓN

* **13TV**: www.13tv.es

* **Televisión EspañolaTV2**: www.rtve.es/alacarta/videos/dia-del-señor

Todas estas celebraciones que se retransmitirán desde la Catedral de Pamplona podrán seguirse -en directo- por Navarra Televisión y por internet: catedraldepamplona.com/en-directo

1.- Domingo de Ramos: 12’00 horas
2.- Misa Crismal (Miércoles Santo): 11’00 horas
3.- Jueves Santo: 18’00 horas
4.- Viernes Santo: 17’00 horas
5.- Vigilia Pascual: 22’00 horas
6.- Domingo de Pascua: 12’00 horas

INTERNET

* **Capilla de San Fermín-Pamplona:**
https:/www.youtube.com/cannel/UCaP5Gf6VJwgs2ZmnGgWk4Yw/videos

▲ ARZOBISPO

*** Santuario de Torreciudad:**
https/www.torreciudad.org/retransmisión-en-directo

*** Casa Santa Marta (Liturgia transmitida por el Papa Francisco):**
https/www.youtube.com/user/vaticanes/videos

Diario de vuestro Arzobispo (V)

31 de Marzo 2020.- Martes de de la V semana de Cuaresma.

Queridos sacerdotes, diáconos, consagrados, agentes de pastoral, voluntarios y fieles diocesanos:

Estos momentos duros y difíciles que han dado un giro importante a nuestra vida y que tanto nos hacen reflexionar puesto que nadie esperaba tantas restricciones caímos prepotencia y **¡¡¡Pensábamos que éramos libres!!!** Es tiempo de escuchar y meditar el salmo 22: ***"Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo***". Nos encontramos en la semana de pasión que nos acerca a la Semana Santa. Vamos a celebrar una Semana Santa muy especial puesto que las imágenes de Jesucristo sufriente podremos tenerlas presentes no en los pasos de madera sino en los dolores de nuestros fieles que sufren y van por el camino del Calvario, acompañados por cirineos de bata blanca o verde que ayudan a curar y a llevar las cruces de los enfermos, por voluntarios que se ofrecen para acompañar en la cruz de los que se encuentran solos, por mujeres y hombres de los Monasterios y de las Congregaciones religiosas que desde la vera del camino -al estilo de la Verónica- limpian el rostro de Jesús, por ministros del Señor que ayudan a levantar a Jesús celebrando los sacramentos y anunciando su Palabra, por fieles creyentes que se sienten consolados en sus enfermedades o en su ancianidad por Jesucristo que les mira con compasión y ternura, por muchos que han descubierto que su vida estaba al borde de la muerte y en Cristo han encontrado la Vida… ¡Vivamos la Semana Santa dónde Cristo nos muestra su Amor de entrega! ¡Vivamos la Semana Santa contemplando en los que sufren el ROSTRO de Cristo sufriente!

1.- Algunos preguntan si se ha de celebrar la Semana Santa y cómo. Hace poco sacamos unas *disposiciones,* desde nuestra Diócesis, para la celebración del domingo de Ramos y el Triduo Pascual tal y como desde la *Congregación del Culto Divino y de los Sacramento*s nos han indicado desde Roma. De todas formas, para tener más claridad, desde el Ministerio de Sanidad han salido disposiciones generales del día 30 de marzo 2020 y en ellas se expone: "*Por otra parte, en su artículo 11, el citado Real Decreto 463/2020 de 14 de marzo establece que la asistencia a los lugares de culto y a las ceremonias civiles y religiosas, incluidas las fúnebres, se condicionan a la adopción de medidas organizativas consistentes en evitar aglomeraciones de personas, en función de las dimensiones y características de los lugares, de tal manera que se garantice a los asistentes la posibilidad de respetar la distancia entre ellos de, al menos, un metro".* Expusimos

que se celebre a puerta cerrada y con muy pocos asistentes amén de las garantías que marcan las disposiciones generales del Real Decreto. Desde la Catedral de Pamplona, con las precauciones pertinentes y a puerta cerrada, se retransmitirán todos los actos litúrgicos por *Navarra Televisión*. Las parroquias o comunidades religiosas se regirán por las disposiciones que dimos y si hubiere imposibilidad se podrán seguir las celebraciones desde los Medios de Comunicación como son Radio, TV o YOU TUBE.

A) Al enfermo siempre que sea posible que se le pueda escuchar en el Sacramento de la Confesión y poderle administrar el Sacramento de la Unción y la Comunión.

B) Las celebraciones de las Misas Funerales se aplazarán a otras fechas.

C) Esto no obsta para que se pueda rezar un responso en el Cementerio, siempre y cuando se cumplan las disposiciones de Sanidad.

D) Las Primeras Comuniones y Confirmaciones se aplazan a otras fechas.

E) Las Celebraciones del Sacramento del Matrimonio es aconsejable se aplace a otras fechas y si no es posible se hará con un pequeño grupo de fieles en la intimidad.

F) En el Sacramento de la Confesión no se podrá celebrar la fórmula segunda puesto que sería aglomeración de personas y menos la tercera fórmula que supone absolución general. Con las medidas de sanidad y con la distancia pertinente se podrá confesar personalmente. Si esto no fuera posible cada uno personalmente y ante Dios hará un acto de contrición y rezará el 'Yo confieso ante Dios'… "con la firme resolución de recurrir tan pronto sea posible a la Confesión Sacramental" ante el sacerdote (Catecismo de la Iglesia Católica, nº 1452)

2.- En estos momentos de incertidumbre y de angustia social conviene que estemos atentos los sacerdotes y agentes de pastoral para alentar y animar espiritualmente a los fieles que están cercanos virtualmente a nosotros a través del Móvil con AUDIOS en WHATSAPP o VIDEO, Online… Muchos así lo estáis realizando, a fin de que nuestros fieles encuentren motivaciones y resortes espirituales de apoyo. Muchas personas son las que siguen, a través de estos Medios, su alimento espiritual. Lo pudimos comprobar hace pocos días cuando el Papa Francisco con motivo de la Bendición Urbi et Orbi, aún cuando estuviera vacía la Plaza de San Pedro, se acercó a millones de hogares en todo el mundo. Aprovechemos este Tiempo de Gracia para llegar al cora-

zón de todos y de modo especial a aquellos que les sea imposible estar personalmente presentes pero si lo pueden estar espiritualmente. Ante tal pandemia que a todos nos preocupa y afecta, ¡Dios está presente!, y por lo tanto veamos la positiva afirmación que nos muestra el Salmo 80: "***Yo soy el Señor, Dios tuyo; escucha mi voz"***. En medio de todo esto la voz del Señor, de una forma muy sutil, se acerca a nuestros oídos y corazones para que cambiemos de vida y nos convirtamos.

El Camino de la Caridad

Palabra de Vida y Salvación

**"Nadie, cuando sea tentado, diga:
'Es Dios quien me tienta';
porque Dios ni es tentado al mal ni tienta a nadie,
sino que, cada uno es tentado por su propia concupiscencia,
que le atrae y le seduce.
Después, la concupiscencia, cuando ha concebido,
da a luz al pecado,
y éste, una vez consumado,
engendra la muerte"
(St 1, 13-15).**

La carta del apóstol Santiago es muy rica - en vida espiritual- a la hora de con-. trastar nuestro modo de vivir como cristianos; el ejemplo lo tenemos en el texto, expuesto arriba, que nos puede servir para vivir durante este mes. Muchas veces se suele decir que es "culpa de Dios" que las cosas sucedan como, por ejemplo, los tomados, los movimientos de tierra, las desgracias personales o las naturales. Todo es fruto de las limitaciones que se dan en la naturaleza y aquellos que son los efectos propios del pecado de los humanos, ya desde los inicios de la humanidad. "Dios ni es tentado al mal ni tienta a nadie" (St 1, 13). La tentación es la incitación, la invitación al pecado; esta puede provenir de nuestros tres enemigos: la mundanidad, el maligno y la impureza. *"Cada uno es tentado por sus propias concupiscencias, que le atraen y seducen"* (St 1, 14). Hay que aclarar que no es pecado sentir la tentación sino únicamente consentirla, o sea, aceptarla y complacerse voluntariamente en ella.

Los santos nos iluminan. *"Tal es nuestra vida: ejercitarnos en el deseo. Ahora*

bien, este santo deseo está en proporción directa de nuestros desasimientos de los deseos que suscita el amor del mundo. Ya hemos dicho, en otra parte, que un recipiente, para ser llenado, tiene que estar vacío. Expulsa, pues, de ti el mal, ya que has de ser llenado de bien. Imagínate que Dios quiere llenarte de miel; si estás lleno de vinagre, ¿dónde pondrás la miel? Hay que vaciar primero el recipiente, hay que limpiarlo y lavarlo, aunque cueste fatiga, aunque haya que frotarlo, para que sea capaz de recibir algo" (San Agustín, sobre la lcarta de Juan, trat. 4).

TEMA DE MEDITACIÓN Y REFLEXIÓN

La Carta de Santiago es muy rica en contenido y en método para vivir la experiencia cristiana. Puede servir como guía de examen de conciencia durante este mes para leer y reflexionar sobre esta carta.

COMPROMISO PARA MARZO

A veces los Medios de Comunicación nos distraen demasiado. También conviene huir de programas o audiciones que invitan a la tentación, sea cual sea. Huir de las tentaciones es la mejor forma para no caer y así vivir con lealtad la vida cristiana.

Mons. Francisco Pérez González
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela

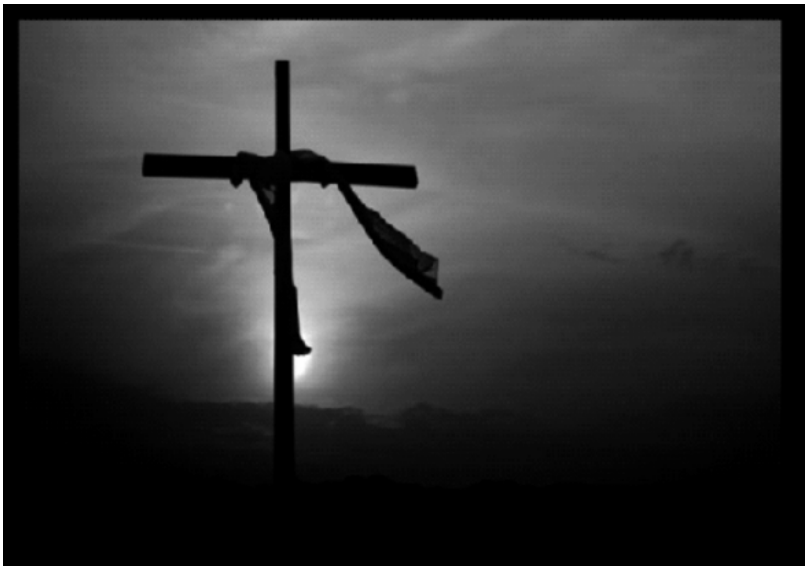
NOMBRAMIENTOS REALIZADOS POR EL SR. ARZOBISPO EN EL MES DE MARZO DE 2020

P. JOSÉ MARÍA VICENTE MARQUÉS, SJ

Nombrado Párroco de Javier.

MARZO 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:55 Página 101

RETIRO DE CUARESMA



Escuchemos la llamada a dejarnos reconciliar con Dios, fijemos la mirada del corazón en el Misterio Pascual y convirtámonos a un diálogo abierto y sincero con el Señor

ZONA PASTORAL MENDIALDE

Día: Jueves 26 de marzo

Lugar: Monasterio de la Sagrada Familia de Oharriz

Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)

Con el Sr. Obispo Auxiliar, **D. Juan A. Aznárez Cobo**

ZONA PASTORAL PAMPLONA-CUENCA- RONCESVALLES

Día: Miércoles 18 de marzo

Lugar: Seminario de Pamplona

Hora: 11'00 horas

Con el Sr. Arzobispo, **D. Francisco Pérez González**

ZONA PASTORAL RIBERA

Día: Miércoles 1 de abril

Lugar: Monasterio de Tulebras

Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)

Con el Sr. Obispo Auxiliar, **D. Juan A. Aznárez Cobo**

ZONA PASTORAL ESTELLA-MEDIA

ESTELLA

Día: Miércoles 25 de marzo

Lugar: Monasterio de Iranzu

Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)

Con el Sr. Obispo Auxiliar, **D. Juan A. Aznárez Cobo**

TAFALLA

Día: Jueves 2 de abril

Lugar: Monasterio Cisterciense de La Oliva

Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)

Con el Sr. Arzobispo, **D. Francisco Pérez González**

JAVIER

Día: Miércoles, 1 de abril

Lugar: PP. Jesuitas

Hora: 11'00 horas (finalizará con la comida)

Con el Sr. Arzobispo, **D. Francisco Pérez González**

▲ ARZOBISPO

"Poner el Misterio Pascual en el centro de la vida significa sentir compasión por las llagas de Cristo crucificado presentes en las numerosas víctimas inocentes de las guerras, de los abusos contra la vida tanto del no nacido como del anciano, de las múltiples formas de violencia, de los desastres medioambientales, de la distribución injusta de los bienes de la tierra, de la trata de personas en todas sus formas y de la sed desenfrenada de ganancias, que es una forma de idolatría"

(Papa Francisco)

Arzobispado de Pamplona y Tudela
Iruña eta Tuterako Artzapezpikutza

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL SACERDOTE RVDO. SR. D. JULIÁN CILVETI ERVITI

01.05.1939 - 05.03.2020

Julián Cilveti Erviti nació en Casa Beltrarena de Arizu, Valle de Anué, el 1 de mayo de 1939, hijo de Francisco y Julia.

Con 12 años entró en el Seminario de Pamplona y cursó aquí los estudios de Gramática, Filosofía y Teología, siendo apreciado por sus compañeros como amigo cumplidor y leal y como buen pelotari, amante de las cosas de su pueblo.

Ordenado sacerdote en Pamplona el 23 de junio de 1963, entregó sus primeros años de ministerio en el Valle de Odieta, sirviendo las parroquias de Ripa-Latasa y Gascue, cerca de su tierra natal.

Llegó después un período de 17 años de entrega misionera -hasta 1985- en latitudes muy diversas, en Venezuela, en la parroquia del Sagrado Corazón de La Fría (Diócesis de San Cristóbal), a través de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana.

A su regreso de América dedicó un año a estudios de actualización en la Facultad de Teología de Vitoria, al tiempo que echaba una mano en su pueblo natal, Arizu, y también en Zandio y Osacáin. Finalmente fue destinado al Valle de Roncal, incialmente a la parroquia de Isaba, a la que se añadieron luego la de Uztárroz y más tarde Urzainqui. Durante su servicio en este valle pirenaico asumió la encomienda de arcipreste de Roncal y Salazar (1990-2000) y arcipreste de Pirineos (2000-2002).

En el 2002 dejó las nieves del Pirineo para bajar a Tafalla, donde fue párroco de Santa María por espacio de cuatro años. Y en 2006 recibió su último destino al ser nombrado párroco de Arre. Aquí permaneció hasta el 2015.

▲ NECROLÓGICAS

Cuando la precariedad de su salud aconsejó que dejara las responsabilidades pastorales y pasara a vivir a la Residencia Sacerdotal del Seminario. Sus últimos años han quedado caracterizados por una convivencia discreta y amable con los compañeros de la Residencia y por las vicisitudes de la enfermedad.

Falleció el día cinco de amrzo de 2020 a los ochenta años de edad y cincuentsa y seis de sacerdote.

¡Descanse en paz el amigo Julián!

SEMBLANZA SACERDOTAL DEL SACERDOTE RVDO. SR. D. JUAN ANTONIO DÍAZ DE RADA RUIZ

21.07.1933 - 25.03.2020

Nacido en Cárcar el 21 de julio 1933, hijo de Anastasio y Fructuosa, ingresó en 1944, con 11 años, en el Seminario de Pamplona y, después de seguir el camino formativo de la casa, con los correspondientes estudios de Gramática, Filosofía y Teología, fue ordenado sacerdote en su pueblo natal el 17 de junio de 1956. Amplió algunos estudios de Ciencias Sociales en la Escuela Social de Vitoria.

Se estrenó en el ministerio sacerdotal como coadjutor de Oteiza de la Solana (1956-1959), luego lo fue en Olazagutía (1959-1970), en la Barranca. Ya como párroco estuvo primero en Lumbier (1970-1976) y después en San Adrián (1976-1982).

Tras un curso de estudios en Roma (1982-1983) asumió sucesivamente las parroquias de Mendigorría (1983-1985), Villava (1985-1991), Santacara (1991-1996) y Olite (1996-2002).

En todos sus destinos procuró trabajar cerca de los jóvenes, llegando a fundar los grupos scout en San Adrián y Villava. Hombre serio, fiel, con afán apostólico y evangelizador, se manejaba bien en la catequesis. En Olite le tocó, además de acometer muchas obras, la difícil tarea de unificar las dos parroquias, de San Pedro y Santa María, de larga trayectoria histórica y fuerte personalidad.

Desde su jubilación de este último destino, e instalado en el Barrio de Iturrama de Pamplona con su hermana Laura, pasó a colaborar como adscrito en la parroquia del Corazón de Jesús (2002-2018). Participaba gozoso en las reuniones con los compañeros sacerdotes, en las celebraciones de sus cumpleaños y estaba siempre disponible para celebrar la Eucaristía, confesar, etc.

La edad y la salud aconsejaron su entrada en la Residencia Sacerdotal del Seminario en el año 2018 (marzo) y a los pocos meses (octubre) en el Retiro Sacerdotal del Buen Pastor.

▲ NECROLÓGICAS

Falleció en el Hospital de Navarra el día 25 de marzo de 2020, a los 86 años de edad y a los 63 años de ejercicio del ministerio sacerdotal. Se celebró su funeral el 29 de junio de 2020 en la parroquia del Corazón de Jesús de Pamplona.

Descanse en paz

DÍA DEL SEMINARIO

«Pastores misioneros» es el lema de este año para el Día del Seminario.
Esta jornada secelebra el 19 de marzo, solemnidad de San José.
Esta jornada se celebra desde el año 1935 con elobjetivo de
suscitar vocaciones sacerdotales mediante la sensibilización, dirigida a toda la sociedad y a las comunidades cristianas.

La solemnidad de san José es para la Iglesia en España la ocasión apropiada para ayudar a todo el Pueblo de Dios a tomar conciencia de la importancia del seminario diocesano, casa y corazón de la diócesis, donde germinan las semillas de las vocaciones al sacerdocio ministerial. Desde hace bastantes años estamos llevando a cabo estas jornadas de la Campaña del Seminario en un contexto de honda preocupación por el descenso de candidatos al sacerdocio.

Ya decía san Juan Pablo II que «la falta de vocaciones es ciertamente la tristeza de cada Iglesia», y esta era la razón por la cual «la pastoral vocacional exige ser acogida, sobre todo hoy, con nuevo, vigoroso y más decidido compromiso por parte de todos los miembros de la Iglesia». Los obispos españoles, por su parte, ofrecieron una carta pastoral sobre esta temática y lejos de quedarnos en una inútil tristeza, nos decían que «es la hora de la fe, la hora de la confianza en el Señor que nos envía mar adentro a seguir echando las redes en la tarea ineludible de la pastoral vocacional». La Iglesia en España está empeñada con gozo en la tarea de la evangelización, en sintonía con las insistentes llamadas a vivir un tiempo de «conversión pastoral misionera» del Papa Francisco, en continuidad siempre con, el Concilio Vaticano II, y los papas que han pastoreado a la Iglesia universal. En este contexto misionero se ha publicado la nueva Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis con la que se renuevan los planes de formación de los seminarios en

esta misma clave: «la formación tiene como finalidad la participación en la única misión confiada por Cristo a su Iglesia: la evangelización en todas sus formas»

El lema elegido para esta campaña, «Pastores misioneros», intenta recoger, sin agotarla, la identidad del sacerdocio ministerial., Los sacerdotes, en cuanto que participan del sacerdocio de Cristo Cabeza, Pastor, Esposo y Siervo, son llamados en verdad «pastores de la Iglesia»; y en cuanto enviados por Cristo, con los Apóstoles, son esencialmente misioneros dentro de una Iglesia toda ella misionera.

MARZO 2020ok_enero 1ª parte 08.qxd 01/09/2020 18:55 Página 111

PASTORES MISIONEROS

Tenemos ya próximo el Día del Seminario, en la festividad de San José, si bien en las parroquias y demás comunidades cristianas se podrá prolongar la oración y colecta en las Eucaristías del domingo 22 de marzo. El lema es, en esta ocasión, «Pastores misioneros».

En su exhortación a los jóvenes Christus vivit, tras aludir a la importancia de la vocación matrimonial y del trabajo, el papa Francisco recuerda que «el Señor no puede faltar a su promesa de no dejar a la Iglesia privada de los pastores sin los cuales no podría vivir ni realizar su misión»; por eso, nos anima a «volver a echar las redes en nombre del Señor, con toda confianza» y «a decirle a cada joven que se pregunte por la posibilidad de seguir este camino» de especial consagración a Dios en la vocación sacerdotal (n. 274-275).

No podemos olvidar que en el corazón de cada joven hay un deseo de verdad y plenitud, una sed de esperanza, y sobre todo que Cristo sigue buscando y llamando a cada ser humano, también a los jóvenes. Más allá de todas las dificultades y obstáculos, el Señor sigue convocando a pastores misioneros que compartan con Él la misión de llevar el Evangelio de la alegría y la esperanza a las gentes de nuestro tiempo.

Miremos nuestra historia y nuestro futuro con ojos de fe. Cuando la Desamortización provocó el abandono y la ruina de nuestros monasterios, ¿quién podía pensar que en 2020 estarían en pie e irradiando vida Leyre, La Oliva, Iranzu...? Cuando a finales de los años sesenta el Seminario de Pamplona se vaciaba, ¿quién podía imaginar que seguiría habiendo seminaristas y que en el año 2020, en un contexto tan diferente, podríamos celebrar unas ordenaciones sacerdotales?

Todo es un regalo. Nuestra precariedad no debe conducirnos al desánimo, sino a la gratitud, la humildad y la confianza. Es el Señor quien conduce a su pueblo. Ayudémonos con la oración confiada y con la siembra incesante. Apoyemos con ilusión todas las vocaciones, especialmente las sacerdotales. A finales del presente curso serán ordenados sacerdotes Héctor Arratibel González y Jorge Tejero Ariño, diáconos que, además de completar sus estudios, realizan su experiencia pastoral al servicio de las Parroquias de Viana y su entorno y de Azagra respectivamente.

Quedamos a vuestra disposición. Siempre tenemos que agradecer vuestra oración, entrega y colaboración, también económica -la colecta del Día del Seminario ascendió el pasado año a 174.461 euros-. ¡Gracias de corazón!

Miguel Larrambebere
Rector del Seminario
Diocesano de San Miguel

Seminaristas del Seminario San Miguel y Seminaristas del Seminario Misionero Diocesano Redemptoris Mater, con sus formadores.

IGLESIA EN ESPAÑA

▲ CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

ASAMBLEA PLENARIA
2 de marzo de 2020

Saludo del Nuncio Apostólico

Eminentísimo Señor Cardenal Presidente,

Eminentísimos Señores Cardenales,

Excelentísimos Señores Arzobispos y Obispos,

Señoras y Señores:

Al comenzar los trabajos de la CXV Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, me es muy grata esta significativa oportunidad de saludarles como representante del Santo Padre en España. Ya he tenido ocasión de hacerlo personalmente con algunos de los miembros de esta Asamblea, pero ahora puedo dirigirme a todos juntos con sentimientos de gratitud y de comunión eclesial, pues el Nuncio, por su Representación, fomenta los "vínculos de unidad que existen entre la Sede Apostólica y las Iglesias particulares" aquí representadas. Gracias pues por la acogida, fraterna y calurosa, de cada miembro de este episcopado, signo del afecto que albergan hacia el Sucesor de Pedro, y por las oraciones que, con ocasión de mi incorporación, habéis elevado al Señor con vuestras comunidades. Tendré siempre también los gratos recuerdos del comienzo de misión por parte de Su Majestad el Rey, y las autoridades del Estado

Con la seguridad de vuestra confianza, siento de verdad esta cercanía de corazón que me posibilita ejercer la función para la que he sido enviado por el Santo Padre a España, y a la que

correspondo también con la obligada de mi parte de consejo y colaboración, a favor de la unidad. En mi reciente encuentro con el Santo Padre, el pasado día 7 de febrero, el Papa Francisco, sabiendo ya de la proximidad de estas fechas, afectuoso me ha encargado hacerles llegar un especial saludo en su nombre que, con estas palabras, tengo el honor ahora de transmitirles.

Al tomar contacto con esta Conferencia Episcopal, tengo motivos para felicitarles por tantas cosas. En primer lugar, les felicito estimando el trabajo realizado en la confección de los nuevos Estatutos que ya gozan de la recognitio de la Santa Sede con fecha del 3 de diciembre de 2019. Aprecio la labor impulsada bajo las directrices del Santo Padre, buscando con empeño una profunda evangelización que se realiza caminando juntos laicos y pastores. En este sentido, les felicito también por el exitoso Congreso para los Laicos del pasado mes de febrero y que ustedes tienen en programa valorar. Fue para mí un gozo la ocasión de animar a los laicos con las palabras del Papa a no tener "miedo de patear las calles, de entrar en cada rincón de la sociedad, de llegar hasta los límites de la ciudad, de tocar las heridas de nuestra gente… esta es la Iglesia de Dios, que se arremanga para salir al encuentro del otro… Que el mandato del Señor resuene siempre en ustedes: «Vayan y prediquen el Evangelio» (Mt 28,19).

Esta sinodalidad se prepara desde las instancias de vuestra colegialidad. Esta necesita vivirse desde lo que el Papa llama "la mística del vivir juntos" (Evangelii Gaudium, n. 87), desde la que puede valorarse el ejercicio conjunto del ministerio episcopal en relación con aquellos problemas que, afectando a todas las comunidades diocesanas, necesitan ser abordadas con criterios e iniciativas comunes. En este campo entra la dimensión social de la evangelización, atendiendo a los necesitados y vulnerables (Cf. nº 136-258), y en el logro de una "cultura del encuentro" (Cf. nº 220) que el Papa siempre desea entorno a los temas del pleno desarrollo humano, del bien común y de la paz social.

Como bien ha dicho el Sr. Obispo Secretario General, en la sociedad no buscamos privilegios, pero tampoco aceptamos discriminación, y en estos aspectos que tanto importan al bien de todos, siempre cabe el encuentro para dialogar, por parte de esta Conferencia, con el Estado y con todas aquellas instituciones en las que se procura y decide el bien común. La Iglesia, allí donde se encuentra, lo único que pretende es un espacio que garantice su libertad de exponer y vivir el Evangelio. Esta acción reclama hoy la forma de ejercer coordinadamente el ministerio episcopal con relación a los problemas pastorales que afectan al conjunto de las iglesias particulares de España, "promoviendo la vida de la Iglesia, fortaleciendo su misión evangelizadora y respondiendo de forma más eficaz al mayor bien que la Iglesia debe procurar a los hombres" (Estatutos, Cap. I, Art. 1).

Un evento reciente, que no quiero dejar pasar, es el acontecimiento del encuentro, entre los

días del 3 al 6 de octubre, de los Presidentes de las Conferencias Episcopales Europeas en Compostela, junto al Sepulcro del Apóstol Santiago, meta de los caminos de una Europa que busca el espíritu que la construyó. Identificando los signos de esperanza que la Iglesia encuentra en el momento presente en Europa, el Papa ha subrayado en su mensaje la realidad "[d]el compromiso en el campo cultural, especialmente en la educación de los más jóvenes, que son el futuro de Europa…. Y el antídoto más grande para las tendencias de nuestro tiempo, pleno de laceraciones y oposiciones, la caridad intrépida "fruto de la fe en el Señor resucitado". Asimismo, el Papa ha llamado al trabajo en la fidelidad "al Señor y a las propias raíces…por un nuevo humanismo europeo, capaz de dialogar, integrar y de generar, valorizando… la defensa de la vida y de la dignidad humana, la promoción de la familia y el respeto de los derechos fundamentales de la persona. A través de este compromiso, Europa podrá crecer como una familia de pueblos, tierra de paz y de esperanza".

Como en ese encuentro en Santiago, también ustedes tendrán un momento en el programa para la atención pastoral ante los abusos de menores y personas vulnerables. Agradezco a las Diócesis y Provincias eclesiásticas que ya han reglado su acción, instituyendo servicios de acuerdo con las normas emanadas por el Santo Padre en el Motu Proprio "Vos estis lux mundi" del pasado 7 de mayo de 2019, y animo vivamente a terminar esta sensible actuación en todo el territorio nacional, con ese espíritu con el que el Santo Padre ha dicho – en este caso sobre los esfuerzos en la prevención de los abusos – que se trata de un "acto de amor, un acto de amor muy grande. Sigan adelante" (Videomensaje al CEPROME, 22/02/2020).

Y, como ustedes ya saben, hace unos días, el 28 de febrero pasado, el Santo Padre ha instituido un Grupo de trabajo operativo (task force) para asistir a las Conferencias episcopales, a los Institutos religiosos y a las Sociedades de Vida apostólica en la preparación y actualización de las líneas guía en materia de la protección de los menores y adultos vulnerables.

Ahora, al cerrar mi intervención, cumplo el grato deber de expresar el reconocimiento a la tarea prestada por el Sr. Cardenal Ricardo Blázquez como Presidente de la Conferencia Episcopal Española. Eminencia, usted ha merecido la gran confianza que los Obispos han puesto en usted para ocupar esta grave responsabilidad, una confianza che los hermanos Obispos han mostrado en elegirle tres veces como Presidente. Gracias, Don Ricardo, por su actitud pronta, ecuánime y dialogante en el cumplimiento de su servicio de representación de la Conferencia Episcopal y de la Iglesia ante las Autoridades civiles y la sociedad en general.

Por último, les aseguro mi oración encomendando al Señor la renovación de cargos de la Conferencia, particularmente la elección de su nuevo Presidente que, según los nuevos estatutos, permanecerá cuatro años al frente de esta Conferencia, tiempo en el que, a la representación que

le corresponde, se le une la circunstancia de la puesta en marcha de los pasos de reforma de la Conferencia Episcopal según dichas normas.

Que por intercesión de la Virgen María, Madre de la Iglesia, a quien invocamos con confianza filial, los propósitos y trabajos que ahora inauguran, contribuyan avivir en plenitud el Evangelio como itinerario que da sentido a la existencia, en la familia, en el trabajo y en la sociedad española.

Muchas gracias.

Discurso inaugural del arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, cardenal Ricardo Blázquez Pérez, en la sesión inaugural de la Asamblea Plenaria que se celebra del 2 al 6 de marzo de 2020.

1. Saludos, recuerdos y agradecimientos

Saludo fraternalmente a los señores cardenales, arzobispos y obispos, miembros de la Conferencia Episcopal Española. Desde aquí, saludo cordialmente a los obispos eméritos, que hoy no pueden acompañarnos. Muestro mi gratitud a cuantos trabajan en la Conferencia Episcopal, sin cuya colaboración leal y competente no sería posible el cumplimiento de sus tareas pastorales. Manifiesto mi respeto y afecto a cuantos cubren la información de esta Asamblea y a los que conectan con nosotros por su mediación. A todos los aquí presentes doy la bienvenida.

Felicitamos a S. E. Mons. Francisco Cerro Chaves, nombrado arzobispo de Toledo el 27 de diciembre de 2019, que ha tomado posesión de la sede el pasado 29 de febrero de 2020, acompañado por numerosos obispos. Nos adherimos a la satisfacción de S. E. Mons. D. Vicente Juan Segura, recientemente trasladado desde la sede de Ibiza a la archidiócesis de Valencia como obispo auxiliar. Nos unimos en la oración para que el Señor los sostenga y ayude en esta nueva etapa de su ministerio episcopal.

Damos también la bienvenida a S. E. Mons. Bernardito Cleopas Auza, nombrado por el papa Francisco, el 1 de octubre de 2019, nuncio apostólico en España, que participa por vez primera en la inauguración de nuestra Asamblea Plenaria. Reciba nuestra felicitación cordial. A través de Vd., querido señor nuncio, expresamos nuestra comunión con el papa y nuestra gratitud por su servicio a la Iglesia y a la humanidad.

Saludo con afecto al Rvdo. Mons. D. Gian Luca Perici y al Rvdo. Mons. D. Daniele Liessi, consejeros de la Nunciatura Apostólica en nuestro país. Desde aquí, manifiesto nuestro agradecimiento a Mons. Michael F. Crotty, que ha sido hasta ahora consejero de la Nunciatura Apostólica y será consagrado arzobispo el próximo 21 de marzo de 2020, para tomar posesión de su nuevo cargo diplomático como nuncio apostólico en Burkina Faso.

Doy la bienvenida a los nuevos administradores diocesanos, concretamente al Rvdo. D. Vicente Ribas Prats, de la diócesis de Ibiza, así como al de la diócesis de Coria-Cáceres.

2. El don de la vocación presbiteral

El Plan de formación sacerdotal. Normas y orientaciones para la Iglesia en España fue aprobado, con satisfacción compartida, por la CIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal, reunida entre los días 1 y 5 de abril de 2019, y posteriormente recibió la recognitio de la Congregación para el Clero y los Seminarios, mediante decreto de 28 de noviembre de 2019.

Este Plan, que aplica a nuestras diócesis la Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis del 8 de diciembre de 2016, subraya la importancia de la pastoral vocacional para el sacerdocio ministerial, indispensable para la vida de la Iglesia. No queremos conformarnos con administrar la escasez; deseamos ser cauce de nuevas vocaciones a las que el Señor continúa invitando. Insiste en el cuidado del discernimiento y acompañamiento, en la formación inicial y permanente, en la salud humana y espiritual de los seminaristas y los sacerdotes, en la situación eclesial y social tan exigente que vivimos. El carácter comunitario y el sentido misionero del ministerio del futuro sacerdote impregnan todo el ca- mino de la formación del candidato en el don de sí mismo al Señor y a la Iglesia para el servicio de la humanidad, que es el contenido esencial de la caridad pastoral. La notable dimensión del documento facilita la asimilación de sus con- tenidos ricos y adecuados.

Dentro de pocos días celebraremos en nuestras diócesis el Día del Seminario, que este año, en sintonía con el nuevo Plan de formación sacerdotal, lleva como lema «Pastores misioneros». La dimensión misionera y evangelizadora caracterizó ya al Concilio Vaticano II, que los papas han recordado y promovido. El papa Francisco, desde el comienzo de su ministerio como obispo de Roma y sucesor de Pedro, la ha señalado como norte y faro de la Iglesia en nuestro tiempo. Acuñó la expresión «Iglesia en salida» (cf. Jn 16, 28), que ha hecho fortuna. Un signo de este dinamismo evangelizador es el reciente «Congreso de Laicos. Pueblo de Dios en salida», que ha tenido lugar en Madrid entre los días 14 y 16 de febrero. Confiamos en el Señor que la generalizada satisfacción y la alegría compartida durante esos inolvidables días se traduzca también en celo apostólico y vocacional.

La Ratio fundamentalis institutionis sacerdotalis se titula El don de la vocación presbiteral, que pone de relieve el carácter gratuito de la vocación al ministerio sacerdotal. No somos espontáneos, sino llamados y enviados por el Señor. La penuria vocacional, que desde hace tiempo padecemos, nos impulsa a reconocer más aún cada día que toda vocación es un regalo por el que debemos diariamente pedir a Dios, que debemos recibir con gratitud, y que debe ser cultivado, acompañado y vivido como un tesoro.

Estamos convencidos de que este Plan de formación sacerdotal será una ayuda preciosa para formadores, seminaristas, así como para la Iglesia en su conjunto.

3. Pueblo de Dios en salida. Congreso de Laicos

En el Plan Pastoral 2016-2020 de la Conferencia Episcopal Española se expresaba la conveniencia e incluso la necesidad de llevar a cabo al final de los cinco años un Congreso Nacional de Evangelización, al que se convocaría a todo el Pueblo de Dios: obispos, presbíteros, consagrados y laicos. Pues bien, con satisfacción generalizada, este Congreso ha tenido lugar en Madrid entre los días 14 y 16 de febrero, con dos mil participantes en un ambiente gozoso y alentador.

La Conferencia Episcopal Española encomendó la organización del Congreso a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, que lo ha realizado excelentemente. Fue planteado desde sus inicios, hace año y medio, como un proceso sinodal, del cual ha sido relevante el diálogo en las diócesis, movimientos y asociaciones, y no como un acontecimiento puntual. El diálogo, que es inherente a la sinodalidad, interviniendo las personas con libertad y escuchando con respeto, buscando todos los caminos de la evangelización en nuestro tiempo y en nuestro pueblo, ha sido la tónica dominante. El estilo de la comunicación ha unido bellamente la transmisión de los contenidos y la forma atractiva de expresarlos.

La reflexión en los grupos, con introducciones y experiencias, ha girado en torno a cuatro núcleos fundamentales para la evangelización: el primer anuncio, el acompañamiento, los procesos formativos y la presencia en la vida pública. Son cuatro itinerarios que se han venido diseñando en la fase precongresual, que han ocupado el centro en los trabajos del Congreso y que confiamos proseguir convertidos ya en acción en la fase post-congresual. Hemos podido constatar con sorpresa la riqueza y vitalidad que, en medio de la fragilidad, existe en nuestra Iglesia.

«Pueblo de Dios en salida» es pueblo enviado por el Señor. Todos, compartiendo la misma fe y disponibilidad apostólica, hemos experimentado el gozo de la fraternidad de laicos, consagrados, presbíteros y obispos. Etapas anteriores marcadas por acentos reivindicativos y de pretensiones difíciles de conjugar han pasado ya; la experiencia de la debilidad nos ha hecho a todos más conscientes de la necesidad recíproca.

Las celebraciones bien preparadas, dignas, bellas y sencillas han sido participadas con hondura de fe convertida en escucha, canto y oración. Han sido ámbito de comunidad fraternal y de descanso en el Señor.

Queremos manifestar nuestro agradecimiento a los organizadores, a todos los participantes y a cuantos han desarrollado un servicio especial en el Congreso; también, por supuesto, a quienes han preparado las celebraciones litúrgicas y cuidado con esmero su realización.

Una exclamación ha sido repetida en muchas ocasiones, que por una parte refleja lo celebrado y por otra lo soñado:

«¡Hemos vivido un renovado Pentecostés!». ¡Que el Espíritu Santo conserve en todos el ardor apostólico, el gozo en la fraternidad y la decisión a salir a los caminos que se abren delante de nosotros!

4. Reforma de Estatutos y elecciones en la Conferencia Episcopal Española

Las conferencias episcopales son una de las más importantes y útiles instituciones creadas por el Concilio Vaticano II en el decreto Christus Dominus (nn. 37 y 38). Una conferencia episcopal es una asamblea formada por obispos de un determinado territorio, de España en nuestro caso, en comunión y bajo la autoridad del obispo de Roma y pastor de la Iglesia universal para ejercer conjuntamente algunas funciones pastorales respecto a los fieles de su territorio.

Los obispos españoles, que participaron en el Concilio, el mismo día en que fuera clausurado (8 de diciembre de 1965), escribieron una carta a los fieles de nuestras diócesis manifestando, entre otras cosas, la decisión de constituir enseguida la Conferencia Episcopal; y, efectivamente, a finales del mes de febrero y comienzos de marzo de 1966 fue constituida. Debemos agradecer la diligencia a quienes nos han precedido en el servicio pastoral de las diócesis, que ahora nosotros presidimos para activar la decisión conciliar. El año 2016 celebramos los cincuenta años de su erección, con memoria agradecida y con decisión apostólica para revisar lo que la experiencia con el paso del tiempo nos ha ido aconsejando en orden a su funcionamiento más adecuado y a su mayor eficacia. Esta renovación fue una propuesta importante del Plan de la Conferencia Episcopal para los años 2016-2020, que está llegando a su fin.

Nuevos Estatutos de la Conferencia Episcopal

Hace bastante tiempo, el año 1986, hubo un proyecto de reforma que no fue aprobado por la Asamblea Plenaria de los obispos. Hemos retomado la aspiración de entonces con la convicción acrecentada de la conveniencia de reformar algunos aspectos de los Estatutos. Fue creada una Comisión ad hoc, que ha trabajado con inteligencia y perseverancia, en estrecha conexión con los obispos, que fuimos consultados en una encuesta amplia, y oportunamente informados de los

pasos que iban dando; fue presentado y debatido el proyecto en varias sesiones de la Comisión Permanente y de la Asamblea Plenaria, y fue aprobado estatutariamente en Asamblea Plenaria.

La información, discusión y correspondiente votación de los obispos fue acompañando el íter diseñado por la Comisión creada con esta finalidad. Personalmente siento la satisfacción de comunicar cómo la discusión abierta, la comunión de los obispos y el respeto a las sugerencias indicadas en las diferentes sesiones episcopales han marcado el itinerario. Ha sido realmente una obra de "conferencia", de sinodalidad, de comunión en el ministerio episcopal. En esta oportunidad quiero agradecer la inestimable colaboración prestada por la Comisión para la reforma de los Estatutos, a la Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos y a todos los obispos de la Conferencia Episcopal; agradecemos también a la Congregación para los Obispos que haya concedido la recognitio en el tiempo oportuno para proceder con los nuevos Estatutos ya en esta Asamblea Plenaria, que se caracteriza por las elecciones episcopales. Nos alegramos de que la reforma, después del itinerario cubierto, haya llegado a tiempo.

El papa Francisco ha expresado su convicción de que el estatuto de las conferencias episcopales debe avanzar en el desarrollo de sus posibilidades. No obstante, a diferencia del Sínodo de los Obispos, que ha experimentado una considerable maduración, no ha ocurrido aún con las conferencias. El Concilio las situó en la onda de las «antiguas Iglesias patriarcales» (Lumen gentium, n. 23). «Pero este deseo no se realizó plenamente, por cuanto todavía no se ha explicitado suficientemente un estatuto de las conferencias episcopales que las conciba como sujetos de auténtica autoridad doctrinal. Una excesiva centralización, más que ayudar, complica la vida de la Iglesia y su dinámica misionera» (Evangelii gaudium, n. 32). Las conferencias episcopales deben ser revisadas para ser cauce más eficaz de evangelización. La renovación es para la misión, ya que la Iglesia ha sido convocada para ser enviada. El faro del Evangelio debe guiar nuestra nave al puerto.

La reforma nunca estará definitivamente cumplida, ya que es reflejo de la situación peregrinante de la Iglesia. Somos, por ello, conscientes de que la revisión de los Estatutos, aunque ahora nos satisfacen, no son la obra perfecta y es probable que en el futuro se advertirá su limitación temporal. La Curia romana es el paradigma de nuestra revisión, pero aún no ha sido promulgada la constitución Praedicate Evangelium. Algunos dicasterios de la Curia, por ejemplo, «Laicos, Familia y Vida», «Clero y Seminarios», «Educación y Cultura», nos han proporcionado no solo el contenido, sino hasta la denominación de la correspondiente comisión episcopal de nuestra Conferencia. Las delegaciones de las diócesis también se inspiran para distribuir sus tareas en los dicasterios romanos. Estamos, por supuesto, abiertos a las mejoras que aparezcan, ya que la vida de la Iglesia está sometida al paso del tiempo, con sus posibles envejecimientos o innovaciones. Otros obispos en su momento harán lo que juzguen oportuno.

La dimensión misionera de los Estatutos

La dimensión misionera es fundamental en la reforma de la Curia romana y también en la reforma de los Estatutos de nuestra Conferencia Episcopal: «Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral solo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras» (Evangelii gaudium, n. 27). La proyectada constitución apostólica Praedicate Evangelium afirma nítidamente de entrada: «En el contexto de la misionariedad de la Iglesia se sitúa también la reforma de la Curia romana». «Esta constitución apostólica se propone sintonizar con mayor decisión el ejercicio cotidiano de la Curia con el camino de la Iglesia en la nueva etapa de evangelización que está viviendo».

Claro indicio de la predominante perspectiva misionera es el título de la constitución apostólica que habla de la predicación del Evangelio, conectando con el comienzo de la narración evangélica y con su final (cf. Mc 1, 14-15; Mt 28, 19-20).

En medio de una sociedad y un mundo que en buena medida ha dado las espaldas a Dios, la misma constitución apostólica es una oportuna llamada a la Iglesia y a los evangalizadores sobre esta tarea fundamental e inaplazable. Recordemos las palabras del papa en el discurso a la Curia antes de Navidad (21.XII.2019): «No estamos ya en un régimen de cristianismo porque la fe –especialmente en Europa, pero incluso en gran parte de Occidente– ya no constituye un supuesto obvio de la vida en común; de hecho, frecuentemente es incluso negada, burlada, marginada, ridiculizada».

Otro signo de como destaca la clave misionera es el hecho de colocar en la reforma a la cabeza el Dicasterio para la evangelización, donde había precedido tradicionalmente la Congregación para la Doctrina de la Fe. La fe responde a la evangelización y la conversión al anuncio misionero, en todo momento, al inicio y cada día.

La experiencia, ya más que cincuentenaria de la Conferencia Episcopal Española, avala las indicaciones que la carta apostólica Apostolos suos del papa Juan Pablo II, escrita en 1998, sugiere como ayudas que pueden cumplir la acción conjunta de los obispos: «La promoción y tutela de la fe y las costumbres, la traducción de los libros litúrgicos, la promoción y formación de las vocaciones sacerdotales, la elaboración de los materiales para la catequesis, la promoción y tutela de las universidades católicas y de otras instituciones educativas, el compromiso ecuménico, las relaciones con las autoridades civiles, la defensa de la vida humana, de la paz, de los derechos, la promoción de la justicia social, el uso de los medios de comunicación» (Apostolos suos, n. 15). A la vista del servicio múltiple que la Conferencia Episcopal ha prestado a los obispos, podemos imaginar qué desguarnecidos hubiéramos estado sin esta preciosa colaboración; habría sido insu-

ficiente la Junta de Metropolitanos, que se disolvió el mismo día en que fue constituida la Conferencia Episcopal, pasando de presidir la Junta de Metropolitanos el arzobispo de Toledo, Cardenal E. Plá y Deniel, a presidir la Conferencia Episcopal el arzobispo de Santiago de Compostela, cardenal F. Quiroga Palacios.

Organización de la Conferencia Episcopal

Las 10 comisiones episcopales, en que ahora con los Estatutos renovados se articulan especialmente las funciones de la Conferencia Episcopal, sin establecer compartimentos estancos, ya que unas tareas confinan con otras, se estructuran con dos claves. Por una parte, ocupan el espacio mayor las comisiones dedicadas a actividades a través de las cuales la Iglesia vive y cumple su misión; y, por otra, a las personas,que han recibido de Dios vocaciones diversas para desempeñar en la Iglesia diferentes servicios y ministerios, se dedican algunas comisiones.

El Concilio Vaticano II enseñó de manera constante lo que implica la incorporación a Jesucristo, Profeta, Sacerdote y Rey, por el bautismo y el sacramento del orden. Jesucristo, «pontífice de la alianza nueva y eterna por la unción del Espíritu Santo, no solo confiere el honor del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino que también, con amor de hermano, elige a hombres de este pueblo para que, por la imposición de las manos, participen de su sagrada misión» (Prefacio de ordenación).

El triple ministerio, profético, sacerdotal y real corresponde a las tres realidades fundamentales y a su correspondiente servicio en la Iglesia: Palabra de Dios, sacramentos y caridad. La constitución sobre la Iglesia, que es como el eje vertebrador de los documentos del Concilio, desarrolla en su capítulo II cómo el Pueblo de Dios es profético, sacerdotal y real (nn. 10-13); en el capítulo III enseña cómo el ministerio de los obispos, de los presbíteros y de los diáconos, con la especificidad de cada uno, es profético, sacerdotal y real [sobre los obispos en los números 25-27; sobre los presbíteros (en el 28) y sobre los diáconos «que sirven al Pueblo de Dios en el ministerio de la liturgia, de la palabra y de la caridad» (en el 29)]. De modo semejante en el capítulo IV dedicado a los laicos se explicita su dignidad y misión en cuanto partícipes de la triple condición de Jesucristo (nn. 34-36).

Las comisiones episcopales tienen, según los Estatutos, la encomienda de ayudar a los obispos y por su medio a las diócesis y a la Iglesia entera. Su misión es el anuncio y la enseñanza de la Palabra de Dios, la celebración de los sacramentos y el ejercicio de la caridad por medio de servicios caritativos y sociales, que el hombre concreto y todos los hombres necesiten. Las tres vías están estrechamente unidas e interaccionan entre sí. Deseo recordar la preciosa colaboración que proporcionan otros organismos y servicios a la Conferencia Episcopal, que regulan también los Estatutos a veces con bastante novedad.

Me permito descender a tres comisiones episcopales, que prestan una ayuda inestimable a los obispos y a las diócesis.

La Comisión para la Doctrina de la Fe custodia y promueve la fe cristiana; en el nuevo organigrama se le encomiendan también las Relaciones Interconfesionales y el Diálogo Interreligioso. El ecumenismo, con lo que implica, la comunión en la verdad y el amor, la búsqueda de la unidad plena y visible de todos los cristianos y las Iglesias, la profundización a través de las comisiones internacionales para el diálogo teológico entre la Iglesia católica y otras Iglesias, entran plenamente en la Comisión para la Doctrina de la Fe. La fe cristiana, eclesialmente profesada y enseñada, preside sus trabajos.

Así como en los tiempos en que presidió el cardenal J. Ratzinger la Congregación para la Doctrina de la Fe se acentuó expresamente junto a la función de la tutela de la fe la promoción de la misma, así puede nuestra comisión episcopal incorporar hoy el diálogo interreligioso. Con la ayuda de los teólogos (recordemos que la Comisión Teológica Internacional y la Pontificia Comisión Bíblica están integradas en la Congregación de Roma) también puede ayudarnos la Comisión en el diálogo interreligioso, en relación con la indiferencia, la increencia y el ateísmo. Esta ampliación del cometido confiado a la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe tiene una perspectiva también misionera, ya que el eclipse de Dios, o, en palabras de Benedicto XVI, la fe en Dios «desaparece del horizonte cultural de los hombres» en vastas zonas del mundo, y la secularización incesante y cada vez más profunda de nuestra sociedad nos plantea a todos un reto básico que no podemos rehuir. La Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe, con estas ampliaciones progresivas en la línea de la evangelización, nos ofrece un servicio que requiere dedicación particular en nuestro tiempo. En todo caso la Comisión propondrá cómo articular los diversos servicios que se le confían.

La fe cristiana se prolonga en la oración; y la oración es como el aliento de la fe (R. Guardini). Iglesia en oración es ante todo la asamblea reunida para el culto y la piedad litúrgica; y también con otro alcance en la piedad popular. Son dos formas cristianas de oración y dos asambleas eclesiales, que durante algunos años en la primera fase de recepción del Concilio no estuvieron bien avenidas, pero desde hace tiempo se refuerzan recíprocamente: «En la piedad popular, por ser fruto del Evangelio inculturado, subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menos de apreciar: sería desconocer la obra del Espíritu Santo» (Evangelii gaudium, n. 126). Si la liturgia es lugar teológico por excelencia y testimonio de la misma fe, de la piedad popular se puede afirmar que es también «lugar teológico al que debemos prestar atención, particularmente a la hora de pensar la nueva evangelización» (ibíd.).

La caridad forma parte del trípode de la vida de la Iglesia junto con la fe y los sacramentos. Mutuamente se interaccionan y autentifican en su condición cristiana. En la Comisión Episcopal para la Pastoral Social y Promoción Humana confluyen diversos organismos de los anteriores Estatutos. La convergencia y la concentración han sido criterios orientadores en la nueva organi-

zación estatutaria, que la práctica de la Comisión irá poco a poco integrando. La caridad, el amor cristiano, es seguimiento de Jesús, su imitación con el poder del Espíritu y síntesis de la vida nueva en Cristo (cf. Rom 13, 8-10). La caridad es signo distintivo del discípulo de Jesús (cf. Jn 13, 34-35; 17, 21) y característica de la comunidad cristiana (cf. Hch 2, 42-47). Los hombres padecen desde siempre algunas necesidades y otras emergen como un clamor en situaciones particulares. La caridad cristiana tiene también capacidad inventiva para responder con genuino espíritu evangélico a las necesidades nuevas. El buen samaritano se acerca a toda persona tirada en el camino; aunque tuviera en sus proyectos otras tareas, ceden estas porque alguien de improviso le necesita. La historia es testigo de cuántas iniciativas caritativo-sociales han surgido y tomado cuerpo en la vida de la Iglesia.

Criterios de la reforma y cambios concretos

La reforma de Estatutos, que se ha llevado a cabo y de la que se beneficia la actual Asamblea Plenaria en que ocupan un lugar destacado las elecciones para casi todos los cargos, ha sido guiada por varios criterios que hemos venido percibiendo con mayor claridad. Hemos preferido concentrar evitando la dispersión en numerosos organismos; desde el centro se

ilumina mejor el resto y recibe su proporción en el conjunto. Hemos optado por la simplificación, que no equivale a empobrecimiento, sino a intento de responder a lo fundamental. Con esta renovación de Estatutos sintonizamos más estrechamente con la Reforma de la Curia romana y con sus claves misionera y sinodal. Se pretende agilizar el funcionamiento para que no quedemos como atrapados en cuestiones secundarias; con los cambios introducidos esperamos que se gane en eficacia y en atención a lo principal.

La distinta duración de los mandatos induce obviamente la diferente periodicidad de las elecciones en la Conferencia Episcopal. Como es sabido la duración del secretario general es de cinco años que continúa así después de la renovación de los Estatutos para que no coincidan temporalmente los cambios de presidente y secretario. Hemos pasado de una duración generalizada de tres años a cuatro. La experiencia nos ha ido reiteradamente mostrando que no era oportuna ni una duración larga ni una duración corta. Para el correcto funcionamiento los tiempos cuentan también. La duración larga, y no digamos si repetida por mandatos sucesivos, puede convertirse en rutina y esta en insuficiente empeño. No es oportuno que haya descarga de responsabilidades en las mismas personas ni desproporción entre el tiempo de información y aprendizaje de modo que cuando uno concluya el mandato sea cuando puede estar en mejores condiciones para un trabajo más eficaz. La duración de cuatro años se ha aplicado también a las subcomisiones, que era un deseo muchas veces expresado, para evitar que la misma persona ocupara indefinidamente una responsabilidad.

Me refiero ahora a otro cambio que, respondiendo al sentir compartido de los obispos, se ha asumido y dado cauce. La Asamblea Plenaria es el órgano supremo de la Conferencia Episcopal; ella está capacitada para decidir conjuntamente lo que más convenga en la acción pastoral de las diócesis. Todos los obispos se encuentran como hermanos en el ministerio para intervenir con libertad y para escuchar no solo con atención, sino también con receptividad. La sinodalidad exige también una comunicación entre los participantes con franqueza y humildad; el diálogo es inherente a la sinodalidad, dije arriba y ahora reitero. La experiencia acredita que, cuando en la Asamblea se plantean cuestiones importantes de la acción pastoral, se desencadena entonces una larga lista de solicitudes para intervenir, y todos nos sentimos gratamente inmersos en el cumplimiento de nuestra responsabilidad pastoral. Cuando se someten a consideración de la Asamblea cuestiones mayores se anima el diálogo, se multiplican las intervenciones y se abre la oportunidad de contribuir entre todos a la clarificación de los temas y a su maduración en orden a adoptar las decisiones pertinentes. A estas cuestiones se debe dedicar preferentemente el tiempo disponible sin cederlo a otras que, aunque sean urgentes, pueden dilucidarse adecuadamente en otros organismos de la Conferencia Episcopal. Con acierto se ha introducido la siguiente precisión:

«Otros asuntos, de carácter meramente administrativo o de menor importancia, deberán ser resueltos por la Comisión Permanente o por la Comisión Ejecutiva» (art. 8, 3).

La incorporación de la representatividad territorial ha sido un criterio decisivo de la reforma. Esta aspiración era manifiesta desde hace tiempo. Necesitamos cuidar no solo el ejercicio de las funciones a través de las comisiones episcopales y de los presidentes que las representan en la Comisión Permanente, sino también la comunión eclesial de provincias eclesiásticas, representadas por los metropolitanos. Hasta ahora era una presencia casi residual, es decir, si no había un obispo en la Comisión Permanente de tal provincia eclesiástica se designaba a alguien, preferentemente al arzobispo metropolitano. Con este cambio, y lo que lleva consigo, estarán más presentes las cuestiones pastorales que conciernen de modo particular al conjunto de obispos que forman una provincia, al tiempo que se ofrece la oportunidad para que la comunión y comunicación eclesiales, entre Asamblea Plenaria y provincias eclesiásticas, sean más fluidas y efectivas. Este es el texto de los Estatutos: «Todos los metropolitanos, cualquiera que sea el título por el que pertenecen a la Comisión Permanente, representan en ella a su provincia eclesiástica, y deben hacer llegar las peticiones, deseos e inquietudes de sus sufragáneos, exponiendo las conclusiones a que haya llegado previamente su provincia en los distintos temas» (art. 17, 2).

Según afirman los Estatutos, «la Asamblea tomará sus decisiones por votación secreta» (art. 11, 1). De esta forma se garantiza mejor la libertad de cada votante. Esta libertad, además de respetar cuidadosamente las convicciones personales de los participantes, refleja la responsabilidad

ante Dios de cada obispo a quien se ha encomendado el servicio pastoral de su diócesis. Persona y comunidad, personalidad y comunión eclesial deben armonizarse. Por esto, el afecto colegial comporta también la preocupación por todas las Iglesias, y de manera particular por las diócesis que forman parte del territorio de la Conferencia Episcopal.

La presente Asamblea Plenaria se caracteriza por la designación de casi todos los cargos de la Conferencia. Ahora bien, las elecciones no son un reparto del poder, sino una distribución de las colaboraciones para contribuir lo más adecuadamente posible al sentido mismo de la Conferencia Episcopal y la misión que ha recibido en su misma constitución. Las elecciones no son oportunidad de acumular prestigio, sino ocasión para mostrar disponibilidad al servicio. Somos conscientes de que entre todos, con generoso reconocimiento mutuo, llevamos adelante solidariamente las tareas encomendadas. ¡Que seamos buenos administradores de la multiforme gracia de Dios, poniéndola al servicio de los demás! (1 Pe 4, 10).

Al concluir estas palabras, con las que termino también el encargo que me otorgaron los obispos para presidir la Conferencia Episcopal, deseo expresar a Vds., señores obispos, mi gratitud por la confianza que me han manifestado. ¡Muchas gracias!

IGLESIA UNIVERSAL

▲ PAPA FRANCISCO

MOMENTO EXTRAORDINARIO DE ORACIÓN EN TIEMPOS DE EPIDEMIA PRESIDIDO POR EL SANTO PADRE FRANCISCO

Atrio de la Baslica de San Pedro

«Al atardecer» (Mc 4,35). Así comienza el Evangelio que hemos escuchado. Desde hace algunas semanas parece que todo se ha oscurecido. Densas tinieblas han cubierto nuestras plazas, calles y ciudades; se fueron adueñando de nuestras vidas llenando todo de un silencio que ensordece y un vacío desolador que paraliza todo a su paso: se palpita en el aire, se siente en los gestos, lo dicen las miradas. Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. En esta barca, estamos todos. Como esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: "perecemos" (cf. v. 38), también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos.

Es fácil identificarnos con esta historia, lo difícil es entender la actitud de Jesús. Mientras los discípulos, lógicamente, estaban alarmados y desesperados, Él permanecía en popa, en la parte de la barca que primero se hunde. Y, ¿qué hace? A pesar del ajetreo y el bullicio, dormía tranquilo, confiado en el Padre —es la única vez en el Evangelio que Jesús aparece durmiendo—. Después de que lo despertaran y que calmara el viento y las aguas, se dirigió a los discípulos con un tono de reproche: «¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?» (v. 40).

Tratemos de entenderlo. ¿En qué consiste la falta de fe de los discípulos que se contrapone a la confianza de Jesús? Ellos no habían dejado de creer en Él; de hecho, lo invocaron. Pero veamos cómo lo invocan: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?» (v. 38). No te importa: pensaron que Jesús se desinteresaba de ellos, que no les prestaba atención. Entre nosotros, en nuestras familias, lo que más duele es cuando escuchamos decir: "¿Es que no te importo?". Es una frase que lastima y desata tormentas en el corazón. También habrá sacudido a Jesús, porque a Él le importamos más que a nadie. De hecho, una vez invocado, salva a sus discípulos desconfiados.

▲ PAPA FRANCISCO

La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. Nos muestra cómo habíamos dejado dormido y abandonado lo que alimenta, sostiene y da fuerza a nuestra vida y a nuestra comunidad. La tempestad pone al descubierto todos los intentos de encajonar y olvidar lo que nutrió el alma de nuestros pueblos; todas esas tentativas de anestesiar con aparentes rutinas "salvadoras", incapaces de apelar a nuestras raíces y evocar la memoria de nuestros ancianos, privándonos así de la inmunidad necesaria para hacerle frente a la adversidad.

Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar; y dejó al descubierto, una vez más, esa (bendita) pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos; esa pertenencia de hermanos.

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Señor, esta tarde tu Palabra nos interpela se dirige a todos. En nuestro mundo, que Tú amas más que nosotros, hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo. Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa. No nos hemos detenido ante tus llamadas, no nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo. Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo. Ahora, mientras estamos en mares agitados, te suplicamos: "Despierta, Señor".

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Señor, nos diriges una llamada, una llamada a la fe. Que no es tanto creer que Tú existes, sino ir hacia ti y confiar en ti. En esta Cuaresma resuena tu llamada urgente: "Convertíos", «volved a mí de todo corazón» (Jl 2,12). Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como un momento de elección. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es. Es el tiempo de restablecer el rumbo de la vida hacia ti, Señor, y hacia los demás. Y podemos mirar a tantos compañeros de viaje que son ejemplares, pues, ante el miedo, han reaccionado dando la propia vida. Es la fuerza operante del Espíritu derramada y plasmada en valientes y generosas entregas. Es la vida del Espíritu capaz de rescatar, valorar y mostrar cómo nuestras vidas están tejidas y sostenidas por personas comunes —corrientemente olvidadas— que no aparecen en portadas de diarios y de revistas, ni en las grandes pasarelas del último show pero, sin lugar a dudas, están escribiendo hoy los acontecimientos decisivos de nuestra historia: médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas y tantos pero tantos otros que comprendieron que nadie se salva

solo. Frente al sufrimiento, donde se mide el verdadero desarrollo de nuestros pueblos, descubrimos y experimentamos la oración sacerdotal de Jesús: «Que todos sean uno» (Jn 17,21). Cuánta gente cada día demuestra paciencia e infunde esperanza, cuidándose de no sembrar pánico sino corresponsabilidad. Cuántos padres, madres, abuelos y abuelas, docentes muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar una crisis readaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración. Cuántas personas rezan, ofrecen e interceden por el bien de todos. La oración y el servicio silencioso son nuestras armas vencedoras.

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». El comienzo de la fe es saber que necesitamos la salvación. No somos autosuficientes; solos nos hundimos. Necesitamos al Señor como los antiguos marineros las estrellas. Invitemos a Jesús a la barca de nuestra vida. Entreguémosle nuestros temores, para que los venza. Al igual que los discípulos, experimentaremos que, con Él a bordo, no se naufraga. Porque esta es la fuerza de Dios: convertir en algo bueno todo lo que nos sucede, incluso lo malo. Él trae serenidad en nuestras tormentas, porque con Dios la vida nunca muere.

El Señor nos interpela y, en medio de nuestra tormenta, nos invita a despertar y a activar esa solidaridad y esperanza capaz de dar solidez, contención y sentido a estas horas donde todo parece naufragar. El Señor se despierta para despertar y avivar nuestra fe pascual. Tenemos un ancla: en su Cruz hemos sido salvados. Tenemos un timón: en su Cruz hemos sido rescatados. Tenemos una esperanza: en su Cruz hemos sido sanados y abrazados para que nadie ni nada nos separe de su amor redentor. En medio del aislamiento donde estamos sufriendo la falta de los afectos y de los encuentros, experimentando la carencia de tantas cosas, escuchemos una vez más el anuncio que nos salva: ha resucitado y vive a nuestro lado. El Señor nos interpela desde su Cruz a reencontrar la vida que nos espera, a mirar a aquellos que nos reclaman, a potenciar, reconocer e incentivar la gracia que nos habita. No apaguemos la llama humeante (cf. Is 42,3), que nunca enferma, y dejemos que reavive la esperanza.

Abrazar su Cruz es animarse a abrazar todas las contrariedades del tiempo presente, abandonando por un instante nuestro afán de omnipotencia y posesión para darle espacio a la creatividad que sólo el Espíritu es capaz de suscitar. Es animarse a motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad. En su Cruz hemos sido salvados para hospedar la esperanza y dejar que sea ella quien fortalezca y sostenga todas las medidas y caminos posibles que nos ayuden a cuidarnos y a cuidar. Abrazar al Señor para abrazar la esperanza. Esta es la fuerza de la fe, que libera del miedo y da esperanza.

«¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?». Queridos hermanos y hermanas: Desde este lugar, que narra la fe pétrea de Pedro, esta tarde me gustaría confiarlos a todos al Señor, a través

de la intercesión de la Virgen, salud de su pueblo, estrella del mar tempestuoso. Desde esta columnata que abraza a Roma y al mundo, descienda sobre vosotros, como un abrazo consolador, la bendición de Dios. Señor, bendice al mundo, da salud a los cuerpos y consuela los corazones. Nos pides que no sintamos temor. Pero nuestra fe es débil y tenemos miedo. Mas tú, Señor, no nos abandones a merced de la tormenta. Repites de nuevo: «No tengáis miedo» (Mt 28,5). Y nosotros, junto con Pedro, “descargamos en ti todo nuestro agobio, porque Tú nos cuidas” (cf. 1 P 5,7).

ORACIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO CON OCASIÓN DE LA JORNADA DE ORACIÓN Y AYUNO

[Santuario del Divino Amor, Roma, 11 de marzo de 2020]

Oh María,
tú resplandeces siempre en nuestro camino
como un signo de salvación y esperanza.
A ti nos encomendamos, Salud de los enfermos,
que al pie de la cruz fuiste asociada al dolor de Jesús,
manteniendo firme tu fe.
Tú, Salvación del pueblo romano,
sabes lo que necesitamos
y estamos seguros de que lo concederás
para que, como en Caná de Galilea,
vuelvan la alegría y la fiesta
después de esta prueba.
Ayúdanos, Madre del Divino Amor,
a conformarnos a la voluntad del Padre
y hacer lo que Jesús nos dirá,
Él que tomó nuestro sufrimiento sobre sí mismo
y se cargó de nuestros dolores
para guiarnos a través de la cruz,
a la alegría de la resurrección. Amén.
Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios,
no desprecies nuestras súplicas en las necesidades,
antes bien líbranos de todo peligro,
oh Virgen gloriosa y bendita.

Santa Sede, 11 de marzo de 2020.

Medalla de Oro en la Exposición Vaticana del año 1888.

Proveedores de SS. SS. Pío X, Benedicto XV, Pío XI, Pío XII y Juan XXIII.

VINOS DE MISA

DE MULLER, S.A.

REUS (Tarragona)

CASA FUNDADA EN 1851

GARANTÍA DE ABSOLUTA PUREZA

DISTRIBUIDORES:

LIBRERÍA DIOCESANA - C/. José Alonso, 1 Tel. 948 22 73 32 - 31001 Pamplona

VINOS SAGASTI - Ciudad de Sueca, 3. Tel. 948 14 55 74 - 31014 Pamplona

Confección y bordado de Ornamentos, Banderas, Reposteros, Escudos.
Orfebrería: Cálices, copones, Sagrarios, candeleros.
Artículos religiosos, Imágenes, Belenes.
Velas, incienso, carbón, vino de misa.
Cirios Pascuales. Velas plásticas con depósito de cera líquida.

A. Martínez Erro **(desde 1926)**

Javier, 2 - 31001 PAMPLONA - Teléfono 948 22 06 72